

ECObarómetro de Andalucía

2008



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4
DISEÑO METODOLÓGICO	5
ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS.....	9
A) DIMENSIÓN AFECTIVA: ACTITUDES Y VALORES	10
A.1) SENSIBILIDAD AMBIENTAL	10
A.2) ADHESIÓN A VALORES PROAMBIENTALES.....	23
B) DIMENSIÓN COGNITIVA	32
B.1) GRADO DE INFORMACIÓN AMBIENTAL	32
B.2) CONOCIMIENTO ESPECÍFICO DE TEMAS AMBIENTALES	33
C) DIMENSIÓN CONATIVA: ACTITUDES HACIA EL COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL	36
C.1) ACTITUD HACIA ALGUNAS MEDIDAS PROAMBIENTALES	33
C.2) ACTITUDES HACIA LAS CONDUCTAS PROAMBIENTALES	38
D) DIMENSIÓN ACTIVA: COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES	42
D.1) CONDUCTA INDIVIDUAL.....	44
D.2) CONDUCTA COLECTIVA	49
E) VALORACIÓN DE LAS POLÍTICAS AMBIENTALES	53
E.1) ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA AMBIENTAL ANDALUZA Y SUS PROTAGONISTAS	53
E.2) OPINIÓN SOBRE DIVERSOS CAPÍTULOOS DEL DEBATE AMBIENTAL	63
RESUMEN DE LOS RESULTADOS MÁS RELEVANTES	76
FICHA TÉCNICA DEL ESTUDIO.....	83

ÍNDICE DE GRÁFICOS

1. PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS MÁS IMPORTANTES DE ANDALUCÍA	11
2. PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS LOCALES MÁS IMPORTANTES	12
3. PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS LOCALES MÁS IMPORTANTES SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIO	14
4. PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES MÁS IMPORTANTES A NIVEL ANDALUZ	15
5. PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES MÁS IMPORTANTES A ESCALA GLOBAL	16
6. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE A NIVEL LOCAL	18
7. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE LOCAL SEGÚN LA EXISTENTE TRES AÑOS ATRÁS....	19
8. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE A NIVEL ANDALUZ	20
9. VALORACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE ANDALUZ SEGÚN LA EXISTENTE TRES AÑOS ATRÁS	21
10. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE A ESCALA GLOBAL.....	22
11. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE GLOBAL SEGÚN LA EXISTENTE TRES AÑOS ATRÁS	22
12. UBICACIÓN SUBJETIVA EN LA ESCALA DE PREOCUPACIÓN PERSONAL POR EL MEDIO AMBIENTE	24
13. OPINIÓN DE LOS ENCUESTADOS SOBRE LA PREOCUPACIÓN DE LOS ANDALUCES POR MEDIO AMBIENTE	25

14. GRADO DE ACUERDO CON DISTINTAS AFIRMACIONES SOBRE PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES	26
15. OPINIÓN SOBRE LAS POLÍTICAS DIRIGIDAS A PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE	28
16. PREFERENCIAS POR DISTINTAS MEDIDAS PARA MEJORAR LA GESTIÓN DEL AGUA EN ANDALUCÍA	30
17. GRADO EN QUE SE CONSIDERA INFORMADO SOBRE LA MATERIA AMBIENTAL.....	32
18. GRADO DE CONOCIMIENTO DE DIVERSAS PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES.....	34
19. CONOCIMIENTO DEL ORGANISMO RESPONSABLE DE LA POLÍTICA AMBIENTAL EN ANDALUCÍA.....	35
20. PREFERENCIAS POR DISTINTAS MEDIDAS PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS DEL MEDIO AMBIENTE.....	37
21. EFICACIA PERSONAL Y RESPONSABILIDAD PERCIBIDA EN LA ACCIÓN PROAMBIENTAL.....	40
22. DISPOSICIÓN CONDUCTUAL ANTE DIVERSOS COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES	41
23. PRÁCTICAS COTIDIANAS PERCIBIDAS COMO COMPORTAMIENTOS ECOLÓGICAMENTE RESPONSABLES ..	43
24. CONDUCTAS INDIVIDUALES PROAMBIENTALES	46
25. EVOLUCIÓN DE LAS CONDUCTAS INDIVIDUALES PROAMBIENTALES	46
26. RECICLAJE DE RESIDUOS DOMÉSTICOS.....	47
27. ÍNDICE DE EXTENSIÓN DE CONDUCTAS DE RECICLADO	48
28. CONDUCTAS COLECTIVAS A FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE	48
29. EVOLUCIÓN DE LAS COLECTIVAS A FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE.....	51
30. ÍNDICE DE ACTIVISMO AMBIENTAL.....	52
31. VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA EN MATERIA AMBIENTAL.....	54
32. VALORACIÓN DE DIVERSAS ACTUACIONES AMBIENTALES DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA	56
33. RECUERDO DE CAMPAÑAS DE COMUNICACIÓN DE LA CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE	58
34. GRADO DE CONFIANZA EN DIVERSOS ACTORES DE LA POLÍTICA AMBIENTAL	59
35. VALORACIÓN DE LAS PROPUESTAS DE POLÍTICA AMBIENTAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS.....	61
36. GRADO DE CONFIANZA EN DISTINTOS NIVELES TERRITORIALES DE LA ADMINISTRACIÓN	62
37. EVOLUCIÓN DE LA PREOCUPACIÓN POR EL CAMBIO CLIMÁTICO	64
38. CONOCIMIENTO SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO.....	65
39. VALORACIÓN DE LA INMEDIATEZ DEL CAMBIO CLIMÁTICO.....	68
40. GRADO DE DISPOSICIÓN DEL ENTORNO CERCANO PARA FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO	70
41. DISPOSICIÓN DE CIUDADANOS, ADMINISTRACIÓN Y EMPRESAS PARA FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO ...	71
42. INFLUENCIA DEL DESARROLLO URBANÍSTICO EN EL PAISAJE Y EL MEDIO AMBIENTE LOCAL	73

PRESENTACIÓN

El EcoBarómetro de Andalucía (EBA) es una encuesta sobre temas ambientales cuyo objetivo es estudiar cómo los ciudadanos se relacionan con el medio ambiente. Para plasmar ese objetivo se elabora un sistema de indicadores a partir de las preguntas que se realizan a los encuestados y que tienen por finalidad medir sus percepciones, actitudes, conocimiento y comportamientos respecto a diversas cuestiones ambientales. Ese conjunto de indicadores permite analizar la conciencia ambiental de los andaluces.

La realización del EBA corresponde al Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC) en el marco de un convenio de colaboración entre el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía por el cual ambas instituciones analizan las valoraciones y demandas ciudadanas en relación con las cuestiones ambientales.

El investigador principal de este estudio ha sido el doctor Eduardo Moyano Estrada (Vicedirector del IESA-CSIC), correspondiendo la dirección técnica a Regina Lafuente Fernández (técnica de investigación del IESA-CSIC). Por parte de la Consejería de Medio Ambiente el director del proyecto ha sido Ricardo de Castro Maqueda (Jefe de Servicio de Educación Ambiental y Formación de la Dirección General de Planificación y de Información Ambiental).

Este informe corresponde al análisis de los principales resultados obtenidos en la encuesta realizada a una muestra representativa de la población andaluza mayor de 18 años en el mes de junio de 2008. Con la elaboración de este estudio, se inicia la tercera fase de un programa plurianual de investigación por el cual se han realizado ocho ediciones anuales del EBA: 2001-2003, 2004-2007 y 2008-2011. La estabilidad del contenido del cuestionario, así como su comparabilidad con barómetros similares empleados en estudios de ámbito estatal o internacional, lo configuran como un valioso instrumento para el estudio de la opinión pública andaluza en temas de medio ambiente, así como su evolución en el tiempo y sus peculiaridades en el contexto más amplio de las sociedades europeas.

DISEÑO METODOLÓGICO

DISEÑO ANALÍTICO

El EcoBarómetro se diseña a partir del concepto de *conciencia ambiental*, entendida como el conjunto de percepciones, opiniones y conocimiento de la población acerca del medio ambiente, así como de sus disposiciones y acciones (individuales y colectivas) relacionadas con la mejora de los problemas ambientales. Se trata de un concepto multidimensional en el que, desde una perspectiva analítica, habitualmente se distinguen las siguientes cuatro dimensiones:

- **Dimensión afectiva** (o actitudinal) que recoge los sentimientos de preocupación de los ciudadanos por el estado del medio ambiente, y el grado de adhesión que manifiestan a valores culturales favorables a la protección de la naturaleza.
- **Dimensión cognitiva**, que se refiere al grado de información y conocimiento de la población en cuestiones relacionados con la problemática ambiental
- **Dimensión conativa** (o disposicional), que engloba la disposición de los ciudadanos a actuar personalmente con criterios de sostenibilidad y a aceptar los costes personales asociados a diversas actuaciones públicas de política ambiental.
- **Dimensión activa** (o conductual), que abarca tanto la faceta individual (consumo ecológico, ahorro de energía, reciclado de residuos domésticos, etc.), como la colectiva (colaboración con grupos que reivindican la defensa del medio ambiente, realización de donativos a campañas de protección de la naturaleza, participación en manifestaciones, etc.).

El EBA analiza también la valoración que hace la ciudadanía sobre el papel de los organismos públicos como actores principales en materia de medio ambiente. Se presta una atención específica a la valoración que recibe la gestión de la Junta de Andalucía como agente principal en materia de medio ambiente, midiendo las opiniones de los andaluces respecto a la política ambiental en Andalucía.

Por último, y dada la amplitud y heterogeneidad de los temas ambientales, cada año se incluyen en el cuestionario del EBA preguntas específicas sobre temas de carácter coyuntural, que sirven para conocer la opinión de los andaluces sobre cuestiones ambientales de actualidad.

A continuación se presenta la relación de los indicadores utilizados en el EBA para medir cada una de estas dimensiones, ordenados según la faceta específica a la que se refieren y con la numeración que les corresponde en el cuestionario.

OPERACIONALIZACIÓN DE LA CONCIENCIA AMBIENTAL		
	FACETAS	INDICADORES
A. AFECTIVA	A.1) SENSIBILIDAD AMBIENTAL	A.1.1. LOS PROBLEMAS AMBIENTALES EN COMPARACIÓN CON OTROS PROBLEMAS (P1) A.1.2. PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES MÁS IMPORTANTES EN DISTINTOS ÁMBITOS TERRITORIALES: LOCAL, ANDALUZ Y GLOBAL (P13, P18, P26), A.1.3. VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN DISTINTOS ÁMBITOS TERRITORIALES: LOCAL, ANDALUZ Y GLOBAL (P11, P12, P15, P16, P24, P25)
	A.2) ADHESIÓN A VALORES PROAMBIENTALES	A.2.1. UBICACIÓN SUBJETIVA EN LA ESCALA DE GRADO DE PREOCUPACIÓN PERSONAL POR EL MEDIO AMBIENTE (P35) A.2.2. GRADO DE PREOCUPACIÓN DE LOS ANDALUCES POR EL MEDIO AMBIENTE (P17) A.2.3. GRADO DE ACUERDO CON DIVERSAS APROXIMACIONES A LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL (P6) A.2.4. APOYO A DISTINTAS MEDIDAS PARA PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE (P5,P23)
B. COGNITIVA	B.1) INFORMACIÓN AMBIENTAL	B1.1. GRADO EN QUE SE CONSIDERA INFORMADO EN MATERIA DE MEDIO AMBIENTE (P2)
	B.2) CONOCIMIENTO ESPECÍFICO	B.2.1. GRADO DE CONOCIMIENTO DE DIVERSAS PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES (P4) B.2.2. CONOCIMIENTO DEL ORGANISMO RESPONSABLE DEL MEDIO AMBIENTE EN ANDALUCÍA (P19)
C. CONATIVA	C.1) ACTITUD HACIA ALGUNAS MEDIDAS PROAMBIENTALES	C.1.1. PREFERENCIA POR DISTINTAS MEDIDAS PARA PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE (P31)
	C.2) ACTITUDES HACIA LAS CONDUCTAS PROAMBIENTALES	C.2.1. SENTIMIENTO DE AUTOEFICACIA Y RESPONSABILIDAD PERCIBIDA DE LA ACCIÓN PROAMBIENTAL (P3) C.2.2. ACTITUDES HACIA LA REALIZACIÓN DE DIVERSAS CONDUCTAS AMBIENTALES (P8, P9, P10)
D. ACTIVA	D.1) CONDUCTA INDIVIDUAL	D.1.1. CONDUCTAS INDIVIDUALES ECOLÓGICAMENTE RESPONSABLES (P7,P8) D.1.2. RECICLAJE DE RESIDUOS DOMÉSTICOS (P9)
	D.2) CONDUCTA COLECTIVA	D.2.1. CONDUCTAS COLECTIVAS A FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE (P10)

VALORACIÓN DE LAS POLÍTICAS AMBIENTALES	
APARTADOS	INDICADORES
E.1) ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA AMBIENTAL ANDALUZA Y SUS PROTAGONISTAS	E.1.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA EN MATERIA AMBIENTAL (P20) E.1.2 VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA EN DIVERSAS ÁREAS DE LA POLÍTICA AMBIENTAL (P21) E.1.3 GRADO DE CONFIANZA EN DIVERSOS ACTORES DE LA POLÍTICA AMBIENTAL (P32) E.1.4 VALORACIÓN DE LAS ACTUACIONES PROPUESTAS POR LOS PARTIDOS POLÍTICOS (P34) E.1.5 GRADO DE CONFIANZA EN LOS DISTINTOS NIVELES TERRITORIALES DE LA ADMINISTRACIÓN (P33)
E.2) OPINIÓN SOBRE DIVERSOS TEMAS DEL DEBATE AMBIENTAL	E.2.1. PERCEPCIÓN SOCIAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO <ul style="list-style-type: none"> ▪ PERCEPCIÓN DE LA GRAVEDAD DEL CAMBIO CLIMÁTICO (P26) ▪ NIVEL DE CONOCIMIENTO SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO (P27) ▪ VALORACIÓN DE LA INMINENCIA DEL CAMBIO CLIMÁTICO (P28) ▪ DISPOSICIÓN A ADOPTAR MEDIDAS PARA FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO (P29, P30) E.2.2. VALORACIÓN DE LA INFLUENCIA DEL DESARROLLO URBANÍSTICO EN EL PAISAJE Y EN EL MEDIO AMBIENTE DE LAS POBLACIONES ANDALUZAS (P14)

METODOLOGÍA

El análisis de la información recogida a través de la Encuesta se realiza en este Informe con un enfoque fundamentalmente descriptivo, y los comentarios de los resultados incluyen las variaciones más destacables en función de los rasgos sociodemográficos de los encuestados (sexo, edad, tamaño del municipio y provincia de residencia), así como de su formación o nivel cultural (nivel de estudios formales) y su ideología (posicionamiento subjetivo en la escala izquierda-derecha). Además, también se recogen las principales variaciones en las respuestas relacionadas con el grado en que los andaluces consideran que están personalmente preocupados por el medio ambiente. Este indicador refleja la posición subjetiva de los encuestados en una escala de 0 a 10 según se consideren más o menos preocupados, y es analizado con mayor profundidad en el apartado 3.A.2 junto a los indicadores de adhesión a valores proambientales (dimensión afectiva).

El análisis de los resultados incorpora también la perspectiva temporal mediante el contraste con algunos de los resultados obtenidos en ediciones precedentes. No obstante, en 2008 el tamaño de la muestra casi triplica el utilizado en las ediciones anteriores, y su diseño permite reducir el margen de error en torno al 5% cuando realizamos análisis de los resultados provinciales (ver ficha técnica). Sin embargo, el aumento del tamaño de la muestra podría alterar las comparaciones de algunos resultados con los obtenidos en la serie temporal del EBA.

A) DIMENSIÓN AFECTIVA: ACTITUDES Y VALORES

La dimensión afectiva de la conciencia ambiental aglutina el sentimiento general de preocupación por la situación del medio ambiente y el grado de adhesión que manifiestan los ciudadanos a determinados valores culturales relacionados con la protección de la naturaleza. De acuerdo con esta definición, se distinguen dos facetas de esta dimensión. Por un lado, la **sensibilidad ambiental** o receptividad hacia los problemas ambientales, en términos de grado de interés y percepción de su gravedad por parte de la población. Por otro lado, la **adhesión a valores proambientales**, expresada en el grado de preocupación personal por el medio ambiente y en la identificación de los inconvenientes ocasionados por determinados estilos de vida, así como en las propuestas realizadas por los andaluces para solucionar problemas ambientales específicos.

A.1) SENSIBILIDAD AMBIENTAL

Para conocer la sensibilidad ambiental de los andaluces, este apartado recoge varios indicadores relativos a la prioridad que los ciudadanos conceden a los problemas ambientales en comparación con la que le dan a otros problemas, jerarquizando las diversas problemáticas ambientales según su importancia en distintos niveles territoriales. Además, se incluyen varios indicadores que muestran la gravedad o grado en que el medio ambiente se percibe como un problema a nivel local, andaluz o global.

A.1.1. LOS PROBLEMAS AMBIENTALES EN COMPARACIÓN CON OTROS PROBLEMAS

A partir de la respuesta espontánea a la pregunta acerca de cual es el primer, segundo y tercer problema más importante de Andalucía en la actualidad, se elabora un indicador sobre el grado de preocupación e interés de los andaluces por las cuestiones ambientales en comparación con otros problemas sociales o económicos que afectan a la sociedad andaluza. El Gráfico 1 muestra los resultados de 2008 (una vez agrupados en categorías los problemas citados por los encuestados en esta pregunta de respuesta abierta) y los compara con los obtenidos en 2007.

El dato más llamativo aportado por este indicador es el alto porcentaje de entrevistados que han mostrado su preocupación por los temas económicos. Un 98% de los entrevistados ha mencionado cuestiones como el desempleo, la situación económica, la precariedad laboral,

etc, destacando que un 67% citaba alguna de estas cuestiones en su primera respuesta, es decir, como el primer problema de Andalucía. Si bien el principal problema destacado por los andaluces ha sido en todas las oleadas del EBA la economía, en 2008 crece la preocupación por esta cuestión (34 puntos porcentuales más que en 2007) sobre todo debido al aumento de menciones relativas a la subida de los precios y el nivel de los salarios.

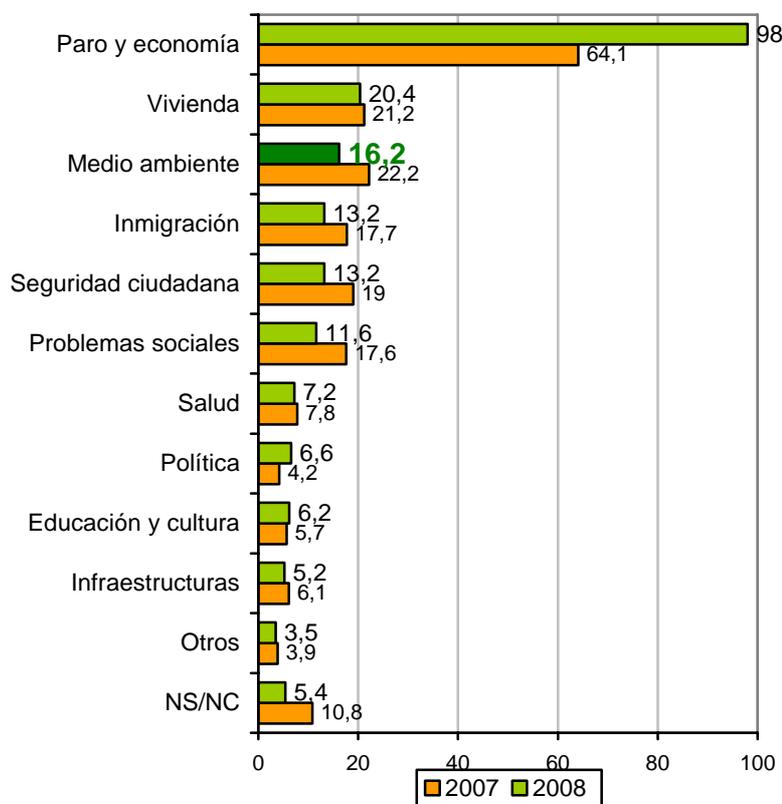
Los temas relativos a la vivienda (precio, escasez de viviendas en alquiler, etc) continúan siendo citados por uno de cada cinco encuestados, lo que sitúa este problema como el segundo en orden de importancia para los andaluces. Este problema va perdiendo relevancia a medida que aumenta la edad de los encuestados: del 29% de menciones entre los menores de 30 años al 12,8% entre los mayores de 60 años. Atendiendo a la provincia del encuestado, Córdoba es la provincia andaluza en la que más se menciona este tema (29,8%) y Huelva en la que menos se cita (11,8%).

La percepción del medio ambiente como problema es compartida por un 16,2% de los encuestados, citando como problemas dentro de esta categoría la falta de agua y aquéllos que generan más preocupación en el ámbito local urbano: la contaminación, la suciedad de calles y parques y el tráfico. De hecho, el porcentaje de encuestados que mencionan problemas ambientales aumenta al 23,6% en las ciudades de más de 100.000 habitantes. Entre las provincias, en Sevilla se registra el mayor porcentaje de encuestados (23,7%) que menciona temas ambientales entre los tres problemas más importantes de Andalucía. La frecuencia con la que los encuestados citan los temas relacionados con el medio ambiente varía con su nivel educativo: en el grupo formado por quienes tienen un nivel educativo bajo, el 11,5% menciona este tipo de problemas, mientras que entre quienes tienen estudios de grado medio o universitarios el porcentaje asciende al 21,8% y 21,2% respectivamente. Debido al aumento de la preocupación por los temas económicos, ha descendido varios puntos porcentuales el porcentaje de encuestados que señala otro tipo de problemas en comparación con los resultados obtenidos en 2007. En concreto, el descenso en el porcentaje de menciones relacionadas con las cuestiones ambientales ha sido de 6 puntos porcentuales.

Sobre el resto de problemas citados por los andaluces, la inmigración (13,2%), la seguridad ciudadana (13,2%), y los problemas sociales (11,6%), comparten niveles parecidos de preocupación entre los ciudadanos. Como en ediciones anteriores del EBA, los temas citados con menor frecuencia son los relacionados con la política (6,6%), la educación y la cultura (6,2%) y las infraestructuras (5,2%).

Gráfico 1

Percepción de los problemas más importantes de Andalucía



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de tres problemas.
Fuente: IESA. EBA 2008 y EBA 2007.

A.1.2 PERCEPCIÓN DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES MÁS IMPORTANTES EN DISTINTOS ÁMBITOS TERRITORIALES

Generalmente cada problema ambiental se presenta en una escala espacial distinta si consideramos el alcance territorial de sus repercusiones en la sociedad o el medio ambiente. En este apartado se analiza la prioridad que los andaluces dan a los distintos problemas ambientales en tres ámbitos territoriales: local, regional (andaluz) y global. A continuación se presentan los resultados de los indicadores elaborados a partir de la selección, por parte de los encuestados, de dos problemas ambientales contenidos en tres listados distintos que incluyen los problemas del medio ambiente más comunes en los tres niveles territoriales mencionados.

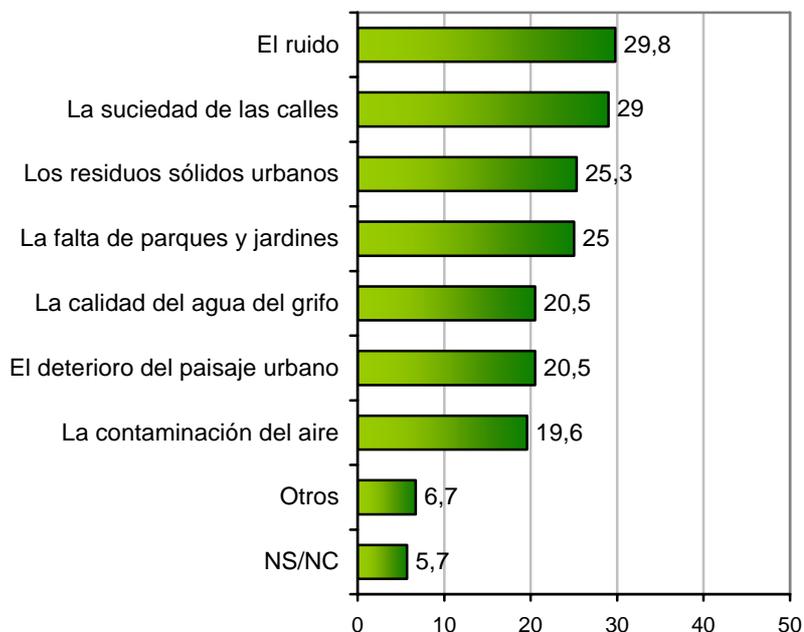
➤ **Percepción de los problemas ambientales más importantes en el nivel local**

El Gráfico 2 muestra en orden decreciente el porcentaje de encuestados que cita como primero o segundo problema ambiental en su localidad cada uno de los problemas incluidos en la lista correspondiente.

El ruido ha sido señalado en todas las ediciones del EBA como el problema ambiental más importante en el ámbito local. En esta ocasión un 29,8% de los encuestados lo mencionan en primer o segundo lugar, si bien este porcentaje es 5 puntos porcentuales menor al registrado en 2007. El otro problema ambiental que más preocupa a los andaluces en el ámbito local es la suciedad de las calles, que es citado igualmente por el 29% de los encuestados.

El problema de las basuras y los residuos sólidos urbanos así como la falta de parques y jardines son señalados por uno de cada cuatro encuestados, mientras que un porcentaje menor (uno de cada cinco) menciona la calidad del agua del grifo, el deterioro del paisaje urbano o la contaminación del aire.

Gráfico 2
Percepción de los problemas ambientales más importantes a nivel local



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos problemas.
Fuente: IESA. EBA 2008 .

Los ciudadanos de distintas edades no conceden la misma importancia a todas las situaciones de su localidad susceptibles de ser consideradas problemas ambientales. Por ejemplo, para los encuestados más jóvenes, el principal problema ambiental de su localidad tiene que ver con los residuos sólidos urbanos (28,3%), seguido de la falta de parques y jardines (27,2%) y del deterioro del paisaje urbano (26,6%). En cambio, el ruido es considerado el problema ambiental más importante a partir de los 30 años y la suciedad de las calles se sitúa en el segundo lugar entre las preocupaciones ambientales a partir de los 45 años.

También se observan algunas diferencias a la hora de percibir la gravedad de los problemas ambientales atendiendo al grado de preocupación ambiental declarado por los propios encuestados: en el grupo que dice sentirse bastante preocupado por el medio ambiente, el problema citado con mayor frecuencia es el ruido (31,3%), mientras que entre los que afirman preocuparse poco, el problema más mencionado es la calidad del agua del grifo (27,5%).

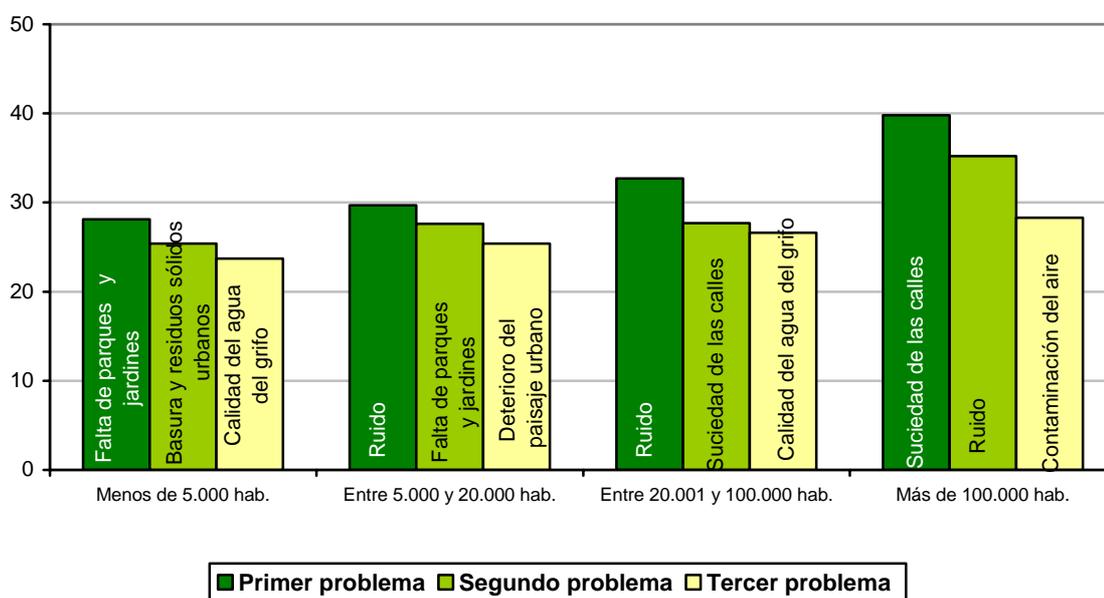
Por otra parte, la forma de priorizar los problemas ambientales a nivel local varía de unas provincias andaluzas a otras. El ruido es mencionado como el principal problema ambiental a nivel local en tres provincias: Sevilla (un 40% de los sevillanos lo cita como primer o segundo problema), en Córdoba (36,2%) y Granada (31,8%). En cambio, para los almerienses el principal problema ambiental de sus localidades es la calidad del agua del grifo (40,5%), mientras que en Huelva destacan en primer lugar la contaminación del aire (39,1%) y en Málaga la suciedad de las calles (36,2%).

La percepción de los problemas ambientales más importantes a nivel local varía según el tamaño de los municipios de residencia de los encuestados. El Gráfico 3 muestra las tres temas citados con mayor frecuencia en cada uno de los grupos de municipios analizados atendiendo al número de habitantes.

El ruido aparece entre los tres primeros problemas ambientales cuando los municipios superan la frontera de los 5.000 habitantes y es considerado el principal problema ambiental en los municipios de tamaño medio: recibe un 29,7% de menciones entre los encuestados que residen en municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes y un 32,7% entre los que residen en municipios de entre 20.000 y 100.000 habitantes. En cambio, la falta de zonas verdes es un problema que preocupa en mayor medida a los residentes de poblaciones pequeñas, ocupando el primer puesto en los municipios menores de 5.000 habitantes (28,1%) y el segundo en los municipios de entre 5.000 y 20.000 habitantes (27,6%). La calidad del agua del grifo, que en todas las oleadas del EBA ha sido la principal preocupación de los habitantes de

los municipios pequeños, ocupa en esta ocasión el tercer puesto en este tamaño de hábitat con un 23,7% de las menciones, pero también aparece como el tercer problema ambiental de las localidades de entre 20.000 y 100.000 habitantes (26,6%). Por último, la suciedad de las calles es un problema prioritario en los municipios de mayor tamaño y pasa de ser citado por el 27,7% de encuestados en los municipios entre 20.000 y 100.000 habitantes, a un 39,8% (por encima incluso del problema del ruido) en las ciudades de más de 100.000 habitantes.

Gráfico 3
Percepción de los problemas ambientales más importantes a nivel local según tamaño del municipio de residencia



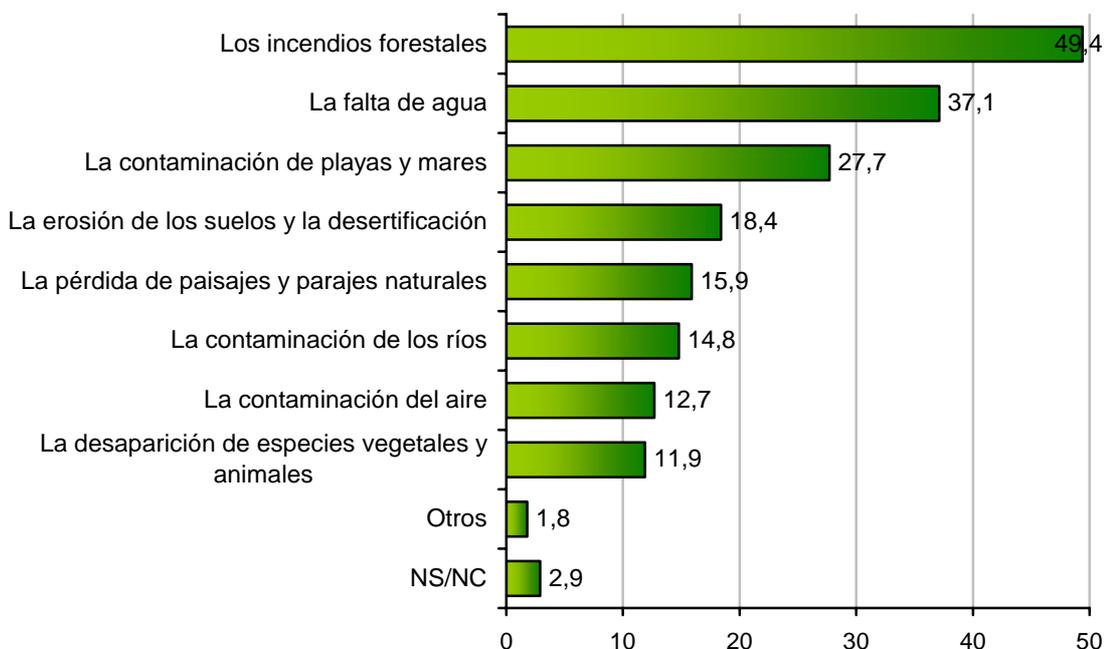
Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos problemas.
 Fuente: IESA. EBA 2008.

➤ **Percepción de los problemas ambientales más importantes a nivel andaluz**

El Gráfico 4 presenta la importancia que los andaluces conceden a distintos problemas ambientales que afectan a la región. Como en ediciones anteriores del EBA, los incendios forestales es el problema ambiental que más preocupa a los andaluces (un 49,4% de encuestados lo citan como primer o segundo problema), seguido por el problema de la falta de agua (un 37,1% citan este problema entre los dos más importantes de Andalucía). El tercer problema señalado con más frecuencia es la contaminación de playas y mares (27,7%). A continuación son citados los problemas de la erosión de los suelos y la desertificación (18,4%) y la pérdida de paisajes y parajes naturales (15,9%). A los andaluces les preocupa en menor medida la contaminación de los ríos (14,8%) y la del aire. En general cabe señalar que se

mantiene bastante estable el orden de los problemas ambientales que los andaluces consideran más importantes a nivel de la región.

Gráfico 4
Percepción de los problemas ambientales más importantes a nivel andaluz



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos problemas.
Fuente: IESA. EBA 2008.

Algunos problemas ambientales preocupan más a personas con unas características personales o sociodemográficas determinadas. Por ejemplo, aunque los incendios forestales sea el problema ambiental más citado en todos los grupos de edad, el porcentaje de menciones alcanza el 58,2% entre quienes tiene más de 60 años, y la preocupación por este tema disminuye según aumenta el nivel educativo de los encuestados (del 55,5% entre quienes no tienen estudios primarios al 38,2% de los graduados universitarios). Una tendencia similar se observa entre quienes se preocupan por la escasez de agua, que son en mayor medida personas de más de 60 años (44,3%), sin estudios formales (45,2%), y además, residentes en poblaciones con menos de 5.000 habitantes (43,9%).

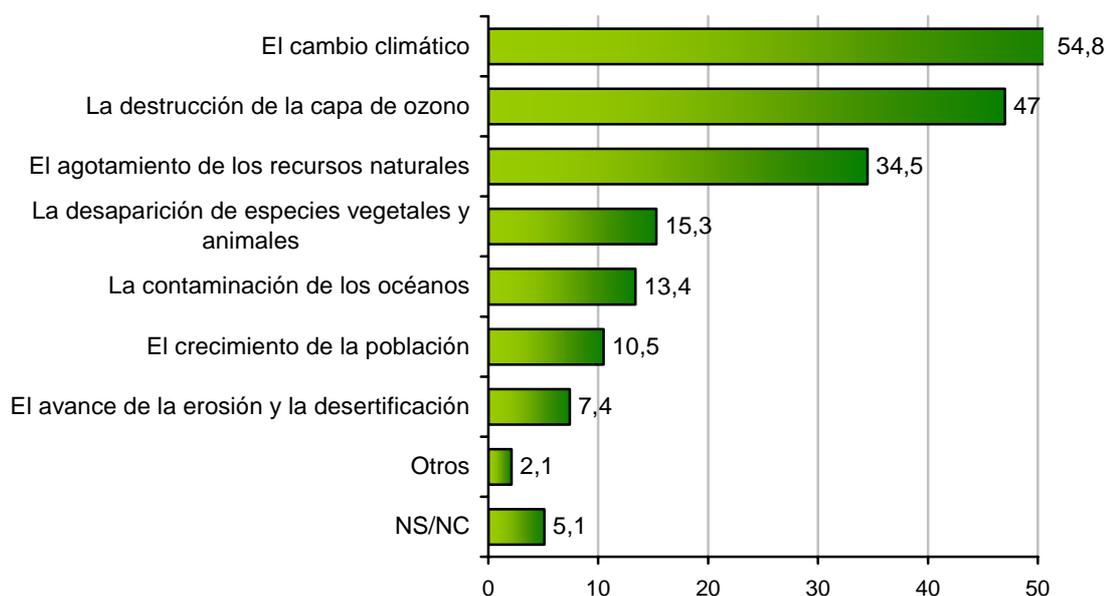
Otro análisis interesante consiste en identificar las diferencias entre los residentes en las distintas provincias andaluzas a la hora de priorizar los problemas ambientales que más afectan a la región. En la mayoría de las provincias el problema más citado es el de los incendios forestales, a excepción de Almería y Jaén que centran más su preocupación en la falta de agua (56,6% de los encuestados en ambas provincias cita este problema), y Málaga donde el problema ambiental citado con mayor frecuencia es la contaminación de playas y

mares (42%). Además, la preocupación por algunos problemas ambientales se acentúa en determinadas provincias, como es el caso del mayor porcentaje de menciones relativas a la erosión de los suelos y la desertificación registrado entre los almerienses (28,8%) y los granadinos (26,1%), mientras que la contaminación del aire preocupa sobre todo a los onubenses (27,8%).

➤ **Percepción de los problemas ambientales más importantes a nivel global**

La serie de indicadores que miden la percepción de los andaluces sobre la gravedad de los problemas ambientales, se completa con la valoración de los problemas que consideran que afectan en mayor medida al medio ambiente a nivel global. El Gráfico 5 presenta el porcentaje de encuestados que ha seleccionado cada uno de los problemas del listado correspondiente, como el primer o el segundo problema más importante a nivel planetario.

Gráfico 5
Percepción de los problemas ambientales más importantes a escala global



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos problemas.
Fuente: IESA. EBA 2008.

El cambio climático es el principal problema ambiental del planeta para más de la mitad de los andaluces: un 54,8% lo cita como el primer o segundo problema, teniendo en cuenta que un 36,4% lo menciona como el problema más importante. La destrucción de la capa de ozono aparece como el segundo problema a nivel global citado por un 47% de los encuestados. A continuación, y con un porcentaje menor de menciones, los encuestados señalan el

agotamiento de los recursos naturales (34,5%). Entre los problemas ambientales menos citados se encuentran la desaparición de especies (15,3%), la contaminación de los océanos (13,4%), el crecimiento de la población (10,5%) y el avance de la erosión y la desertificación (7,4%).

La preocupación por el cambio climático varía según la edad, el nivel educativo y la preocupación declarada por los encuestados hacia las cuestiones ambientales. Entre los más jóvenes es más frecuente señalar el cambio climático; de hecho este problema es citado por un 60,9% de los menores de 30 años y por un 61,1% de quienes tienen edades comprendidas entre los 30 y los 45 años, mientras que el porcentaje disminuye a un 45% entre los mayores de 60 años. Al aumentar el nivel educativo aumenta también el porcentaje de menciones relativas a este problema desde un 45,7% entre quienes no tienen estudios primarios a un 63,2% entre quienes tienen un título universitario. La frecuencia con la que los encuestados citan el cambio climático también se relaciona con el hecho de sentirse más o menos preocupados por el medio ambiente: en el grupo de encuestados que dicen sentirse bastante preocupados por el medio ambiente, un 57,5% menciona este problema, descendiendo al 51,6% entre los que dicen sentirse algo preocupados por el medio ambiente, y al 44,9% entre los que afirman que se preocupan poco por estos asuntos.

El nivel educativo es la variable más importante en las diferencias entre los encuestados a la hora de conceder más importancia a determinados problemas ambientales a nivel global. Por ejemplo, los encuestados con mayor nivel educativo se muestran más preocupados por el agotamiento de los recursos naturales (un 45,1% lo cita como el primer o segundo problema), mientras que mencionan con menor frecuencia que el resto de encuestados el problema de la destrucción de la capa de ozono (38,6%).

Por último, las variaciones más importantes entre los residentes de las distintas provincias andaluzas se centran en el mayor porcentaje de menciones relativas al cambio climático registrado en Sevilla (61,8%) y en Cádiz (59,3%), y en la pauta observada entre los almerienses que destacan más que en el resto de las provincias el problema del agotamiento de los recursos naturales (51,9%) y del avance de la desertificación (13,5%).

A.1.3 VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE EN LOS DISTINTOS ÁMBITOS TERRITORIALES

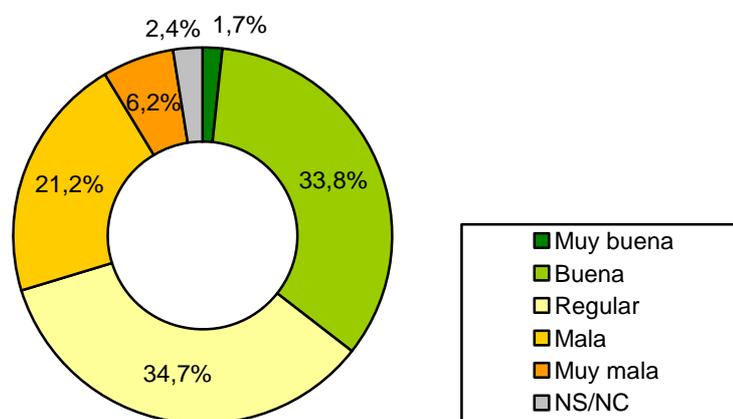
La valoración de la situación del medio ambiente por los encuestados varía según el ámbito territorial que se tome como referencia, reflejando el grado (o gravedad) con la que la situación ambiental se percibe como un problema a nivel local, andaluz o global. En este apartado se incluye también las opiniones de los encuestados sobre la evolución reciente de la situación ambiental en estos tres ámbitos territoriales.

➤ Valoración de la situación del medio ambiente a nivel local

El Gráfico 6 muestra la distribución porcentual de las valoraciones de los encuestados sobre la situación ambiental de sus localidades de residencia. Las opiniones de los andaluces sobre la situación ambiental a nivel local son bastante divergentes, ya que un 35,5% considera que la situación es buena o muy buena, otro 27,4% piensa que la situación ambiental es mala o muy mala y un 34,7% elige la opción intermedia.

Gráfico 6

Valoración de la situación del medio ambiente a nivel local



Fuente. IESA. EBA 2008

Al aumentar el nivel educativo de los encuestados y su grado de preocupación por las cuestiones ambientales, aumenta también el porcentaje de valoraciones críticas sobre la situación del medio ambiente a nivel local. Un 21,6% de los encuestados sin estudios primarios completos considera que la situación ambiental es mala o muy mala, frente a un 33% de los graduados superiores. Por su parte, el porcentaje de valoraciones negativas

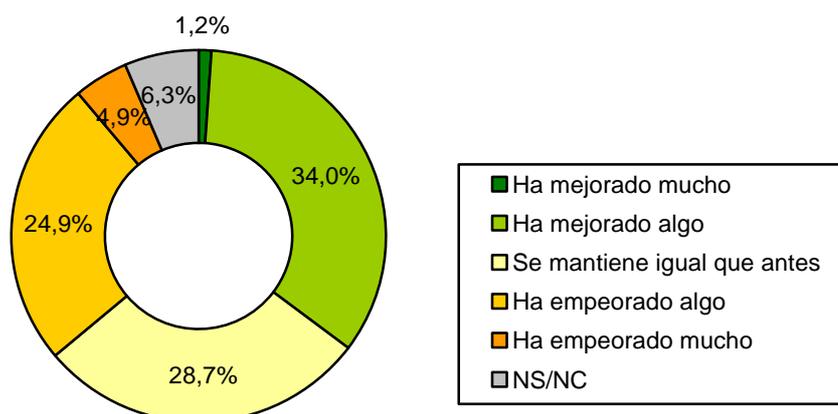
aumenta del 17,9% de quienes se consideran poco preocupados por el medio ambiente al 28,6% de los muy preocupados.

Atendiendo al tamaño de las poblaciones de residencia de los encuestados se observa que, excepto en las ciudades con más de 100.000 habitantes, el peso de las valoraciones positivas es mayor al de las negativas, aunque el porcentaje de valoraciones críticas aumenta a medida que crece el número de habitantes de las poblaciones. Por ejemplo en las localidades de menos de 5.000 habitantes las opiniones negativas suponen un 17,8% y en las ciudades de más de 100.000 habitantes un 37,7%.

En cuanto a la valoración de la situación ambiental de las localidades según la provincia del encuestado, destaca el mayor porcentaje de opiniones negativas registrado en Huelva (un 35,1% considera que la situación es mala o muy mala) y en Málaga (33,6%).

La pauta de valoración sobre la evolución reciente de la situación ambiental que se muestra en el Gráfico 7, está muy relacionada con la de las valoraciones sobre la situación actual (ver Gráfico 6). De hecho, existe una correlación positiva entre ambas variables (Correlación Pearson 0,502**). Un 35,2% de los encuestados considera que la situación ambiental de sus localidades ha mejorado en los tres últimos años, mientras que un 29,8% piensa que la situación ha empeorado algo o mucho, y un 28,7% afirma que se mantienen igual que antes.

Gráfico 7
Valoración de la situación del medio ambiente local según la existente tres años atrás



Fuente. IESA. EBA 2008

Las valoraciones más desfavorables sobre la evolución de los tres últimos años corresponden a los encuestados con mayor nivel educativo (un 33,7% de los titulados universitarios opina que la situación ha empeorado algo o mucho), a los residentes en ciudades de más de 100.000 habitantes (36,2%) y a los encuestados malagueños (37,2%).

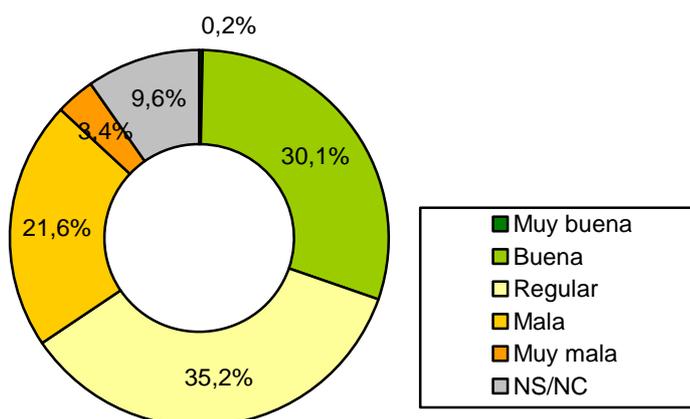
➤ **Valoración de la situación del medio ambiente a nivel andaluz**

La percepción de la situación del medio ambiente en Andalucía se analiza igualmente a través de dos indicadores: la valoración de la situación actual y de su evolución en los tres últimos años. La asociación entre ambos indicadores es positiva, de modo que los encuestados que consideran que la situación ambiental de la región es buena o muy buena, suelen opinar que ha mejorado en los últimos años (Correlación de Pearson 0,577**).

El Gráfico 8 muestra la distribución porcentual de las valoraciones realizadas por los encuestados sobre la situación del medio ambiente en Andalucía. Un 30,3% de los andaluces considera que la situación ambiental de su región es buena, frente a un 35,2% que piensa que es regular y un 25% que opina que la situación es mala o muy mala.

Gráfico 8

Valoración de la situación del medio ambiente a nivel andaluz



Fuente. IESA. EBA 2008

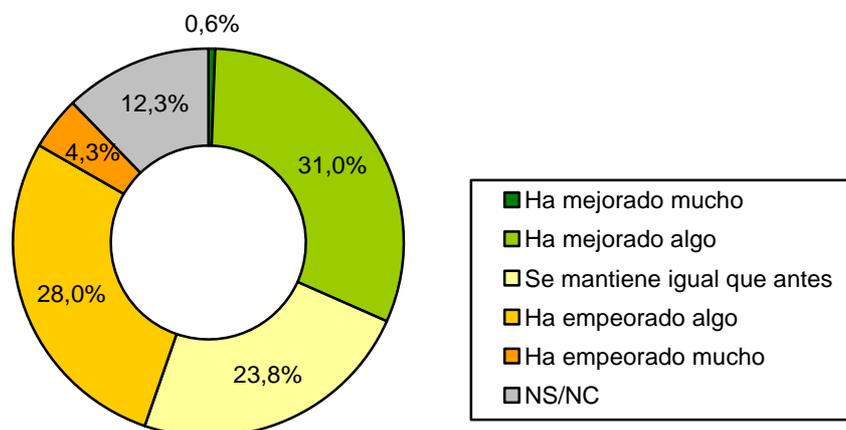
A diferencia de lo analizado para el caso de las valoraciones de la situación ambiental local, las opiniones de los encuestados no están tan marcadas por sus características sociodemográficas. No obstante, sí se observa un aumento de las valoraciones críticas entre quienes tienen estudios superiores (un 29,8% considera que la situación ambiental de Andalucía es mala o muy mala) y entre quienes residen en poblaciones de entre 20.000 y 100.000 habitantes (30%) o en ciudades de más de 100.000 habitantes (28,8%). De nuevo los residentes en Málaga son los andaluces con una valoración más crítica de la situación ambiental: un 39,5% afirma que es mala o muy mala en la región.

Según los resultados que se muestran en el Gráfico 9, las opiniones sobre la evolución de la situación ambiental de Andalucía se encuentran divididas casi a partes iguales entre quienes

consideran que la situación ha mejorado algo o mucho en los tres últimos años (31,6%) y quienes piensan que la situación ha empeorado (32,3%).

Gráfico 9

Valoración de la situación del medio ambiente andaluz según la existente tres años atrás



Fuente. IESA. EBA 2008

La percepción del deterioro de la situación ambiental andaluza aumenta con el nivel de estudios de la población, de modo que un 25,6% de los encuestados sin estudios realizan una valoración negativa y este porcentaje asciende a un 41,8% entre los titulados universitarios. Al aumentar el tamaño de las poblaciones, también se acentúa la percepción de empeoramiento de la situación ambiental y el porcentaje de valoraciones negativas asciende a un 37,7% en las poblaciones entre 20.000 y 100.000 habitantes y a un 34,6% cuando las poblaciones sobrepasan el umbral de los 100.000 habitantes. Nuevamente en la provincia de Málaga el porcentaje de opiniones negativas sobre la evolución de la situación ambiental es más alto que en el resto de las provincias andaluzas: un 48,2% de los malagueños considera que la situación ambiental andaluza ha empeorado algo o mucho en los tres últimos años.

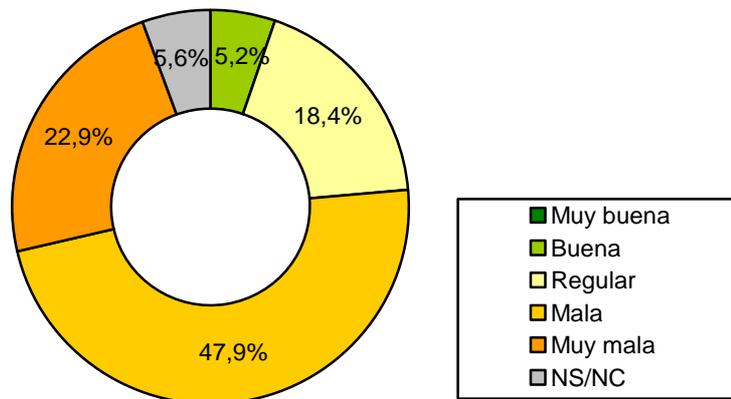
➤ Valoración de la situación del medio ambiente a escala global

La percepción que los andaluces tienen de la situación ambiental a escala global o planetaria es mucho más negativa que la mostrada con sus valoraciones sobre la situación ambiental de sus localidades de residencia o de Andalucía. Esta comparación de las valoraciones de la situación del medio ambiente en el ámbito local, regional y global, confirma un fenómeno bastante frecuente en este tipo de valoraciones y que se ha repetido en las distintas ediciones del EBA: la tendencia a considerar peor el estado del medio ambiente cuánto más alejado de la realidad próxima de las personas esté el ámbito territorial de referencia. Es lo que desde la psicología ambiental se ha denominado *hipermetropía ambiental*.

Como muestra el Gráfico 10, un 70,8% de los encuestados piensa que la situación del medio ambiente en el mundo es mala o muy mala, un 18,4% considera que es regular, y sólo un 5,2% la califica de buena. Al estar tan extendida entre los encuestados la percepción negativa de la situación ambiental a escala global, es difícil identificar el perfil de los encuestados más críticos tal y como se ha apuntado en los indicadores de valoración del medio ambiente en las escalas local y regional.

Gráfico 10

Valoración de la situación del medio ambiente a escala global

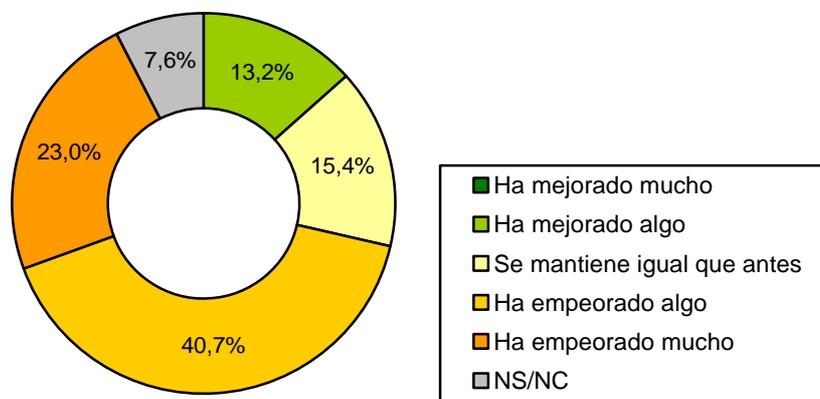


Fuente. IESA. EBA 2008.

La opinión mayoritaria de los andaluces sobre el mal estado del medio ambiente a escala global está estrechamente relacionada con la amplia percepción de que la situación ha empeorado en los últimos tres años (Correlación de Pearson 0,495**). Un 63,7% de los encuestados considera que la situación ha empeorado algo o mucho, un 15,4% opina que se mantiene igual que antes y un 13,2% afirma que ha mejorado algo.

Gráfico 11

Valoración de la situación del medio ambiente global según la existente tres años atrás



Fuente. IESA. EBA 2008.

La percepción sobre el deterioro reciente del medio ambiente a escala global se acentúa a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados: las valoraciones negativas aumentan del 55,1% entre quienes tienen un bajo nivel educativo al 71% entre los titulados universitarios.

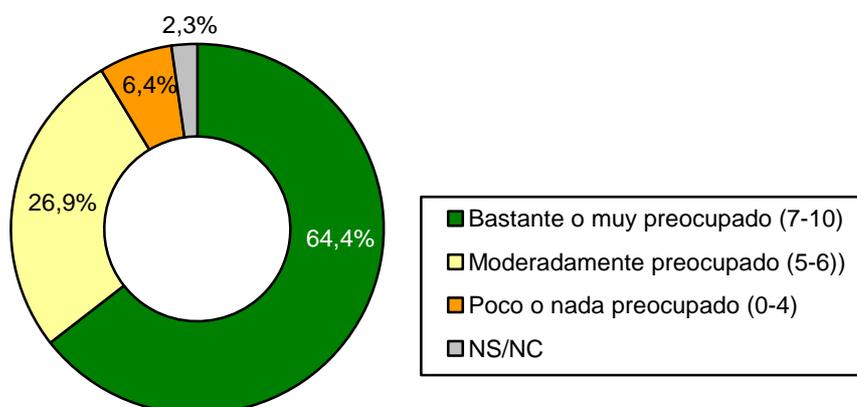
A.2) ADHESIÓN A VALORES PROAMBIENTALES

El estudio de los valores proambientales de los andaluces se centra en conocer en qué medida realizan una lectura en clave ecológica de la realidad social en la que viven, a la hora, por ejemplo, de identificar los efectos de determinadas prácticas y estilos de vida, así como de optar por el beneficio ambiental en la solución de problemas concretos. Para analizar esta faceta de la conciencia ambiental, el EBA utiliza tres tipos de indicadores: en primer lugar, la opinión de los encuestados sobre su preocupación personal por el medio ambiente y la que creen que tienen en general los andaluces; en segundo lugar, la centralidad de los valores proambientales en el sistema de valores a partir de su apoyo a discursos que plantean distintos enfoques sobre cuestiones ambientales, y por último, la extensión de los valores proambientales en las propuestas para mejorar la gestión del agua en Andalucía.

A.2.1 GRADO DE PREOCUPACIÓN PERSONAL POR EL MEDIO AMBIENTE

El primer indicador de este apartado se refiere al grado en que los andaluces consideran que están personalmente preocupados por la situación del medio ambiente y procuran preservarlo con su comportamiento. Este indicador se construye a partir de la autoubicación de los encuestados en una escala de 0 a 10, donde 0 significa “nada preocupado por el medio ambiente” y 10 “muy preocupado”. El Gráfico 12 muestra la distribución de los resultados porcentuales agrupados en tres categorías. Según esta agrupación, el 64,5% de los encuestados se declaran a sí mismos bastante preocupados por el medio ambiente (se posicionan entre el 7 y el 10 en la escala); el 26,9% se consideraría moderadamente preocupado (se sitúa en el 5 o en el 6), mientras que un 6,4% dice estar poco o nada preocupado (se posiciona entre el 0 y el 4 en la escala).

Gráfico 12
Ubicación subjetiva en la escala de preocupación personal por el medio ambiente



Fuente. IESA. EBA 2008.

El perfil de los encuestados que se declaran muy preocupados por el medio ambiente es bastante estable en todas las ediciones del EBA. En concreto, el porcentaje de mujeres que se posicionan en los valores altos de la escala de preocupación ambiental es mayor al de los hombres (un 67,1% de las mujeres se consideran muy preocupadas frente a un 61,7% de los hombres). La preocupación ambiental se acentúa en los tramos de edad que van de los 30 a 45 años y de 45 a 59 años, en los que un 67,2% y un 68,6% respectivamente, se declaran muy preocupados. El grado de preocupación ambiental aumenta sobre todo con el nivel de estudios: el porcentaje de los más preocupados asciende de un 55,6% entre quienes no tienen estudios primarios a un 72,5% entre los titulados universitarios. Sin embargo, la ubicación en la escala ideológica, que en ediciones anteriores del EBA mostraba a los encuestados de izquierdas más preocupados por las cuestiones ambientales, en esta ocasión no permite diferenciar los niveles de preocupación ambiental de los ciudadanos.

La definición del perfil de los encuestados más preocupados por el medio ambiente facilita la interpretación de otros indicadores de este estudio porque esta variable permite explicar algunas variaciones en la opinión de los ciudadanos sobre el resto de cuestiones ambientales.

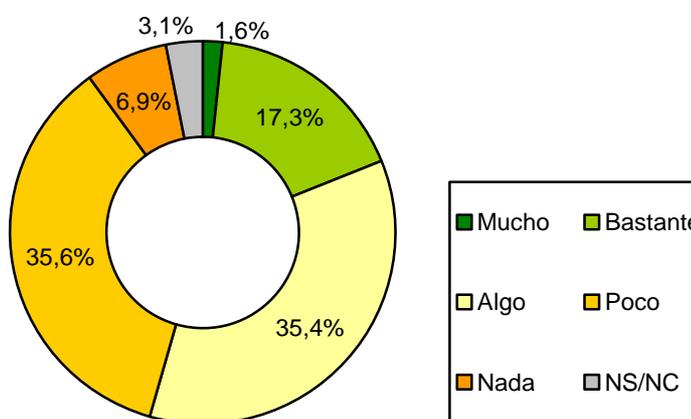
A.2.2 GRADO DE PREOCUPACIÓN DE LOS ANDALUCES POR EL MEDIO AMBIENTE

Otro modo del analizar la preocupación de la sociedad andaluza por las cuestiones ambientales consiste en preguntar a los encuestados por el grado en que consideran que los andaluces se preocupan por el medio ambiente. Según muestra el Gráfico 13, la opinión de los encuestados es más negativa cuando juzgan la preocupación del resto de los andaluces. Un

18,9% piensa que los andaluces se preocupan mucho o bastante por el medio ambiente, un 35,4% considera que se preocupan algo y un 42,5% que se preocupan poco o nada.

La imagen sobre la escasa preocupación de los andaluces por temas ambientales se encuentra más extendida entre los encuestados más jóvenes (un 49,3% de los menores de 30 años piensa que los andaluces se preocupan poco o nada) y entre los que se consideran ideológicamente de derechas (un 51,5% frente a un 40,6% de los que se declaran de izquierdas).

Gráfico 13
Opinión de los encuestados sobre la preocupación de los andaluces por el medio ambiente



Fuente. IESA. EBA 2008.

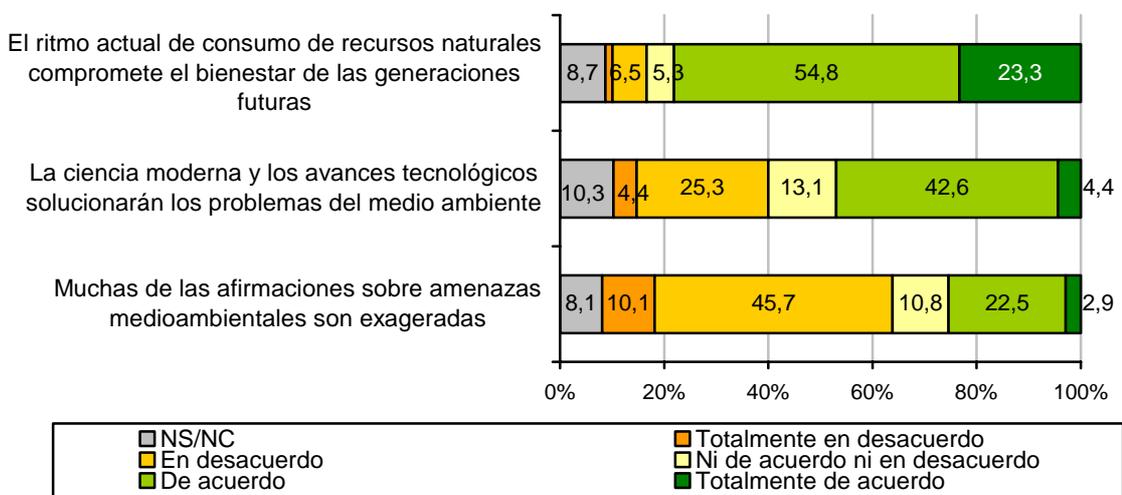
Aunque los encuestados, por un lado, manifiesten un nivel alto de preocupación personal por el medio ambiente (Ver Gráfico 12), y por otro, mantengan una opinión crítica sobre la sociedad andaluza en este sentido, ambos indicadores están relacionados de forma positiva. Es decir, los encuestados que se consideran personalmente preocupados por el medio ambiente, tienden a pensar que el resto de andaluces también lo están.

A.2.3 GRADO DE ACUERDO CON DIVERSAS APROXIMACIONES A LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

Una forma de profundizar en los niveles generales de adhesión a los valores ambientales consiste en analizar la opinión de los ciudadanos con una serie de afirmaciones que reflejan distintas visiones de la problemática ambiental, su gravedad y la forma de solucionarla. El Gráfico 14 muestra los niveles de acuerdo y desacuerdo con diversas afirmaciones que

reflejan discursos presentes hoy en el debate ambiental. En líneas generales, la mayoría de los encuestados reconocen que el ritmo actual de consumo de recursos naturales compromete el bienestar de las generaciones futuras y se muestran en desacuerdo con la afirmación que considera exageradas las amenazas ambientales. No obstante, se observa una mayor división de opiniones a la hora de valorar la capacidad de la ciencia para solucionar los problemas del medio ambiente.

Gráfico 14
Grado de acuerdo con distintas afirmaciones sobre problemáticas ambientales



Fuente: IESA. EBA 2008.

La afirmación “el ritmo actual del consumo de recursos naturales compromete el bienestar de las generaciones futuras” hace referencia al concepto de sostenibilidad, idea central en el pensamiento ecologista. Un 78,1% de los encuestados dice estar de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación, reconociendo con ello la divergencia entre el modelo productivo dominante (basado en el alto consumo de recursos naturales) y el modelo basado en un desarrollo sostenible que garantice el bienestar de las generaciones futuras. El porcentaje de apoyos asciende a un 81,7% entre el grupo de los que se declaran muy preocupados por el medio ambiente frente a un 61,9% de quienes se declaran poco preocupados.

La confianza en la ciencia para solucionar los problemas ambientales genera división de opiniones entre los encuestados: un 47% opina que los solucionará, mientras que un 29,7% expresa su desacuerdo, acercándose así a las posiciones más ecologistas.

La tercera afirmación se refiere a la credibilidad de los discursos sobre las amenazas ambientales. Para un 25,4% de los encuestados, tales discursos son exagerados, frente a un

55,8% que opina lo contrario. El rechazo de esta afirmación, es más frecuente entre los más jóvenes (el 62,9% se manifiesta de acuerdo con ella, frente al 43% de los mayores de 60 años) y aumenta con el nivel de preocupación ambiental declarado por los encuestados: un 42,5% de los que se consideran poco preocupados está en desacuerdo con esa afirmación, un 48,7% entre los moderadamente preocupados y un 60,9% entre los muy preocupados por el medio ambiente.

A.2.4 GRADO DE APOYO A DISTINTAS MEDIDAS PARA PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE

La adhesión a los valores ambientales se refleja también en las opiniones de los ciudadanos sobre las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente. En este apartado se incluyen dos indicadores: con el primero de ellos se mide el apoyo de los andaluces a las políticas ambientales en general, mientras que el segundo indicador se centra en un ámbito concreto de la política ambiental como es la gestión del agua. En el diseño de ambos indicadores se pone en relación el desarrollo económico y la protección del medio ambiente para conocer el grado de interiorización de los valores ambientales en las preferencias de los ciudadanos a la hora de optar por el beneficio económico o el ambiental.

➤ Repercusión económica de las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente

Con el primer indicador de este apartado se analiza el apoyo de los ciudadanos a las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente según la repercusión que los encuestados atribuyen a estas políticas en relación al ámbito económico. En concreto, a los encuestados se les ha preguntado si consideran que las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente son ante todo un estímulo al desarrollo y la innovación tecnológica o, por el contrario, un obstáculo al desarrollo económico.

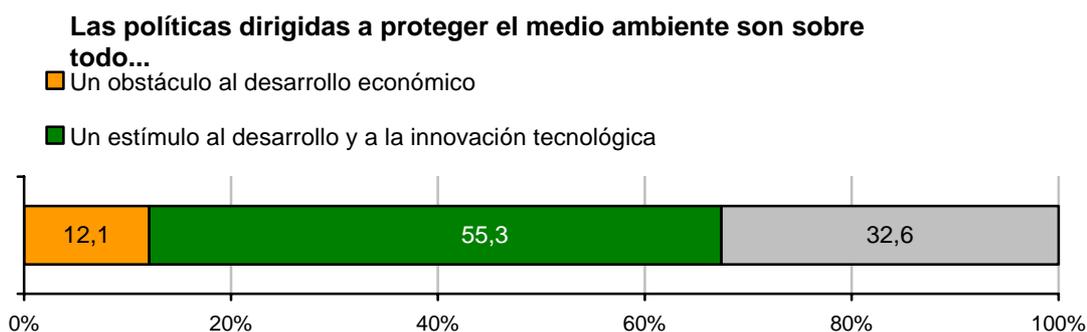
Los resultados del Gráfico 15 muestran que la mitad de los encuestados consideran que las políticas ambientales son ante todo un impulso para el desarrollo y la innovación tecnológica (55,3%), mientras que un 12,1% piensa que son un obstáculo al desarrollo económico. No obstante el porcentaje de encuestados que no respondieron a esta cuestión es muy alto (32,6%).

Los valores más altos de no respuesta se encuentran en el grupo de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente (53,7%), entre los encuestados con un nivel educativo

bajo (52,2%), entre los mayores de 60 años (50,7%) y entre los residentes en municipios de menos de 5.000 habitantes (42,2%).

El porcentaje de respuestas que asocian las políticas ambientales a beneficios para el desarrollo y la innovación aumenta con el nivel educativo de los encuestados hasta alcanzar un 76% entre quienes son titulados universitarios. También se aprecian variaciones en los porcentajes de respuestas favorables a las políticas ambientales según la ideología política: un 62,3% de quienes se declaran de izquierdas considera que las políticas ambientales son un impulso al desarrollo, opinión que comparte un 61,5% de quienes se declaran de centro y un 52,9% de los encuestados de derechas. Por último, las respuestas favorables hacia estas políticas son más frecuentes en las provincias de Málaga (65,6%) y Sevilla (66,3%).

Gráfico 15
Opinión sobre las políticas dirigidas a proteger el medio ambiente



Fuente: IESA. EBA 2008.

Esta cuestión fue formulada en la oleada del Eurobarómetro sobre cuestiones ambientales publicada en marzo de 2008¹. La comparación de los resultados de este estudio y los obtenidos en el EBA, permite conocer las particularidades de la sociedad andaluza sobre este tema en relación al conjunto de las opiniones obtenidas en otros países europeos. En general se observa la misma tendencia en los resultados: la mayoría de los ciudadanos europeos encuestados identifican las políticas ambientales con un estímulo al desarrollo y la innovación tecnológica (63% , es decir, 8 puntos porcentuales más que en Andalucía) frente a un 16% que considera que son un obstáculo al desarrollo económico, mientras que el porcentaje de no respuesta asciende al 21% (12 puntos porcentuales inferior que el registrado en el EBA). Si

¹ El Eurobarómetro es una encuesta de opinión que la Comisión viene realizando en la Unión Europea desde 1973 y que incluye ámbitos de opinión muy variado. Los resultados que presentamos corresponden a SPECIAL EUROBAROMETER N° 295. *Attitudes of European citizens towards the environment.*

comparamos los resultados andaluces con los recogidos en el Eurobarómetro para el caso de España, se observa que el porcentaje de encuestados que atribuyen beneficios a las políticas ambientales es bastante similar al obtenido para el conjunto de países europeos (61%), mientras que el porcentaje de no respuesta asciende hasta alcanzar un nivel similar al del caso andaluz (31%).

➤ **Preferencias por distintas medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía**

El siguiente indicador trata de medir en qué grado los valores proambientales trascienden o tienen continuidad en las preferencias de los ciudadanos para ofrecer soluciones a determinados problemas cercanos a su experiencia personal. El indicador propuesto aborda una de las cuestiones ambientales de mayor interés para los andaluces como es la gestión del agua disponible en la región. A los encuestados se les facilita un listado de posibles medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía, pidiéndoles que elijan las dos que consideren más adecuadas. Entre las medidas propuestas se alternan algunas de carácter más proambiental y otras de naturaleza diferente, de forma que se podrían clasificar en dos categorías según su relación con dos enfoques o criterios de gestión del agua.

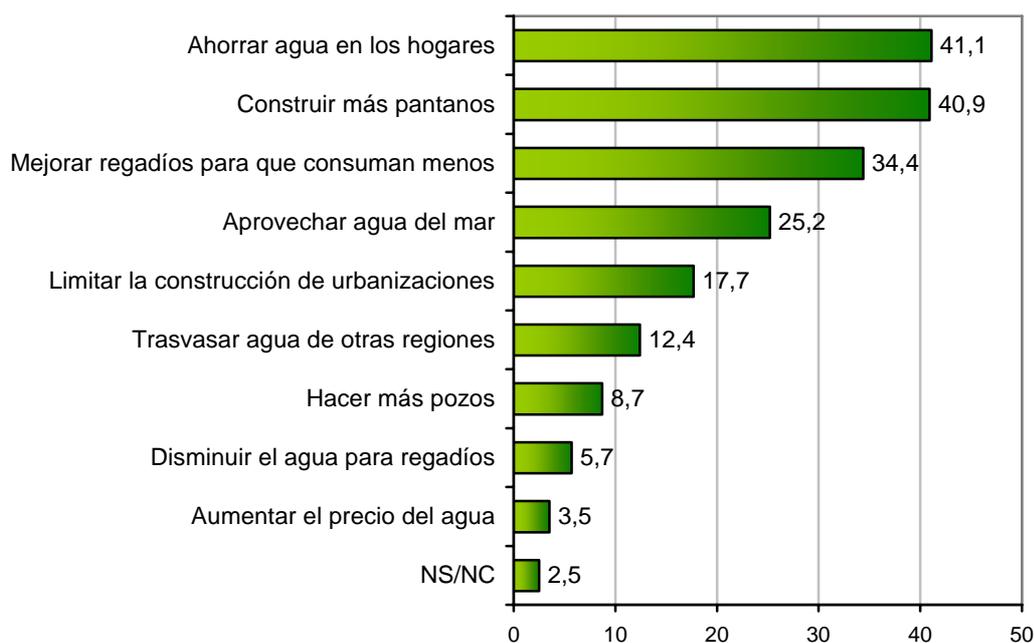
El primer enfoque aboga por incrementar las infraestructuras que permitan captar y almacenar una mayor cantidad de agua (aumentar la oferta del recurso) ya sea mediante la *construcción de pantanos, el trasvase de agua de otras regiones, o la construcción de pozos* para extraer aguas subterráneas, entre otras medidas. A este enfoque de gestión del agua se le conoce como el de “cultura tradicional” o “cultura de la oferta”.

El segundo enfoque se centra en la gestión del agua disponible (no tanto de aumentar el recurso sino en aprovechar mejor el agua) y es conocido por el nombre de “nueva cultura del agua” o “cultura de la demanda”. Desde este enfoque se proponen medidas de ahorro de agua como son *disminuir el agua destinada a regadíos, ahorrar agua en los hogares y limitar las construcciones urbanísticas en zonas de escasez de recursos hídricos*. A todas ellas se les suma un segundo bloque de medidas basadas en criterios de eficiencia económica, de las cuales se han seleccionado otras tres para la construcción del indicador que analizamos en este apartado: *mejorar los regadíos, aumentar el precio del agua y aprovechar el agua del mar*.

Los porcentajes recogidos en el Gráfico 16 representan la frecuencia, en orden decreciente, con la que los encuestados eligieron cada una de esas medidas (hasta un máximo de dos) como las más indicadas para mejorar la gestión del agua en Andalucía.

Las medidas citadas con mayor frecuencia por los andaluces son el ahorro de agua y la construcción de pantanos. Un 41,1% de los encuestados considera que ahorrar agua en los hogares es una de las medidas más importantes, destacando que uno de cada cuatro encuestados elige esta medida como primera opción. La construcción de pantanos es citada por un 40,9% de los encuestados, y un 22,6% elige esta medida como la más adecuada. En cambio, al igual que en ediciones anteriores del EBA, las medidas menos apoyadas por los andaluces son el aumento del precio del agua (3,5%) y la disminución del agua destinada al regadío (5,7%).

Gráfico 16
Preferencias por distintas medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos opciones.
Fuente: IESA. EBA 2008.

Entre las medidas dirigidas a ahorrar agua, la más mencionada es el ahorro de agua en los hogares (41,1%), mientras que limitar las construcciones urbanísticas es apoyada por un 17,7% de los encuestados y sólo un 5,7% elige la opción de disminuir la cantidad de agua destinada a los regadíos.

Entre las medidas que persiguen mejorar la gestión de agua a través de criterios de eficiencia económica, la más citada es la de mejorar los regadíos para que consuman menos (34,4%), que registra más apoyos según aumenta el nivel educativo de los encuestados hasta alcanzar un 44,1% de menciones entre los titulados universitarios. Esta medida también es más citada por los encuestados que se declaran de izquierdas (44,4%) frente a un 33% de los de derechas. Le sigue en orden de importancia la opción de aprovechar el agua del mar (25,2%) mientras que en este bloque de medidas, la menos popular es la de aumentar el precio del agua (3,5%).

Las medidas defendidas desde la cultura tradicional del agua cuentan con un amplio respaldo entre los andaluces: construir pantanos (40,9%), trasvasar aguas de otras regiones (12,4%) y hacer más pozos (8,7%). La construcción de pantanos es sobre todo citada por los encuestados mayores de 60 años (51,7%) y por quienes tienen un bajo nivel educativo (48,7%) mientras que entre los titulados universitarios las menciones se reducen a un 27,4%.

En el análisis de los resultados se observan algunas diferencias entre los encuestados a la hora de priorizar las medidas de gestión del agua según la provincia en la que residen. El ahorro de agua en los hogares es la medida citada en primer lugar en la mayoría de las provincias andaluzas, sobre todo en Jaén: 58,6% de los encuestados de esta provincia eligen esta opción entre las dos más importantes. La construcción de pantanos es mencionada con más frecuencia que ninguna otra medida en Málaga (41,2%) y en Sevilla (51,6%). En Granada sin embargo, la medida con mayor porcentaje de menciones es la mejora de regadíos (36,3%), que también es muy citada por los jienenses (54,1%).

Respecto a la elección del resto de medidas, algunas provincias destacan por apoyar más determinadas opciones. Por ejemplo, la limitación de construcciones urbanísticas es citada sobre todo en Granada (24,8%) y en Almería (23,1%); la desalación del agua del mar en Málaga (32,9%) y Almería (29,9%), y por último, el trasvase de agua de otras regiones también en Almería (22,1%).

B) DIMENSIÓN COGNITIVA

La dimensión cognitiva de la conciencia ambiental se refiere al grado de información y de conocimiento sobre los problemas ambientales y sobre las instituciones encargadas de su gestión. En concreto, el EBA aborda el examen de dos facetas de esta dimensión. En primer lugar se atiende al grado de **información general sobre cuestiones ambientales** como indicador del interés que las personas muestran por la problemática ambiental. En segundo lugar se indaga en el nivel de **conocimiento específico de las problemáticas ambientales**, sus causas y efectos, así como del organismo público encargado de la gestión ambiental en Andalucía.

B.1) INFORMACIÓN GENERAL SOBRE MEDIO AMBIENTE

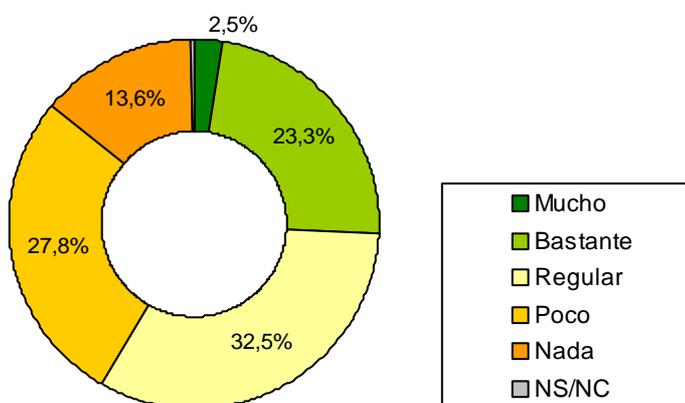
La primera faceta de la dimensión cognitiva analiza la percepción de los andaluces sobre su propio nivel de información general acerca de la temática ambiental.

B.1.1. GRADO EN QUE LOS ENCUESTADOS SE CONSIDERAN INFORMADOS EN MATERIA DE MEDIO AMBIENTE

En todas las ediciones del EBA, los andaluces han declarado estar poco informados sobre las cuestiones ambientales. En esta ocasión, tal y como muestra el Gráfico 17, sólo uno de cada cuatro encuestados dice estar bastante o muy informado (25,8%), mientras que un 32,5% lo está de un modo regular y el grupo más numeroso declara estar poco o muy poco informado (41,4%).

Gráfico 17

Grado en que se considera informado sobre asuntos relacionados con el medio ambiente



Fuente: IESA. EBA 2008.

El porcentaje de encuestados que se considera bastante informado sobre asuntos ambientales es mayor entre los hombres (29,7%) que entre las mujeres (22,1%). No obstante, las variaciones más importantes están relacionadas con el nivel educativo y el grado de preocupación ambiental declarada por los propios encuestados, de modo que ambos indicadores se relacionan de forma positiva con el nivel de información sobre cuestiones del medio ambiente. Así pues, el porcentaje de personas que se consideran bastante o muy informadas aumenta del 14,5% entre quienes no tienen estudios al 46,9% entre los titulados universitarios, y del 11,9% entre los menos preocupados por el medio ambiente al 30,5% de los que se declaran muy preocupados.

B.2) CONOCIMIENTO ESPECÍFICO SOBRE TEMAS AMBIENTALES

La segunda faceta de la dimensión cognitiva se refiere al nivel de conocimiento de los ciudadanos sobre cuestiones concretas relacionadas con el medio ambiente. El EBA examina el nivel de conocimiento de los andaluces a partir de la identificación por parte de los encuestados de las causas y consecuencias de una serie de problemáticas ambientales, de algunas normativas recientes de política ambiental, así como del organismo responsable de la gestión ambiental en Andalucía.

B.2.1. GRADO DE CONOCIMIENTO DE DIVERSAS PROBLEMÁTICAS AMBIENTALES

El nivel de conocimiento específico sobre cuestiones ambientales se mide a partir de los aciertos o desaciertos de los encuestados sobre cuatro afirmaciones ante las que deben posicionarse considerando, a modo de test, su veracidad o falsedad. El Gráfico 18 muestra los resultados obtenidos, y para cada afirmación se ha resaltado en negrita el porcentaje de encuestados que ha elegido la opción correcta.

En la afirmación relativa al consumo de agua, un 26,2% de los encuestados aciertan al negar que el ámbito doméstico consume la mayor parte de los recursos hídricos. A este porcentaje se le suma el porcentaje de encuestados que ha declarado que probablemente la afirmación fuese falsa (29,5%).

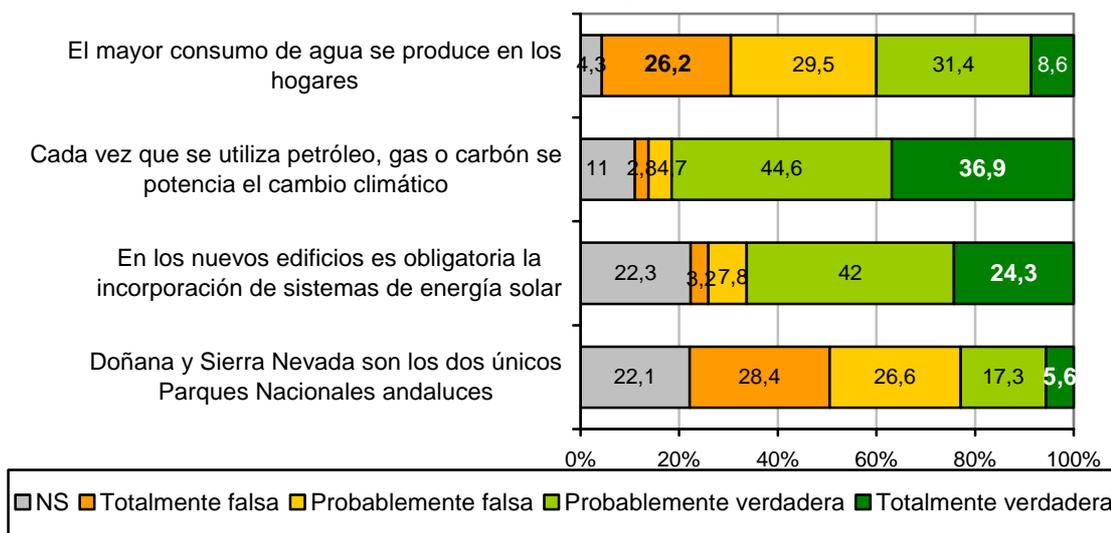
Los andaluces muestran ser algo más conocedores de la incidencia del consumo de combustibles fósiles en el cambio climático con un 36,9% de aciertos que supera ampliamente el de respuestas erróneas: sólo un 2,8% niega la influencia del consumo de carbón, petróleo o gas en el cambio climático.

El peso de la no respuesta aumenta hasta alcanzar el 22% cuando los encuestados son interrogados acerca de la normativa que obliga a las nuevas construcciones a incorporar sistemas de energía solar. No obstante, un 24,3% declara que es totalmente cierta y otro 42% cree que probablemente lo sea.

En cuanto a la última afirmación, sólo un 5,6% de encuestados acierta al decir que Doñana y Sierra Nevada son los dos únicos Parques Nacionales de Andalucía, aunque el conocimiento de esta cuestión se extiende a un 17,3% de encuestados que declaran que probablemente la afirmación sea cierta. Por el contrario, un 28,4% dice que es totalmente falsa y un 22,1% no responde a esta cuestión.

Gráfico 18

Grado de conocimiento de diversas problemáticas ambientales



Fuente: IESA. EBA 2008.

Según indican estos resultados, el nivel de conocimiento de los andaluces sobre cuestiones generales como el efecto del consumo de combustibles fósiles o la importancia del consumo de agua en los hogares, es bastante aceptable. En cambio, atendiendo al alto porcentaje de no respuesta, se constata un gran desconocimiento sobre el contenido de la Ley de Fomento de las Energías Renovables, mientras que el escaso porcentaje de aciertos sobre la identificación de los dos Parques Nacionales andaluces puede deberse a la confusión que supone para los ciudadanos distinguir entre las denominaciones de Parque Nacional, Parque Natural y otros espacios protegidos.

El porcentaje de no respuesta en las cuatro afirmaciones es significativamente más alto entre las mujeres, las personas mayores de 60 años, los encuestados con un nivel educativo bajo y

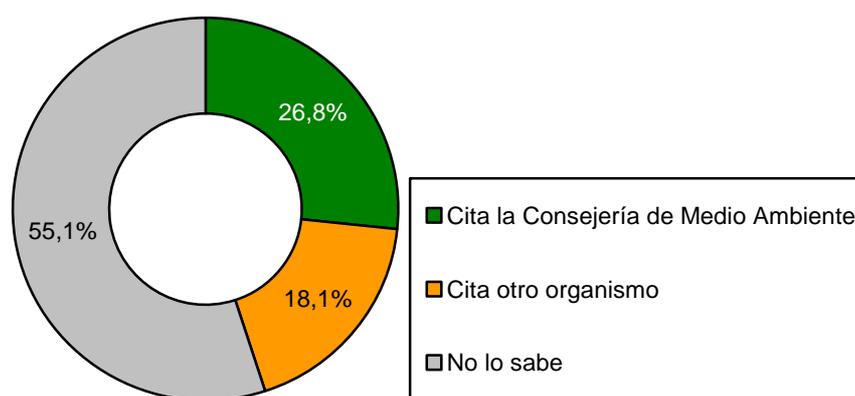
quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente. En general, el porcentaje de respuestas correctas está muy relacionado con el nivel educativo de los encuestados, especialmente en el conocimiento de la obligación de incorporar placas de energía solar en los edificios de nueva construcción: el porcentaje de aciertos aumenta del 15,3% entre los encuestados sin estudios primarios al 34,4% entre los titulados universitarios. Sin embargo, los titulados universitarios niegan con más frecuencia que los Parques de Doñana y Sierra Nevada sean los únicos Parques Nacionales de Andalucía (39,7%).

B.2.2. CONOCIMIENTO DEL ORGANISMO RESPONSABLE DEL MEDIO AMBIENTE EN ANDALUCÍA

En las distintas ediciones del EBA, los encuestados han sido interrogados acerca del nombre del organismo responsable del medio ambiente en Andalucía. El porcentaje de respuestas espontáneas que identifica a la Consejería de Medio Ambiente como “el organismo que se encarga de los temas del medio ambiente en Andalucía” es bastante constante en todo el periodo, situándose en esta edición en el 26,8%.

Gráfico 19

Conocimiento del organismo de la Junta de Andalucía responsable de la política ambiental



Fuente: IESA. EBA 2008.

El porcentaje más alto de encuestados que cita a la Consejería de Medio Ambiente se encuentra entre los titulados universitarios (57,9%). El porcentaje de respuestas correctas es mayor también entre los hombres (33,1% frente al 20,7% de las mujeres) y entre los adultos jóvenes (34,4%). Entre todas las provincias, destaca Sevilla con el mayor porcentaje de aciertos (33,2%).

C) DIMENSIÓN CONATIVA: ACTITUDES HACIA EL COMPORTAMIENTO PROAMBIENTAL

La dimensión conativa de la conciencia ambiental se refiere a la disposición a actuar con criterios ecológicos y aceptar los costes personales asociados a las actuaciones públicas en materia de medio ambiente. En este sentido, se distinguen dos facetas en esta dimensión. En la primera se analizan las **preferencias de los ciudadanos por diversas medidas de política ambiental**. La segunda faceta indaga en las **actitudes hacia el comportamiento ambiental** desde distintas perspectivas y se incluyen, por un lado, indicadores relativos a la percepción personal de la acción individual en términos de eficacia y responsabilidad, y por otro lado, indicadores sobre la disposición a realizar diversas conductas proambientales.

C.1) ACTITUD HACIA ALGUNAS MEDIDAS AMBIENTALES

En este apartado se profundiza en la actitud proambiental a partir de las preferencias de los andaluces por distintas medidas orientadas a proteger el medio ambiente cuya aceptación supondría a los ciudadanos asumir distintos niveles de restricciones o de penalizaciones.

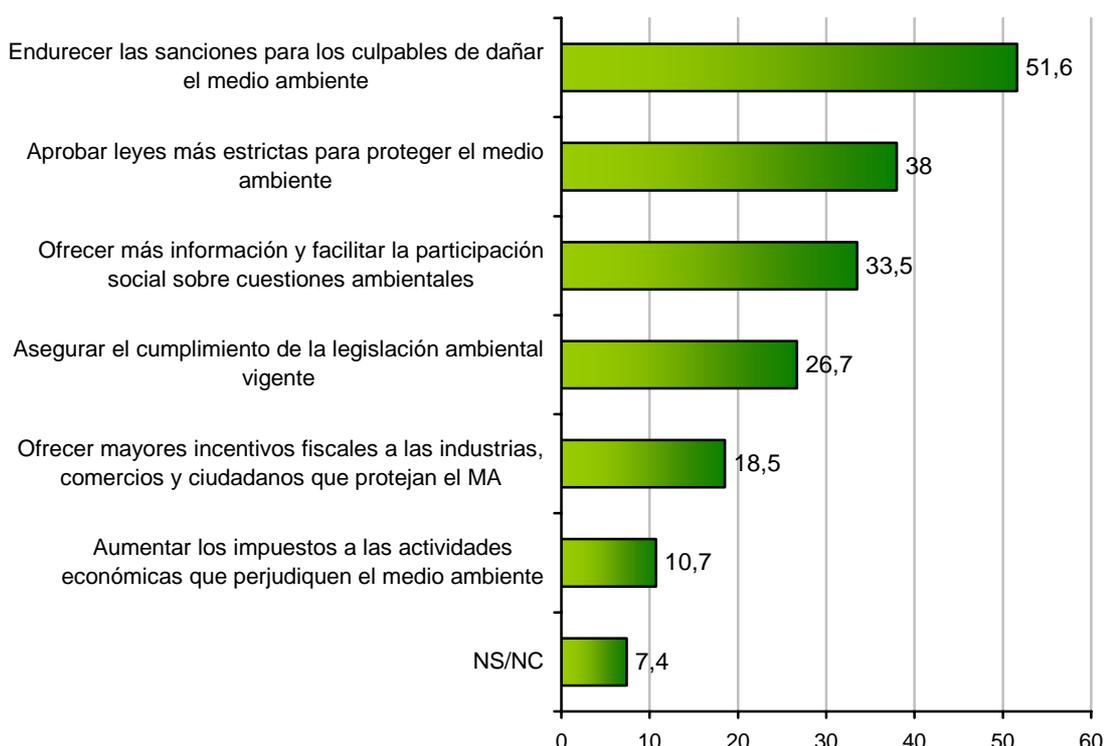
C.1.1. PREFERENCIA POR DISTINTAS MEDIDAS PARA PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE

Para analizar las preferencias de los andaluces por las medidas para resolver los problemas del medio ambiente, se presenta a los encuestados un listado con distintas propuestas, de las cuales eligen las dos que, por orden de importancia, consideran más eficaces.

En el diseño del listado se han incluido una serie de medidas que se pueden clasificar en tres categorías. En primer lugar se proponen tres medidas que tienen que ver con el marco legislativo y que presentan niveles distintos de restricción: desde asegurar el cumplimiento de la legislación ambiental vigente, hasta endurecer las sanciones para los culpables de dañar el medio ambiente, o aprobar leyes más estrictas. El segundo grupo estaría representado por dos medidas fiscales enunciadas en términos positivos y negativos respectivamente: ofrecer mayores incentivos a las industrias, comercios y ciudadanos que protejan el medio ambiente, o aumentar los impuestos a las actividades económicas que perjudiquen el medio ambiente. Por último, la sexta medida hace referencia a ofrecer más información y facilitar la participación social sobre cuestiones ambientales.

El Gráfico 20 muestra, en orden decreciente, el porcentaje de encuestados que mencionaron cada una de las medidas, destacando que un 92,5% eligió al menos una, y un 87,9% señaló dos opciones. En general, los resultados muestran que los andaluces apoyan más las medidas legislativas para resolver los problemas ambientales que los incentivos o impuestos económicos.

Gráfico 20
Preferencias por distintas medidas para resolver los problemas del medio ambiente



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos opciones.
Fuente: IESA. EBA 2008.

Entre las medidas legislativas la mayoría de los encuestados se muestran partidarios de aquéllas que endurecen las sanciones, o bien exigen leyes más estrictas para proteger el medio ambiente. Aproximadamente la mitad de los encuestados se muestran a favor de que se endurezcan las sanciones para los culpables de dañar el medio ambiente (un 51,6% de los encuestados eligió esta medida como primera o segunda opción). Le sigue en número de menciones la propuesta de aprobar leyes más estrictas (38%) mientras que la medida relativa a asegurar el cumplimiento de la legislación vigente es mencionada con bastante menor frecuencia (26,7%).

Un 33,5% de los encuestados señalaron como una de las dos medidas más eficaces para resolver los problemas del medio ambiente, aumentar la información que se ofrece a los

ciudadanos y facilitar la participación social sobre las cuestiones ambientales. En último lugar aparecen las propuestas relacionadas con las dos medidas de tipo económico. De estas dos medidas, la relativa a ofrecer mayores incentivos fiscales a las industrias, comercios y ciudadanos que protejan el medio ambiente, es citada con más frecuencia por los encuestados (18,5%) que la de aumentar los impuestos a las actividades económicas que perjudiquen el medio ambiente (10,7%).

La elección de las medidas para proteger el medio ambiente apenas varía según el perfil de los encuestados, aunque entre los titulados superiores aumenta el porcentaje de menciones relativas a asegurar el cumplimiento de la legislación ambiental vigente (40,7%). Por su parte, el grupo formado por quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente, ha declinado contestar a esta pregunta en mayor proporción que el resto de encuestados (24,8%).

Aunque en todas las provincias andaluzas la medida mencionada con más frecuencia es la de endurecer las sanciones a los responsables de dañar el medio ambiente, otras propuestas reciben más apoyo en determinadas provincias que en el resto de Andalucía. Por ejemplo, en Córdoba, un 45,4% de los encuestados eligen la medida de ofrecer más información y facilitar la participación social; en Málaga, un 36,2% de los encuestados señala la opción de asegurar el cumplimiento de la legislación ambiental vigente; en Almería un 26,2% es partidario de ofrecer mayores incentivos fiscales a las industrias, comercios y ciudadanos que protejan el medio ambiente, y en Huelva un 22,1% cita como medida el aumentar los impuestos a las actividades económicas que perjudiquen el medio ambiente.

C.2) ACTITUDES HACIA LAS CONDUCTAS PROAMBIENTALES

La segunda faceta de la dimensión conativa analiza el grado en que los andaluces consideran que la acción individual contribuye a mejorar la situación del medio ambiente asumiendo cierta responsabilidad individual ante los problemas ambientales, o, por el contrario, relegan la responsabilidad al ámbito de las administraciones públicas. Dentro de este apartado también se incluye un indicador sobre la disposición a realizar acciones proambientales de distinto coste conductual. Además, se analiza el grado en que la disposición actitudinal en términos de eficacia y responsabilidad personal actúa como elemento activador de dichas conductas.

C.2.1. SENTIMIENTOS DE AUTOEFICACIA Y RESPONSABILIDAD PERCIBIDA EN LA ACCIÓN PROAMBIENTAL

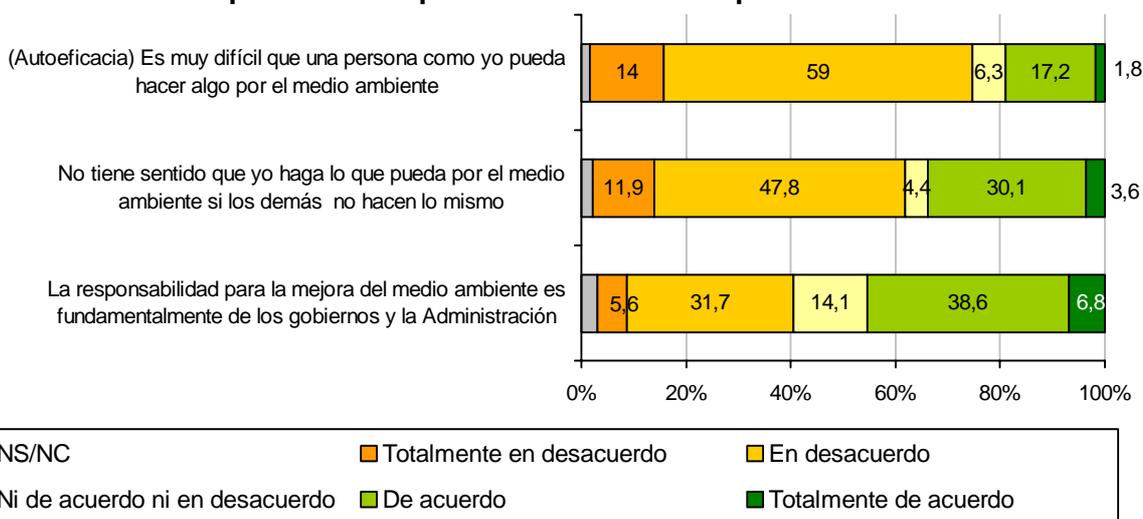
En este apartado se estudian los principales factores explicativos de las conductas ecológicamente responsables: el sentimiento de autoeficacia, entendida como el conjunto de creencias acerca de la influencia de la acción individual (o “lo que uno puede aportar para solucionar el problema”), y la responsabilidad percibida, entendida como el grado en que las personas creen que esa conducta depende exclusivamente de ellos.

Los indicadores propuestos para analizar el sentimiento de autoeficacia y responsabilidad percibida de la acción individual se construyen a partir del grado de acuerdo o desacuerdo con las afirmaciones expuestas en el Gráfico 21. Así, en la medida en que los encuestados rechazan la afirmación *‘Es muy difícil que una persona como yo pueda hacer algo por el medio ambiente’* muestran un mayor grado de adhesión al sentimiento de autoeficacia. Por otra parte, el rechazo de las afirmaciones *‘No tiene sentido que yo haga lo que pueda por el medio ambiente, a menos que los demás hagan lo mismo’* y *‘La responsabilidad para mejorar el medio ambiente es fundamentalmente de los gobiernos y de la Administración’* indica que los encuestados asumen cierta responsabilidad independientemente de lo que hagan los demás o de las competencias de las administraciones públicas. La correlación entre los tres indicadores es positiva, especialmente entre el indicador relativo a la autoeficacia y el de la responsabilidad individual.

Los resultados obtenidos muestran un sentimiento de autoeficacia relativamente alto entre los andaluces. La mayoría rechaza la idea que considera que la acción individual no puede mejorar la situación ambiental (73%) y opina que este tipo de actuaciones caen en el ámbito de la responsabilidad individual (59,7%). Sin embargo, también está bastante extendida la idea de que la responsabilidad de mejorar la situación ambiental corresponde fundamentalmente a los gobiernos y la administración (45,4%). La interpretación que se desprende del análisis conjunto de los resultados de los tres indicadores hace referencia a una percepción compartida de la responsabilidad sobre las cuestiones ambientales.

Gráfico 21

Grado de acuerdo con afirmaciones sobre eficacia personal (autoeficacia) y responsabilidad percibida en la acción proambiental



Fuente: IESA. EBA 2008.

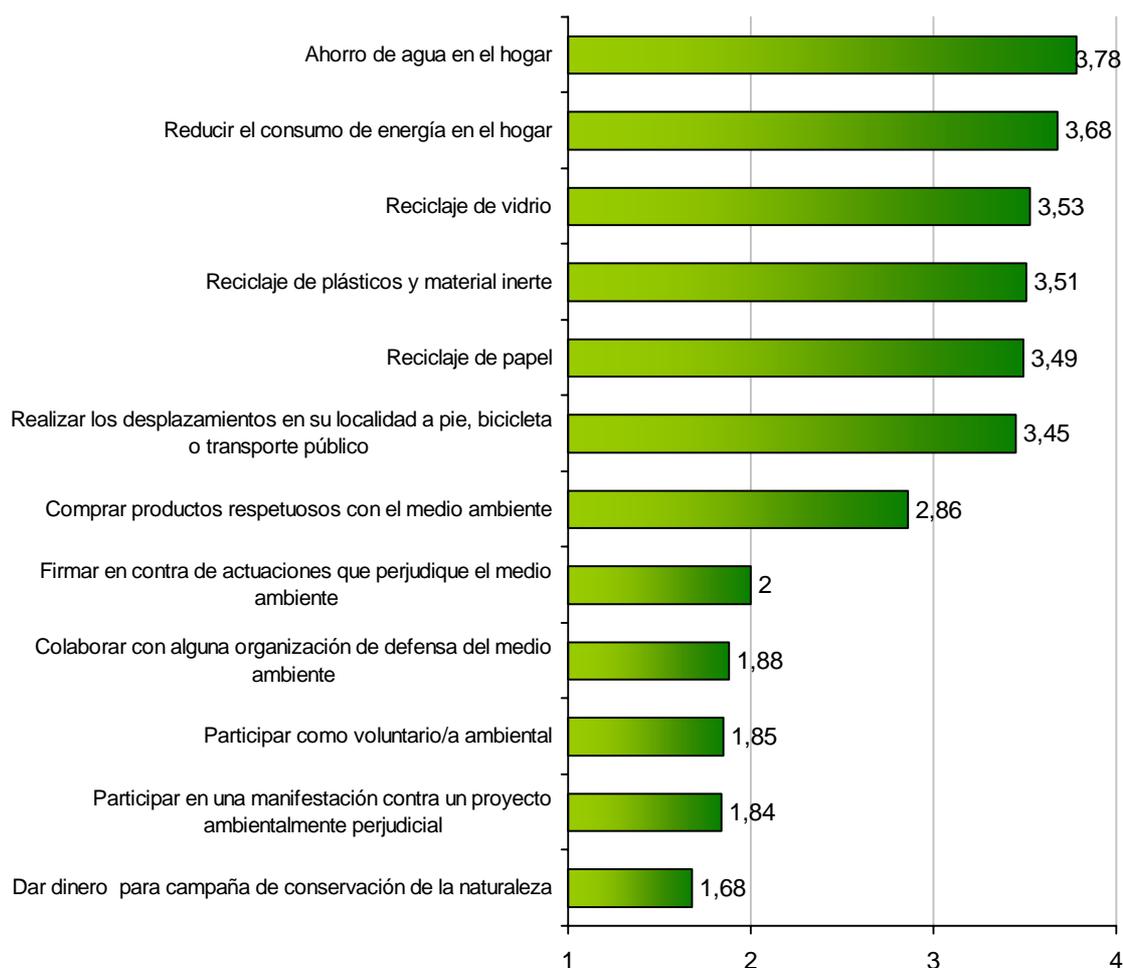
El sentimiento de autoeficacia tal y como lo hemos definido, se extiende a medida que aumenta el nivel educativo de los encuestados y su grado de preocupación por el medio ambiente. El porcentaje de encuestados que defienden que la acción individual puede contribuir a mejorar el medio ambiente aumenta del 66,4% entre quienes no tienen estudios formales a un 85% entre los titulados universitarios, y del 64,3% de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente al 77,6% entre quienes declaran mayor preocupación ambiental. En cambio, el sentimiento de autoeficacia es menor entre los encuestados mayores de 60 años, aunque la mayoría sigue mostrando su desacuerdo con la afirmación propuesta (61,4%).

Respecto al sentimiento de responsabilidad personal, las mayores variaciones en las opiniones de los encuestados están relacionadas con la edad y el nivel educativo, pero no con su preocupación por el medio ambiente como ocurre con el sentimiento de autoeficacia. Al aumentar la edad de los encuestados, el porcentaje que encuentra sentido a la acción individual con independencia de lo que hagan los demás, disminuye hasta un 49,5% entre los mayores de 60 años, y además, la mitad de encuestados en este grupo de edad opina que la responsabilidad de la mejora del medio ambiente es de los gobiernos y la Administración (50,4%). Por el contrario, al aumentar el nivel educativo aumenta también el porcentaje de encuestados que muestran mayor sentimiento de responsabilidad en sus afirmaciones. Por ejemplo, un 55,1% de quienes no tienen estudios, frente a un 72% de los titulados universitarios, consideran que deben actuar a favor del medio ambiente con independencia de lo que hagan los demás.

C.2.2. ACTITUDES HACIA LA REALIZACIÓN DE DIVERSAS CONDUCTAS PROAMBIENTALES

En este apartado se ofrece un indicador que, a modo de escala, permite conocer cómo varía la actitud de los andaluces respecto a determinadas conductas según la naturaleza de los comportamientos ecológicamente responsables. El Gráfico 22 muestra distintas conductas proambientales en orden decreciente en función de la puntuación obtenida en una escala de cuatro puntos donde 1 significa que el encuestado no realiza la conducta indicada y no está dispuesto a hacerla; 2 significa que no la realiza, pero se muestra dispuesto a llevarla a cabo; 3 significa que la realiza alguna vez; y 4 que la realiza con bastante frecuencia.

Gráfico 22
Disposición conductual ante diversos comportamientos proambientales



Datos calculados excluyendo los casos de no respuesta.
Fuente: IESA. EBA 2008.

Los resultados confirman una mayor disposición conductual de los andaluces hacia los comportamientos que se realizan en el ámbito doméstico, como por ejemplo el ahorro de agua y energía, o el reciclaje de residuos, cuyo coste parece estar socialmente asumido. Las puntuaciones medias relativas a otros comportamientos individuales, como el consumo ecológicamente responsable, indican que son comportamientos hacia los cuales la disposición conductual es algo menor. Por último, las puntuaciones más bajas corresponden a los comportamientos colectivos y que por tanto suponen un mayor coste conductual para los andaluces.

En términos generales, la percepción de la acción individual como eficaz y como responsabilidad personal, mantiene una correlación positiva con la actitud hacia las distintas conductas analizadas. Según los resultados del análisis de correlación, el sentimiento de autoeficacia se asocia más con la realización de determinadas conductas ambientales que la responsabilidad personal. La correlación entre el sentimiento de autoeficacia y todas las conductas analizadas es positiva. En cambio, la idea de que el comportamiento proambiental es una responsabilidad de cada individuo no aparece asociada estadísticamente con ahorrar agua en el hogar ni con utilizar medios de transporte sostenibles.

D) DIMENSIÓN ACTIVA: COMPORTAMIENTOS PROAMBIENTALES

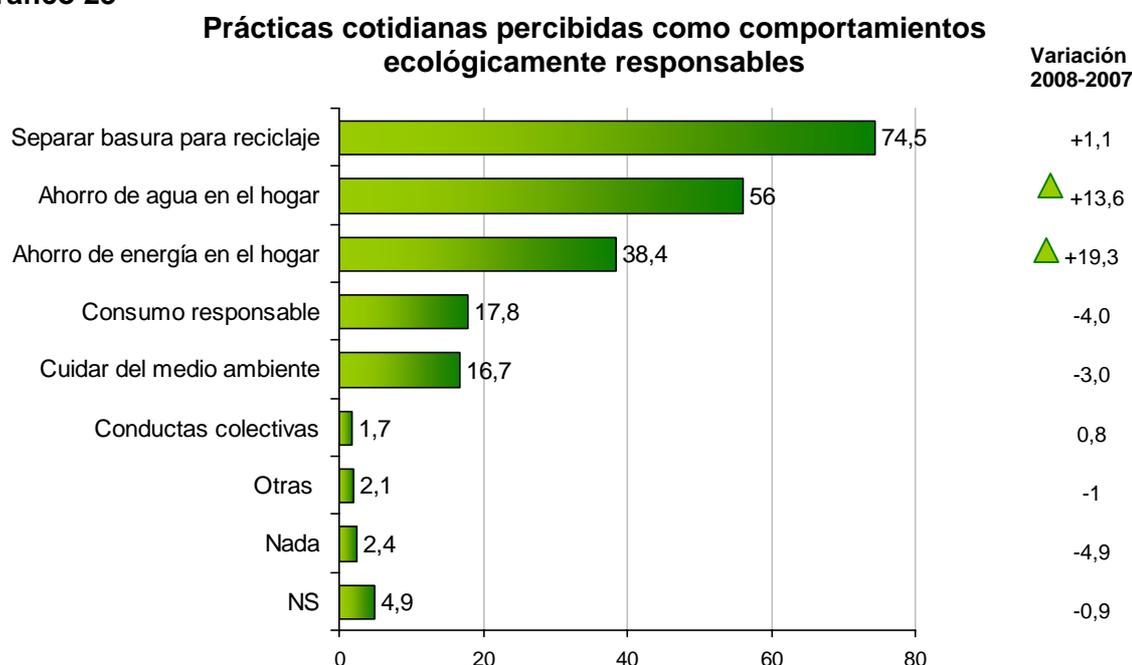
La dimensión activa o conductual de la conciencia ambiental se refiere a la realización de comportamientos ecológicamente responsables, tanto individuales como colectivos. La faceta de **la acción individual** recoge comportamientos de carácter privado, como el consumo de productos no perjudiciales para el medio ambiente, el ahorro de recursos naturales escasos, la separación doméstica de residuos reciclables, etc. La faceta de **la acción colectiva** se refiere a las conductas, generalmente públicas o simbólicas, de expresión de apoyo a la protección ambiental, como la colaboración con grupos que reivindican la defensa del medio ambiente, la participación en manifestaciones, protestas, etc.

Antes de profundizar en el análisis de los comportamientos ambientales individuales y colectivos, se analiza la percepción de los ciudadanos sobre las prácticas cotidianas que consideran proambientales. Para ello se ha construido un indicador a partir de las respuestas espontáneas a la pregunta en la que se solicita a los encuestados que indiquen (hasta un máximo de 3) las prácticas con las que intentan contribuir a la protección del medio ambiente. La mayoría de los encuestados citó al menos una conducta (92,6%), un 71,8% indicó dos y un

44% señaló tres. El Gráfico 23 muestra los porcentajes relativos a la frecuencia con la que los encuestados mencionaron cada práctica, y la variación en puntos porcentuales respecto a los resultados de 2007.

La mayoría de las prácticas citadas por los encuestados se refieren a conductas individuales domésticas. La práctica cotidiana más extendida entre los ciudadanos es separar la basura para su reciclaje (74,5%), destacando que un 54,8% la cita en su primera respuesta. Estos datos confirman la identificación social existente entre el reciclaje y la protección del medio ambiente. En los mismos términos se podría hablar del ahorro de agua en el hogar, que es mencionado por más de la mitad de los encuestados (56%).

Gráfico 23



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de tres prácticas.
Fuente: IESA. EBA 2008 y EBA 2007.

En comparación con los resultados del EBA 2007, se observa un aumento muy pronunciado del número de menciones relativas al ahorro energético en el hogar: un 38,4% menciona esta práctica, lo que supone 19 puntos porcentuales más que el año anterior. En esta categoría de ahorro energético se han agrupado conductas como la compra de bombillas y electrodomésticos de consumo eficiente, el uso responsable de los sistemas de climatización en el hogar, o desconectar de la red eléctrica los aparatos cuando no son utilizados, entre otras. En la comparación de los resultados de las dos ediciones del EBA también destaca el aumento de menciones relacionadas con el ahorro de agua en el hogar (14 puntos porcentuales más que en 2007). El último dato favorable es la disminución del porcentaje de

encuestados que no identifican ninguna práctica para proteger el medio ambiente (5 puntos porcentuales inferior al de 2007).

D.1) CONDUCTA INDIVIDUAL

La faceta del comportamiento individual de la dimensión activa se analiza a partir de varios indicadores relativos a la extensión de una serie de prácticas individuales ecológicamente responsables, centrándose especialmente en las conductas de reciclado y en el perfil del reciclador. Además, en este apartado se estudia también la evolución de las prácticas proambientales entre los andaluces en comparación con los datos recogidos en la primera oleada del EBA (2001).

D.1.1 CONDUCTAS INDIVIDUALES ECOLÓGICAMENTE RESPONSABLES

El Gráfico 24 muestra los resultados obtenidos en la pregunta sobre la realización en los últimos seis meses de cuatro tipos de conductas ecológicamente responsables, tales como el ahorro de energía o de agua, el consumo ecológico y los desplazamientos locales sostenibles. Se ha preguntado a los encuestados por la frecuencia con la que realizan cada conducta, distinguiendo entre los que dicen realizarlas casi siempre, alguna vez o nunca, y en este último caso, si estarían dispuestos o no a realizarlas.

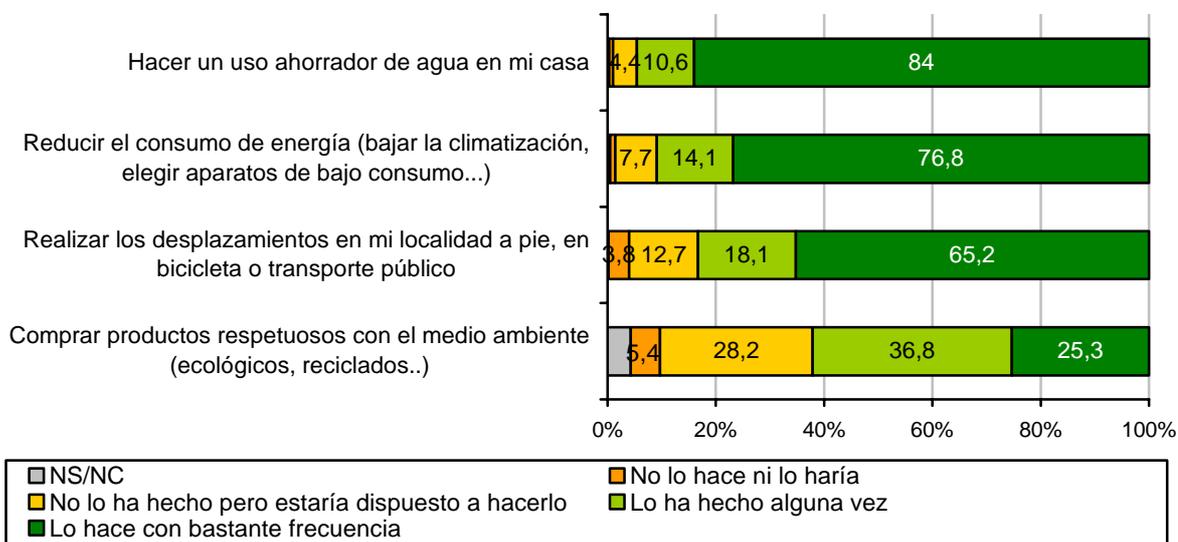
En general, los andaluces declaran con bastante frecuencia realizar comportamientos respetuosos con el medio ambiente, y la correlación positiva entre las cuatro prácticas propuestas, especialmente entre el ahorro de agua y de energía, indica que suelen llevar a cabo más de uno de estos comportamientos.

La mayoría de los encuestados afirma que ahorra agua en su hogar de forma habitual (84%), y un 76,8% declara reducir el consumo de energía con prácticas, tales como bajar la climatización de la vivienda, elegir aparatos de bajo consumo, etc². En cuanto a los desplazamientos en la localidad, dos de cada tres encuestados afirma hacerlos de forma habitual a pie, en bicicleta o transporte público. Por último, un 25,3% declara comprar casi siempre productos respetuosos con el medio ambiente (ecológicos, reciclados, etc) y otro 36,8% hacerlo algunas veces.

² Destaca la variación respecto a los resultados del EBA 2007 en el que se interrogaba a los encuestados por el uso de bombillas de bajo consumo, respondiendo un 53,8% que las utilizaba con bastante frecuencia. Al ampliar en el EBA 2008 la cuestión del ahorro energético a más prácticas, el porcentaje de encuestados que afirma reducir el consumo de energía aumenta en más de 20 puntos porcentuales.

Gráfico 24

Conductas individuales proambientales



Fuente: IESA. EBA 2008.

Los comportamientos proambientales de carácter individual son realizados con más frecuencia por las mujeres, debido, en parte, a que tales comportamientos están muy relacionados con las tareas domésticas de las que ellas continúan ocupándose en mayor medida. De este modo, el porcentaje de mujeres que declara ahorrar agua de forma habitual es del 86,2%, un 78,8% dice reducir el consumo de energía en su hogar, un 72,1% dice que realiza desplazamientos locales a pie o en transporte público y un 28,7% afirma introducir criterios ecológicos en sus compras.

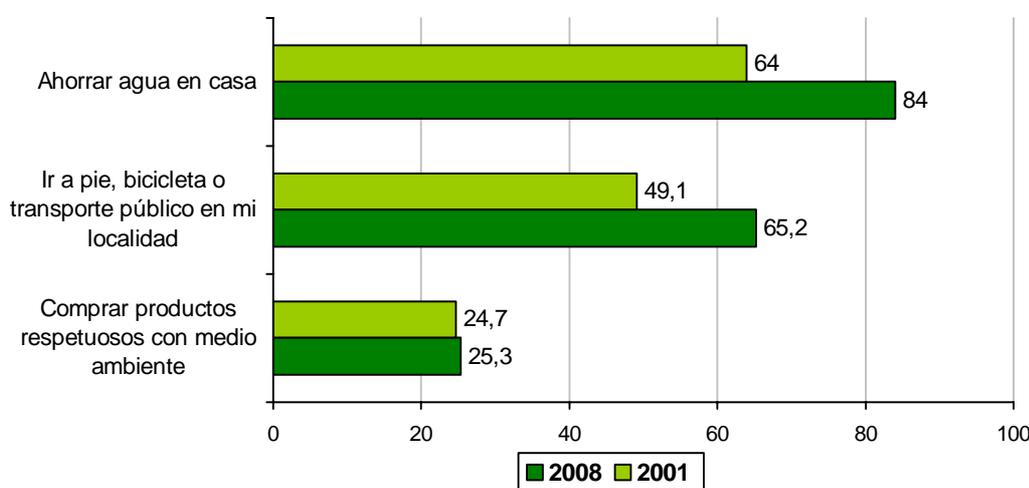
En cuanto a la edad de los encuestados, se observa entre los menores de 30 años un porcentaje inferior de respuestas favorables a realizar los cuatro comportamientos mencionados de forma habitual, sobre todo en lo relativo a ahorrar agua en los hogares (77,8%) y en la reducción del consumo de energía (69,4%), lo que supone 6 y 7 puntos porcentuales menos que el conjunto de la población.

Por último, en el grupo de encuestados que se declaran muy preocupados por el medio ambiente, aumenta la frecuencia con la que afirman realizar de forma habitual los cuatro comportamientos propuestos.

El Gráfico 25 presenta los resultados de las ediciones de los EBA 2001 y 2008 acerca del porcentaje de andaluces que realiza de forma habitual (siempre o casi siempre) tres de las cuatro prácticas individuales estudiadas³. Los resultados muestran una evolución positiva sobre todo en las prácticas orientadas a ahorrar agua en el hogar, que ha aumentado 20 puntos porcentuales entre ambos años, así como en el uso de medios de transporte sostenible en los desplazamientos locales, que ha aumentado 16 puntos porcentuales. En cambio, los andaluces muestran mayor resistencia a introducir criterios ecológicos en el consumo y el porcentaje de consumidores con criterios proambientales no ha variado en este periodo.

Gráfico 25

Evolución de las conductas individuales proambientales



Fuente: IESA. EBA 2008.

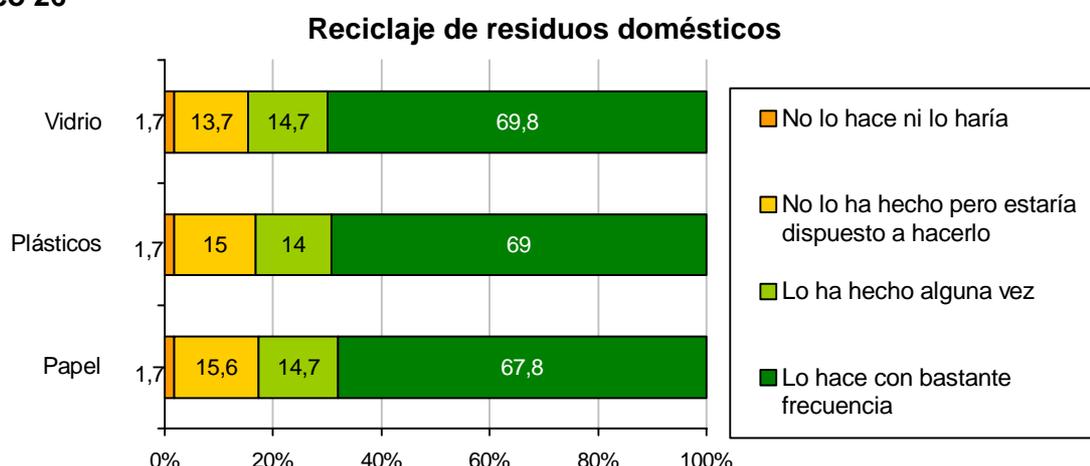
D.1.2. RECICLAJE DE RESIDUOS DOMÉSTICOS

Los resultados obtenidos en toda la serie temporal del EBA muestra la separación de basuras reciclables como una práctica ambiental cuyo coste conductual está socialmente asumido. La distribución porcentual presentada en el Gráfico 26 muestra que aproximadamente dos de cada tres encuestados declaran separar cada uno de los residuos por los que han sido interrogados (vidrio, papel y plásticos), y que el porcentaje de quienes no reciclan y no están dispuesto a hacerlo es mínimo (2%).

³ El Gráfico 25 no recoge la evolución en cuanto al consumo energético de los andaluces porque el indicador ha variado en los dos años analizados. En 2001 se preguntaba a los encuestados por la frecuencia con la que habían utilizado de sistemas eficaces de energía en los cinco años anteriores, y un 28,8% afirmaba que su uso había sido frecuente. En cambio, en 2008 se les ha preguntado por la reducción del consumo de energía en los últimos seis meses y la mayoría de los encuestados (76,8%) afirma haber actuado con ese criterio.

En las últimas ediciones del EBA se viene observando que la actitud de los ciudadanos hacia el reciclaje además de ser estable, no depende del tipo de residuo doméstico por el que se les pregunte.

Gráfico 26

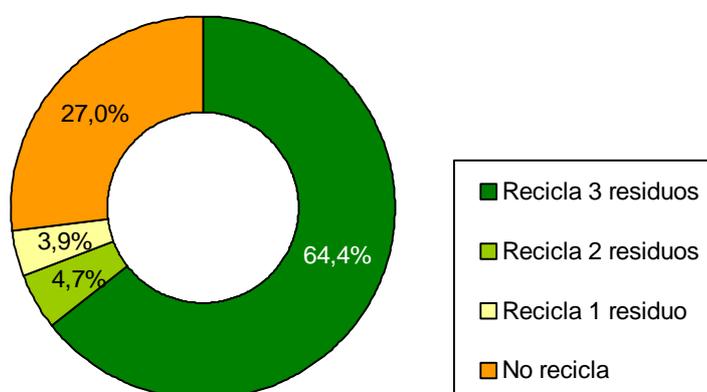


Fuente: IESA. EBA 2008.

➤ **Índice de extensión de las conductas de reciclado**

El Gráfico 27 muestra la distribución porcentual del número de residuos domésticos que reciclan las personas que declaran separar “siempre o casi siempre” alguno de los tres residuos considerados. Es decir, para calcular el índice de extensión de reciclado se ha considerado como reciclador a la persona que realiza esta práctica de forma habitual (ver Gráfico 26).

Los resultados obtenidos con este cálculo indican que un 27% de los encuestados no recicla habitualmente la basura doméstica. En cambio, se puede considerar reciclador integral al 64,4% de los encuestados por reciclar los tres residuos (papel, vidrio y plástico). Estos resultados, junto a la alta correlación de los tres indicadores relativos cada residuo, indica que, una vez que las personas adoptan el hábito de reciclar algún producto, aumenta la probabilidad de que extienda su conducta a otros residuos. De hecho, sólo un 3,9% de los encuestados afirma separar un producto, y un 4,7% dice que recicla dos.

Gráfico 27**Índice de extensión de conductas de reciclado**

Fuente: IESA. EBA 2008.

El índice de extensión de las conductas de reciclado permite trazar algunos rasgos generales tanto de los andaluces que clasifican los tres residuos domésticos para su reciclaje y que por tanto, denominamos recicladores integrales, como de aquellos que afirman no reciclar ninguno de los tres residuos.

Al igual que en el resto de conductas proambientales de carácter individual, las mujeres son más proclives a llevar a cabo las tres prácticas de reciclaje: un 67,2% frente a un 61,6% de los hombres. Según grupos de edad, el menor porcentaje de recicladores se encuentra entre los menores de 30 años (57,8%). Por el contrario, la práctica de reciclaje se extiende gradualmente al aumentar el nivel educativo de los ciudadanos: de un 57,8% entre los encuestados con un nivel educativo bajo, a un 76,5% entre los titulados universitarios. También existe una relación positiva entre el número de recicladores integrales y la preocupación de los encuestados por el medio ambiente: un 70,7% de quienes se declaran muy preocupados separan los tres residuos. Para completar las características de los recicladores integrales cabe apuntar que el grupo más numeroso se encuentra en la provincia de Córdoba donde un 83,7% de los encuestados afirma separar los tres tipos de basuras domésticas.

El perfil del no reciclador se define en buena medida por oposición al del reciclador integral. De este modo, el porcentaje más alto de no recicladores se encuentra entre los hombres (28,9%), los menores de 30 años (31,4%), los encuestados sin estudios (34,2%), quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente (48,9%) y los residentes en poblaciones de menos de 5.000 habitantes (33,9%).

D.2) CONDUCTA COLECTIVA

La segunda faceta de la dimensión activa referida al comportamiento proambiental de tipo colectivo, analiza la participación de los andaluces en acciones que son por lo general conductas públicas o simbólicas de expresión de apoyo a la protección ambiental, como la colaboración con colectivos que reivindican la defensa del medio ambiente, la entrega de donativos, la participación en manifestaciones, etc. En este apartado se incluyen varios indicadores que permiten conocer la extensión de estos comportamientos, así como la disposición hacia su realización por parte de los encuestados, contrastando los resultados con los obtenidos en ediciones anteriores del EBA. También se profundiza en el perfil sociodemográfico de los encuestados denominados “*activistas ambientales*”.

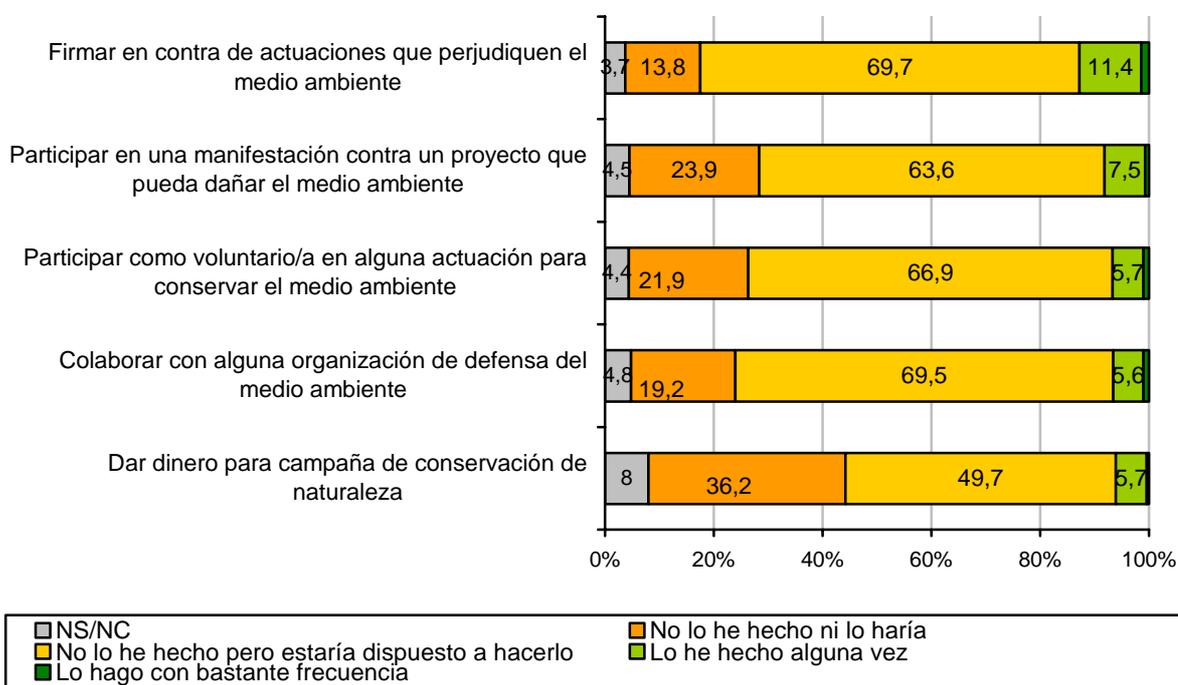
D.2.1 CONDUCTAS COLECTIVAS A FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE

El Gráfico 28 presenta los resultados obtenidos en la pregunta sobre la realización, en los últimos cinco años, de una serie de conductas colectivas a favor del medio ambiente, bien orientadas a la reivindicación en la esfera política de protección ambiental, o bien enfocadas a la solución de problemas. Sobre cada conducta concreta se ha interrogado, entre los que la realizan, acerca de su frecuencia, y entre los que no, sobre su disposición a realizarla.

Los resultados muestran una participación en este tipo de conductas que oscila entre un 12,8% de encuestados que declara haber firmado al menos alguna vez en contra de actuaciones perjudiciales para el medio ambiente, y un 6,6% que afirma haber colaborado con alguna organización de defensa del medio ambiente en los últimos cinco años. Es razonable que los porcentajes de realización sean inferiores a los analizados respecto a las prácticas individuales por la propia naturaleza de la acción colectiva (conductualmente más costosa). No obstante, existe una alta disposición de los encuestados a realizar cada una de las acciones propuestas: aproximadamente dos de cada tres encuestados estarían dispuestos a realizar las distintas conductas proambientales. Las actividades hacia las que los encuestados muestran mayor disposición es firmar en contra de actuaciones que perjudiquen el medio ambiente (69,7%) y colaborar con alguna organización para la defensa de la naturaleza (69,5%). Por el contrario, el porcentaje mayor de rechazo se concentra en la opción de entregar dinero para una campaña de conservación de la naturaleza (36,2% de los encuestados no lo ha hecho ni lo haría).

Gráfico 28

Conductas colectivas a favor del medio ambiente



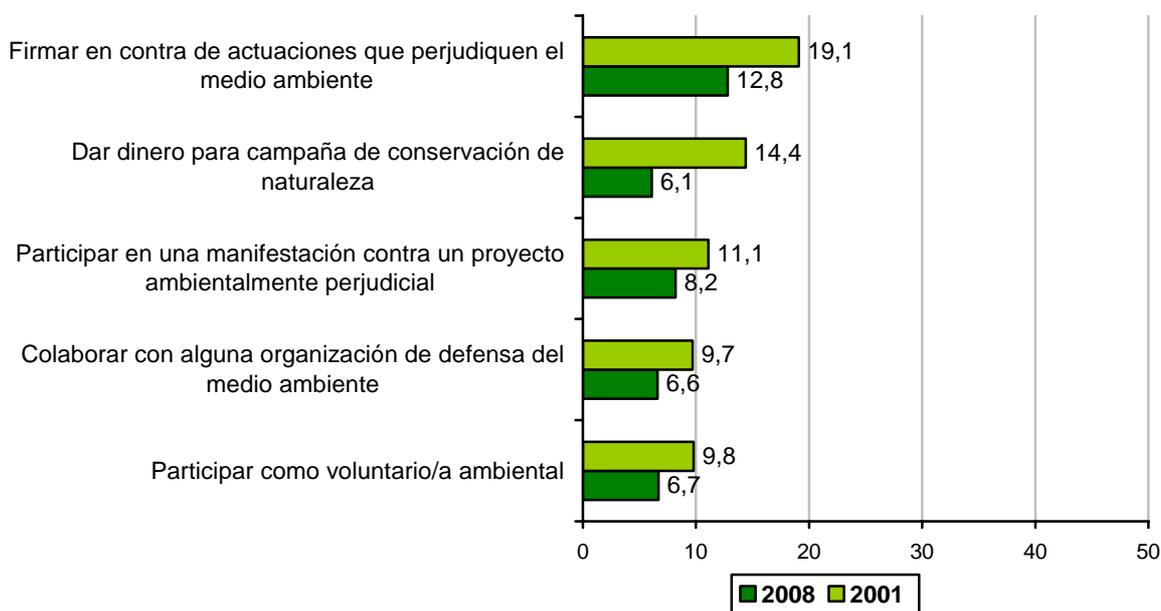
Fuente: IESA. EBA 2008.

➤ **Evolución de las conductas colectivas a favor del medio ambiente**

El Gráfico 29, referido a los resultados de los EBA de 2001 y 2008, muestra la evolución del porcentaje de andaluces que han participado al menos alguna vez en los últimos cinco años, en cada una de las cinco acciones propuestas. Al contrario que en el caso de la frecuencia de realización de las acciones individuales, no se puede hablar de una tendencia de consolidación de los comportamientos colectivos entre los andaluces. La incidencia de factores coyunturales en este tipo de conductas repercute en oscilaciones anuales en la frecuencia con la que se llevan a cabo.

Como puede apreciarse, el porcentaje de encuestados que afirma haber participado en cada una de las conductas en los cinco años anteriores a 2008 es inferior al porcentaje registrado en 2001, especialmente en el caso de entregar donativos a alguna campaña de conservación de la naturaleza (8 puntos porcentuales menos) y de firmar en contra de actuaciones que perjudiquen el medio ambiente (6 puntos porcentuales menos).

Gráfico 29
Evolución de las conductas colectivas a favor del medio ambiente



Fuente: IESA. EBA 2008 y EBA 2001.

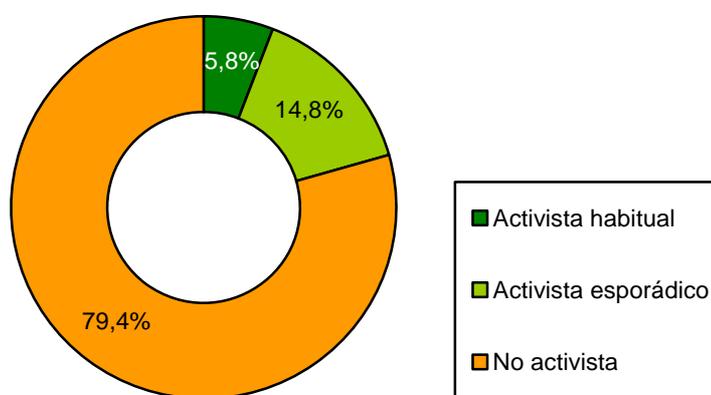
➤ **Índice de activismo ambiental**

El índice de activismo ambiental se construye asignando los valores 1, 0,5 ó 0 a los encuestados según hayan realizado siempre, alguna vez o nunca, cada una de las conductas colectivas analizadas. A la no respuesta (NS) se le asigna también el valor 0. De esta manera, el índice adopta la forma de escala de 0 a 5, donde la puntuación 0 indica que el encuestado no ha participado en ninguna acción colectiva y la puntuación 5 indica que las realiza todas y de forma habitual. A partir de esta escala se han agrupado a los encuestados en tres categorías: los que puntúan 0 en la escala han sido denominados “no activistas”; los que puntúan entre 0,5 y 1, es decir, los que realizan sólo una conducta de manera habitual o dos de forma esporádica, han sido clasificados de “activistas esporádicos”; mientras que los que puntúan por encima de 1 han sido considerados “activistas habituales”.

El Gráfico 30 ofrece la distribución porcentual de los encuestados según el criterio de clasificación propuesto. Al igual que los resultados obtenidos en ediciones anteriores del EBA, alrededor de tres de cada cuatro encuestados no han participado en acciones colectivas a favor del medio ambiente en los últimos cinco años (79,4%). Un 14,8% de los encuestados pueden ser considerados activistas esporádicos, y el restante 5,8% activistas habituales.

Gráfico 30

Índice de activismo ambiental



Fuente: IESA. EBA 2008.

De los tres grupos definidos, el formado por los activistas habituales se caracteriza sobre todo por el nivel de estudios, en concreto, el porcentaje de activistas es mayor entre quienes tienen estudios de grado medio (8,8%) y los titulados universitarios (13,1%). También aumenta algo el porcentaje de activistas habituales según la escala de preocupación ambiental hasta alcanzar un 7,1% entre quienes se declaran bastante preocupados por el medio ambiente. Según la escala ideológica, un 9,3% de los encuestados que se ubican en posiciones de izquierdas (0-3) son activistas ambientales, un 5,4% lo son entre los que se posicionan en el centro (4-6) y un 7,7% entre los que se ubican a la derecha de dicha escala (7-10).

En cuanto al porcentaje mayor de activistas esporádicos (los que han realizado alguna conducta de forma habitual o dos de forma esporádica en los últimos cinco años) se registra sobre todo entre los hombres y entre los titulados universitarios: un 16,2% de los hombres encuestados pertenecen a este grupo y un 25,5% de los titulados universitarios.

Por último, entre las características más frecuentes de los no activistas destaca un mayor porcentaje de mujeres (81,3% de las mujeres son clasificadas como no activistas), de personas mayores de 60 años (87,5%), de personas sin estudios formales (90,7%), no preocupados por el medio ambiente (86,6%) y residentes en poblaciones de menos de 5.000 habitantes (84,4%).

E) VALORACIÓN DE LAS POLÍTICAS AMBIENTALES

El estudio de la relación de los andaluces con el medio ambiente también incluye la valoración de la política ambiental a nivel general y su concreción en actuaciones específicas, así como la valoración de los organismos y los actores sociales que participan en dicha política. Los indicadores que se presentan en este apartado se ordenan en dos bloques. El primer bloque tiene una presencia estable en todas las ediciones del EBA y recoge los resultados relativos a la valoración de las políticas ambientales de la Junta de Andalucía y a la confianza en los distintos actores implicados en las mismas. En cambio, los temas analizados en el segundo bloque varían de un año a otro, ya que se trata de conocer la opinión de los andaluces sobre cuestiones ambientales que alcanzan relevancia en una coyuntura temporal concreta. No obstante, en el EBA de 2008 se retoma dos temas de actualidad en el debate ambiental que ya fueron abordados en la edición de 2007 y que por tanto permitirá la comparación de resultados: la percepción social sobre el cambio climático y la valoración del impacto ambiental del modelo de desarrollo urbanístico vigente en los últimos años.

E.1) ACTITUDES HACIA LA POLÍTICA AMBIENTAL ANDALUZA Y SUS PROTAGONISTAS

Las actitudes de los andaluces hacia la política ambiental se exploran a partir de varios indicadores que permiten a los encuestados valorar la gestión general de la Junta de Andalucía en materia de medio ambiente, así como su actuación concreta en nueve capítulos de la política ambiental. Además, también se estudia la valoración, en términos de confianza, del papel de distintos agentes sociales implicados en las actuaciones ambientales, así como de las administraciones territoriales y de los partidos políticos con presencia en Andalucía.

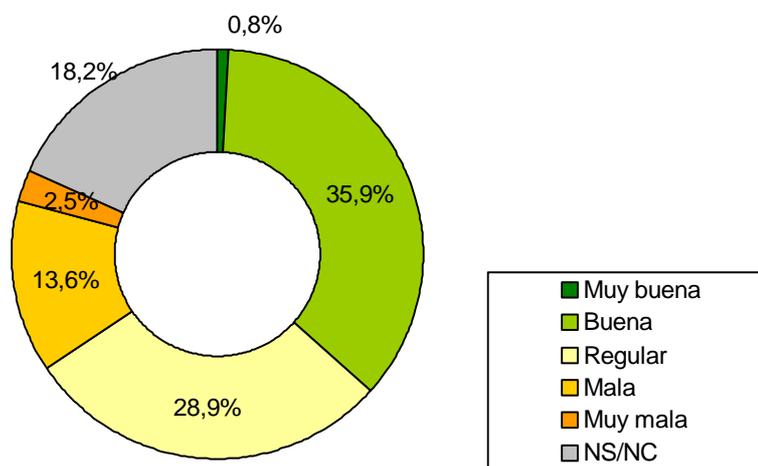
E.1.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA EN MATERIA AMBIENTAL

El Gráfico 31 muestra la distribución porcentual de los encuestados según la valoración que realizan sobre la actuación de la Junta de Andalucía en materia de medio ambiente. El balance de valoraciones emitidas es positivo, dado que un 36,7% considera que la actuación es buena o muy buena, frente a un 16,1% que la califica de mala o muy mala. A estos porcentajes hay que sumar un 28,9% de encuestados que consideran que la actuación de la Junta de Andalucía en relación con la protección del medio ambiente es regular y un 18,2%

declina hacer algún tipo de juicio. Las valoraciones descritas se traducen en una puntuación media de 3,23 en una escala de 1 a 5 (donde 1 significa “muy mala”, y 5 “muy buena”).

Gráfico 31

Valoración de la actuación de la Junta de Andalucía en materia ambiental



Fuente: IESA. EBA 2008.

Las puntuaciones más positivas corresponden a los encuestados de mayor edad (3,36), a los que poseen menor nivel educativo (3,33), y a los que se identifican ideológicamente con posiciones de izquierdas (3,38). Las provincias en las que mejor se valora la actuación de la Junta de Andalucía son Jaén (3,44) y Sevilla (3,35).

En términos porcentuales, al aumentar el nivel educativo de los encuestados aumenta el valor crítico de sus opiniones disminuyendo el porcentaje de valoraciones positivas: pasa del 38,6% entre quienes no tienen estudios formales, al 30,3% entre los titulados universitarios. Según la identificación ideológica de los encuestados, el porcentaje de valoraciones positivas varía entre un 46,9% de quienes se declaran de izquierdas, un 38,8% entre los que se consideran de centro y un 26% entre quienes se definen de derechas. En cambio, la preocupación por el medio ambiente no se asocia a variaciones en el modo de valorar la actuación de la Junta de Andalucía en materia ambiental.

Por último, los porcentajes de no respuesta son más altos entre las mujeres (21,5% frente a un 14,8% de los hombres), entre las personas mayores de 60 años (24,6%), entre quienes no tienen estudios formales (23,6%) y entre quienes afirman preocuparse poco por el medio ambiente (31,8%).

3.1.2 VALORACIÓN DE LA ACTUACIÓN DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA EN DIVERSAS MATERIAS DE POLÍTICA AMBIENTAL

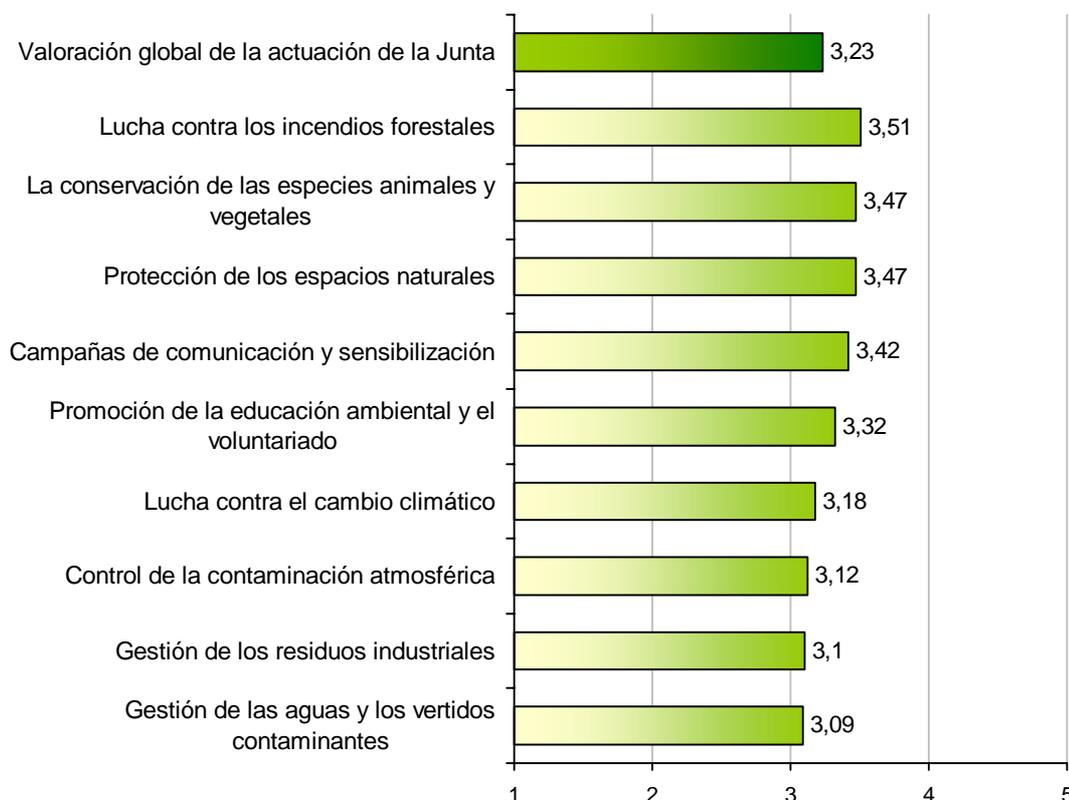
Para profundizar en la valoración de los andaluces sobre la labor ambiental de la Junta de Andalucía, el EBA incluye una serie de indicadores que permiten juzgar la actuación concreta de esta administración en nueve materias de política ambiental. El Gráfico 32 presenta en orden decreciente las puntuaciones medias correspondientes a la valoración de esas nueve actuaciones en una escala de 1 a 5 (donde 1 significa “muy mala” y 5 “muy buena”).

Al igual que los resultados presentados en las ediciones anteriores del EBA, la pauta de valoración positiva de la actuación general de la Junta de Andalucía en materia ambiental se mantiene, e incluso se intensifica, a la hora de juzgar sus actuaciones concretas superando todas ellas la valoración media del 3 que equivaldría al aprobado en la escala de 1 a 5. La puntuación media otorgada a cada capítulo de política ambiental es, en la mayoría de los casos, más alta que la adjudicada a la actuación general de la Junta de Andalucía en materia de medio ambiente (3,23).

Las actuaciones peor valoradas, como en años anteriores, corresponden al capítulo de calidad ambiental: el control de la contaminación atmosférica, la gestión de residuos industriales, y la gestión de aguas y vertidos contaminantes. Precisamente en la valoración de estas tres actuaciones se registran los porcentajes más altos de no respuesta.

Al tratarse de la evaluación de cuestiones más específicas, el porcentaje de no respuesta aumenta notablemente. Casi un 20% de los encuestados no valoran las políticas relativas a la lucha contra incendios forestales (16,4%), la protección de espacios naturales (17,8%), las campañas de comunicación y sensibilización (18,2%) y la conservación de especies (18,9%). El porcentaje de no respuesta se sitúa alrededor del 25% en relación con el resto de medidas: la promoción de la educación y el voluntariado ambiental (22,7%), la lucha contra el cambio climático (24,1%), el control de la contaminación atmosférica (25,6%), la gestión de aguas y vertidos contaminantes (27,3%), y la de residuos industriales (27,5%).

Gráfico 32
Valoración de diversas actuaciones ambientales de la Junta de Andalucía



Los casos de no respuesta (NS/NC) han sido excluidos.
 Fuente: IESA. EBA 2008.

La valoración de las actuaciones sometidas a evaluación por parte de los encuestados, suele variar según la edad, el nivel educativo, la identificación ideológica y la provincia en la que residen. Por el contrario, no se observan variaciones significativas en relación con el nivel personal de preocupación ambiental.

En general, los encuestados de más edad tienden a valorar mejor cada una de las actuaciones, aunque las mayores diferencias con las valoraciones del resto de la población corresponden a las puntuaciones asignadas a los temas de calidad ambiental. Justo son las políticas relativas al capítulo de calidad ambiental las que los encuestados con mayor nivel educativo valoran de forma más crítica. De hecho, los titulados universitarios asignan puntuaciones inferiores al 3 a las medidas de gestión de residuos industriales (2,89), de gestión de aguas y vertidos contaminantes (2,92), y de control de la contaminación atmosférica (2,91). También otorgan puntuaciones más bajas que el resto de encuestados a las medidas destinadas a la lucha contra el cambio climático (2,91).

Los encuestados que se posicionan en la izquierda de la escala ideológica (0-3), valoran mejor cualquiera de las actuaciones propuestas, aunque las diferencias con las puntuaciones de los encuestados que se identifican con posiciones de derechas (7-10) son mayores a la hora de valorar la gestión de aguas y vertidos contaminantes (3,18 y 2,86 respectivamente), la gestión de los residuos industriales (3,17 y 2,85) y la lucha contra los incendios forestales (3,58 y 3,28 respectivamente).

Según el tamaño de la población de residencia, las puntuaciones son más críticas hacia la gestión de los residuos industriales en las localidades de entre 20.000 y 100.000 habitantes (2,97). Sin embargo las mayores variaciones no responden tanto al tamaño de la población como a la provincia de residencia. De este modo, en Huelva se detectan las puntuaciones más bajas sobre las políticas de calidad ambiental: la gestión de aguas y vertidos contaminantes (2,89), la gestión de residuos industriales (2,89) y el control de la contaminación atmosférica (2,95). En Málaga también comparten una valoración crítica de la gestión de los residuos industriales (2,93) y en Córdoba en relación al control de la contaminación atmosférica (2,99). En cambio, las puntuaciones más favorables hacia la política ambiental son emitidas en Sevilla, especialmente en la valoración de la lucha contra los incendios forestales (3,71), la protección de los espacios naturales (3,63), las campañas de comunicación y sensibilización (3,56, muy bien valorada también en Málaga con un 3,50) y la promoción de la educación ambiental (3,44).

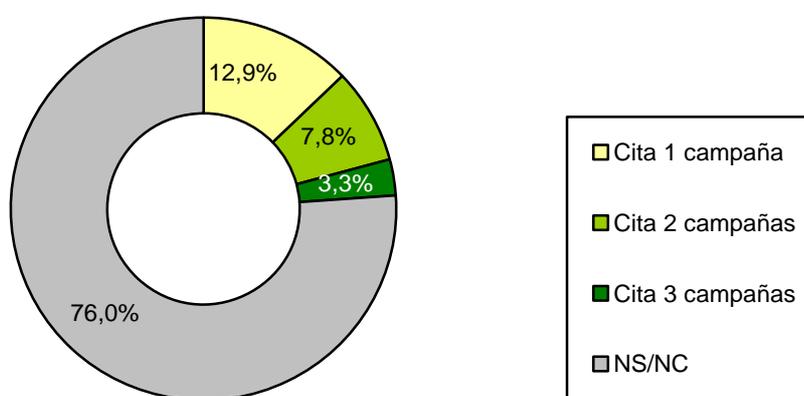
➤ **Recuerdo de las campañas de comunicación desarrolladas por la Consejería de Medio Ambiente**

En esta edición del EBA se profundiza en las opiniones de los andaluces sobre una de las actuaciones de la Junta de Andalucía que ha sido valorada en el apartado anterior: las campañas de comunicación y sensibilización. Según los datos recogidos en el Gráfico 32, los encuestados valoran positivamente las campañas de comunicación (3,42 en una escala de 1 a 5, donde 1 significa “muy mala” y 5 “muy buena”) aunque un 18,2% declina hacer alguna valoración. Ahora bien, se ha interrogado a los encuestados por las campañas de comunicación que recuerden (hasta un máximo de 3) desarrolladas por la Consejería de Medio Ambiente. En esta pregunta no se les sugería ninguna respuesta, y como muestra el Gráfico 33, tres de cada cuatro encuestados no ha precisado el nombre de ninguna campaña de comunicación (76%), mientras que un 12,9% señaló una campaña, un 7,8% precisó dos y sólo un 3,3% mencionó tres. El contraste entre el alto porcentaje de no respuesta en este indicador (76%) frente al obtenido en la valoración de las políticas de comunicación y

sensibilización de la Junta de Andalucía (18,2%) muestra como los encuestados valoran de forma general los distintos capítulos de política ambiental con independencia de las actuaciones concretas desarrolladas en cada uno de ellos.

La mayoría de encuestados que han contestado la pregunta abierta (24%) han señalado temas generales de protección ambiental más que campañas de comunicación concretas. Entre los temas más citados destaca la prevención de incendios forestales (un 14,6% de los encuestados recuerda campañas de comunicación sobre este tema), el ahorro de agua en los hogares (10,1%) y el reciclaje de residuos domésticos (5,1%).

Gráfico 33
Recuerdo de campañas de comunicación de la Consejería de Medio Ambiente



Fuente: IESA. EBA 2008.

E.1.3 GRADO DE CONFIANZA EN DIVERSOS ACTORES DE LA POLÍTICA AMBIENTAL

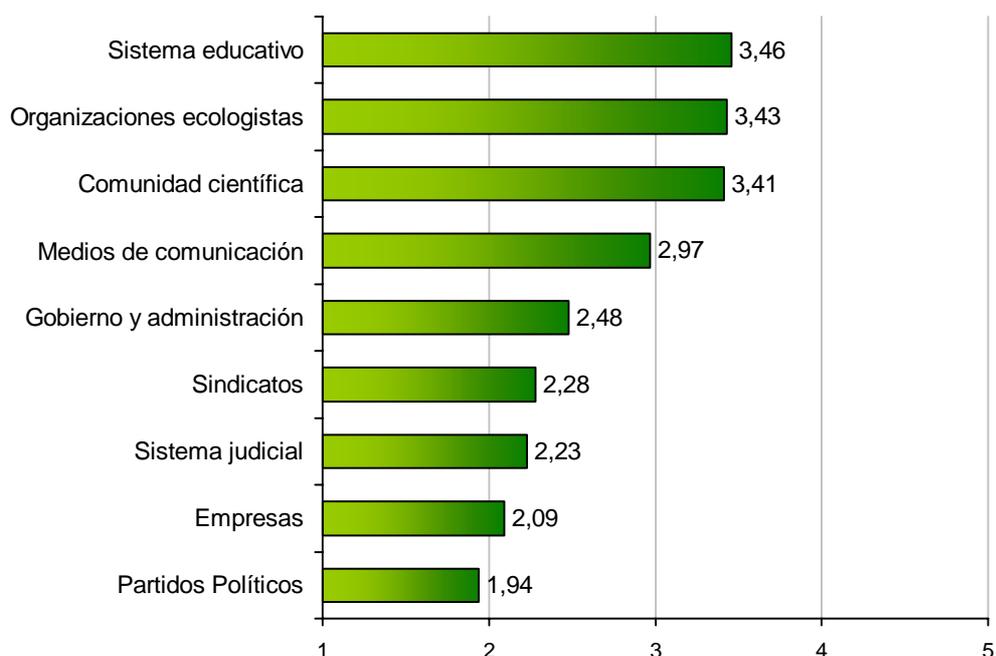
Otra aproximación a las actitudes de los andaluces hacia la política ambiental consiste en indagar en su valoración, en términos de confianza, de los diversos actores que en menor o mayor medida intervienen en el ámbito de la política ambiental. El Gráfico 34 presenta, en orden decreciente, la valoración media de cada uno de los actores en la escala de 1 a 5 (donde 1 significa “ninguna confianza” y 5 “mucho confianza”).

Los actores sociales depositarios de los mayores niveles de confianza por parte de los encuestados son el sistema educativo (3,46), las organizaciones ecologistas (3,43) y la comunidad científica (3,41). La confianza en los medios de comunicación (2,97), así como en el gobierno y la Administración (2,48) ocupan un lugar intermedio. Los actores sociales en los que menos confían los encuestados para conservar el medio ambiente son los sindicatos (2,28), el sistema judicial (2,23), las empresas (2,09), y los partidos políticos (1,94).

Los encuestados se muestran más dispuestos a realizar valoraciones en términos de confianza que a valorar las actuaciones concretas de política ambiental. De hecho, el porcentaje de no respuesta se reduce en torno al 10% en relación con las opiniones sobre los actores sociales citados.

Gráfico 34

Grado de confianza en diversos actores de la política ambiental



Los casos de no respuesta (NS/NC) han sido excluidos.
Fuente: IESA. EBA 2008.

El grado de confianza en los distintos actores sociales varía según algunas características de los encuestados. A continuación se exponen las diferencias más significativas en las valoraciones de cada uno de los actores sociales valorados.

Las puntuaciones más altas otorgadas al sistema educativo son emitidas por los encuestados que se consideran muy preocupados por el medio ambiente (3,54) mientras que recibe las puntuaciones más bajas por parte de los mayores de 60 años (3,27) y quienes tienen un bajo nivel educativo (3,21).

Las organizaciones ecologistas generan mayor confianza a las mujeres (3,48) y a los titulados universitarios (3,70), y en cambio son valoradas con puntuaciones más bajas por los mayores de 60 años (3,15), por quienes no tienen estudios formales (3,09), y por los residentes en la provincia de Cádiz (3,09).

El grado de confianza en la comunidad científica aumenta con el nivel de estudios de los encuestados y con la escala de preocupación ambiental: la puntuación media de los titulados universitarios es 3,83 y la de quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente es 3,51. Como en la valoración de los actores anteriores, las puntuaciones más bajas a la comunidad científica son emitidas por los mayores de 60 años (3,21). Según la provincia de residencia, Málaga registra la puntuación más alta (3,71) y Cádiz la más baja (3,03).

En cuanto a los medios de comunicación, generan más confianza entre las mujeres (3,02) mientras que reciben puntuaciones más bajas entre los mayores de 60 años (2,86), entre quienes no tienen estudios formales (2,76), y entre los encuestados en Cádiz (2,80) y Almería (2,78).

El apoyo al gobierno y la Administración en términos de confianza es más elevado entre quienes tienen mayor nivel de estudios (2,64), entre quienes se ubican en la izquierda de la escala ideológica (2,66), entre los residentes en poblaciones de más de 100.000 habitantes (2,59), y en las provincias de Jaén (2,75) y Málaga (2,68).

Respecto a los actores sociales depositarios de los menores niveles de confianza para solucionar los problemas ambientales, los sindicatos reciben puntuaciones más altas por parte de quienes se declaran de izquierdas (2,54) y quienes residen en Jaén (2,52) y Málaga (2,50). El sistema judicial es mejor valorado por los titulados universitarios (2,50) y los residentes en Jaén (2,55). Por último la confianza en los partidos políticos aumenta algo a partir de los 45 años (2,01) y es también más alta en Jaén (2,24).

E.1.4 VALORACIÓN DE LAS ACTUACIONES DE POLÍTICA AMBIENTAL PROPUESTAS POR LOS PARTIDOS POLÍTICOS

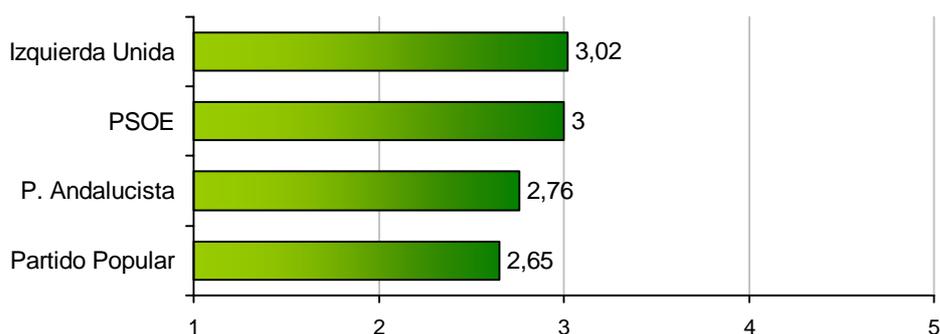
En los datos recogidos en todas las ediciones del EBA, es constante la escasa confianza de los andaluces en los partidos políticos a la hora de solucionar los problemas del medio ambiente. Para profundizar en la percepción ciudadana sobre la pobre contribución de los partidos a la mejora ambiental, se les ha pedido a los encuestados una opinión más concreta, no en términos de confianza, sino de valoración de las medidas y actuaciones propuestas por los distintos partidos con presencia en Andalucía para solucionar los problemas ambientales de la región.

El Gráfico 35 muestra la puntuación media otorgada a las propuestas ambientales de cada partido en una escala de 1 a 5 (en la que 1 significa “muy negativa” y 5 “muy positiva”). El porcentaje de encuestados que ha declinado realizar alguna valoración es muy alto, tal y como se detalla a continuación en relación a cada partido político: Partido Andalucista (45,5%), Izquierda Unida (43,5%), PP (42%) y PSOE (39,6%). De estos resultados se desprende que existe un alto desconocimiento por parte de los ciudadanos sobre las actuaciones ambientales propuestas por los partidos políticos.

Las actuaciones y medidas ambientales que reciben una puntuación más alta por parte de los encuestados son las propuestas por Izquierda Unida (3,02), seguidas por las del PSOE (3,0). Por tanto, los andaluces asocian en mayor medida las propuestas más favorables con los partidos políticos de izquierdas. Las propuestas con puntuaciones medias más bajas corresponden al Partido Andalucista (2,76) y al PP (2,65).

Gráfico 35

Valoración de las actuaciones ambientales propuestas por los partidos políticos



Los casos de no respuesta (NS/NC) han sido excluidos.
Fuente: IESA. EBA 2008.

E.1.5 GRADO DE CONFIANZA EN DISTINTOS NIVELES TERRITORIALES DE LA ADMINISTRACIÓN PARA SOLUCIONAR PROBLEMAS AMBIENTALES

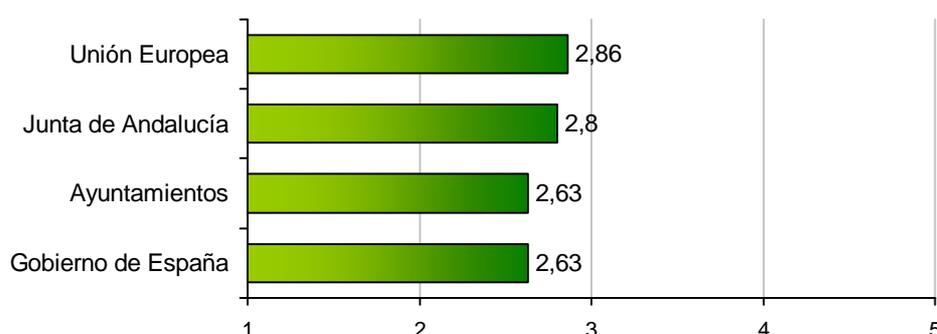
Todos los niveles territoriales de la Administración pública poseen competencias y responsabilidades en la política ambiental. De ahí que el EBA incluya un indicador que permite testar el grado de confianza de los ciudadanos en la Unión Europea, el Gobierno de España, la Junta de Andalucía y los ayuntamientos en la solución de problemas ambientales.

Los datos presentados en el Gráfico 36 corresponden a la puntuación media que los encuestados otorgan a cada una de las administraciones en una escala en la que 1 significa

“ninguna confianza” y 5 “muchísima confianza”. En este caso, el porcentaje de no respuesta más alto corresponde a las valoraciones sobre la Unión Europea (11,6%) mientras que en el resto de niveles territoriales el porcentaje de no respuesta es del 7%.

En general, el grado de confianza en las actuaciones de carácter ambiental de la Administración es bastante modesto, dado que, en ninguno de los cuatro niveles territoriales, la puntuación media supera el aprobado (3). Como en ediciones anteriores del EBA, las administraciones en las que más confían los andaluces para solucionar los problemas ambientales son la Unión Europea (2,86) y la Junta de Andalucía (2,8), y en las que menos, los ayuntamientos (2,63) y el Gobierno de España (2,63).

Gráfico 36
Grado de confianza en distintos niveles territoriales de la Administración



Los casos de no respuesta (NS/NC) han sido excluidos.
Fuente: IESA. EBA 2008.

Las puntuaciones de los encuestados varían principalmente según el nivel educativo, la preocupación por el medio ambiente, la identificación ideológica o la provincia en la que residen. Los encuestados con estudios superiores muestran más confianza en la UE para solucionar los problemas del medio ambiente (3,17). Existe una correlación positiva entre la escala de preocupación ambiental y el nivel de confianza depositado en cada uno de los niveles territoriales, especialmente cuando los encuestados más preocupados por el medio ambiente valoran la UE (2,93). Las puntuaciones emitidas por los encuestados que se declaran ideológicamente de izquierdas son más altas en relación a la Junta de Andalucía (3,09 frente a un 2,55 de los encuestados de derechas) y al gobierno de España (2,95 frente a un 2,40 de los encuestados de derechas).

Según la provincia de los encuestados, los menores niveles de confianza hacia todos los niveles territoriales de la administración pública se registran en Cádiz, mientras que las puntuaciones más altas corresponden a la provincia de Jaén.

E.2) OPINIÓN SOBRE DIVERSOS CAPÍTULOS DEL DEBATE AMBIENTAL

Este apartado presenta los resultados de la Encuesta relativos a los indicadores con los que el EBA de 2008 se aproxima a la opinión de los andaluces sobre los temas ambientales que están marcando la agenda social y política. En primer lugar, se analiza la percepción social sobre uno de los retos actuales de la política ambiental como es la lucha contra cambio climático, y en segundo lugar, se estudia la opinión de los andaluces sobre el impacto ambiental del actual modelo de desarrollo urbanístico en las localidades de Andalucía.

E.2.1 PERCEPCIÓN SOCIAL DEL CAMBIO CLIMÁTICO

La evidencia científica sobre el incremento de la temperatura del planeta producido por la emisión a la atmósfera de gases de efecto invernadero, y el hecho de que la aceleración del fenómeno se deba fundamentalmente al componente humano de esas emisiones (IPCC 2001), ha puesto de manifiesto la importancia de abordar la lucha contra el cambio climático implementando medidas tanto de adaptación como de mitigación. No obstante, la efectividad de tales medidas políticas puede verse cuestionada al requerir la intervención de multitud de agentes implicados en la emisión de gases invernadero, siendo imprescindible promover comportamientos proambientales entre la ciudadanía, la cual se encuentra inserta en un modelo social de alto consumo energético dependiente de combustibles fósiles. De ahí la importancia que tiene en las estrategias de lucha contra el cambio climático estudiar cómo percibe la opinión pública la gravedad de este problema y cómo identifica la relación entre sus comportamientos y los efectos ambientales globales de éstos.

En este apartado se analiza la opinión de los andaluces sobre el cambio climático distinguiendo varias dimensiones: la identificación del cambio climático como un problema ambiental; el nivel de conocimiento sobre este fenómeno; la inmediatez percibida de la gravedad del problema; y la disposición de los ciudadanos a cambiar prácticas cotidianas para contribuir a la reducción de gases invernadero. Para analizar estas dimensiones, en la edición del EBA 2007 se incluyeron varios indicadores que se han mantenido en 2008 con la finalidad de poder valorar la estabilidad de la representación social del fenómeno del cambio climático entre los andaluces o, si por el contrario, la preocupación por este problema tiene un carácter más coyuntural y varía según su presencia en los medios de comunicación.

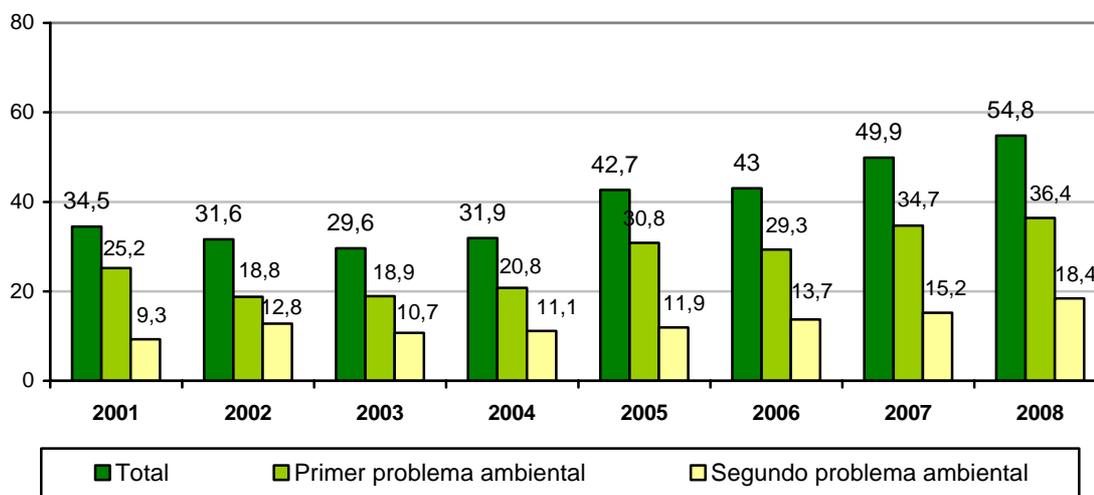
➤ **Percepción de la gravedad del cambio climático como problema ambiental**

El EBA permite medir la preocupación de los andaluces por el fenómeno del cambio climático en comparación con otras problemáticas ambientales de escala global (Ver apartado A.1.2). Para analizar la prioridad que los andaluces dan a los distintos problemas ambientales que afectan al planeta en general, a los encuestados se les presenta un listado cerrado de problemas de los cuales seleccionan los dos que consideran más importantes. Desde la primera oleada del Ecobarómetro (EBA 2001), y con carácter anual, la lista cerrada ha venido incluyendo los problemas ambientales que habitualmente se consideran como más importantes a nivel mundial, lo cual permite analizar la evolución de la opinión pública sobre esta cuestión.

El Gráfico 37 muestra la frecuencia con la que los andaluces mencionan cada año el cambio climático como el primer o segundo problema ambiental más importante del planeta, así como los que lo citan como primer problema y los que lo señalan como segundo.

Gráfico 37

Evolución de la preocupación por el cambio climático



Respuesta múltiple. Los encuestados señalaron hasta un máximo de dos problemas.
Fuente: IESA. EBA 2001- EBA 2008.

Entre 2001 y 2004, el cambio climático fue citado aproximadamente por un tercio de los encuestados como el primer o segundo problema ambiental, lo cual lo situaba entre el tercer y cuarto puesto según el orden de importancia dado a los problemas ambientales a nivel global. A partir de 2005 se observa un aumento de la preocupación de los andaluces por el cambio climático, hasta el punto de que ya en el EBA de 2006 este fenómeno es considerado el segundo problema ambiental más importante a nivel global (con un 43% de menciones por

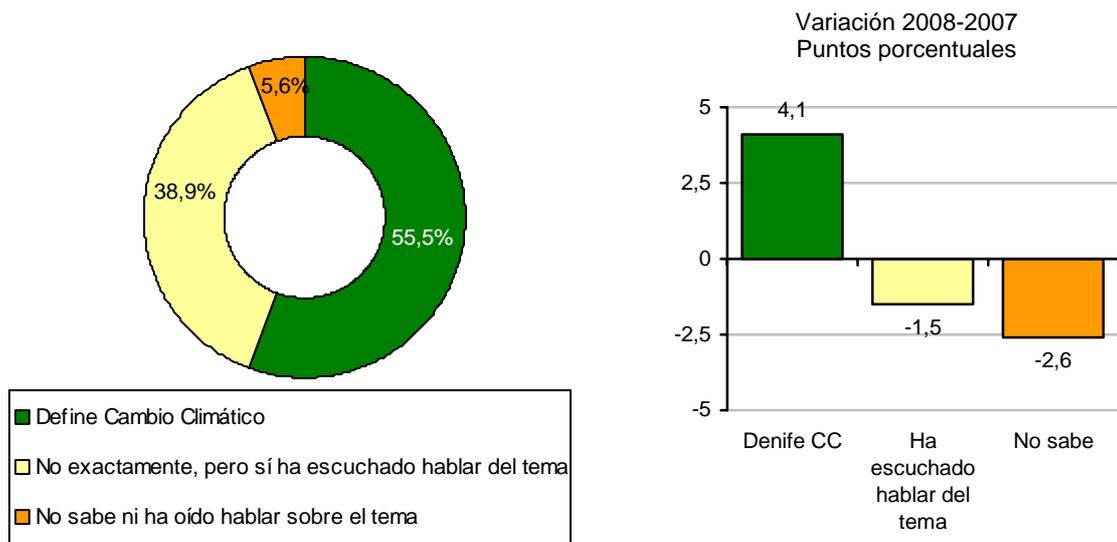
parte de los encuestados), sólo superado por escasos puntos porcentuales por la destrucción de la capa de ozono. En 2007, por primera vez en toda la serie temporal analizada, el cambio climático es considerado por los andaluces como el problema ambiental más importante (con un 49,9% de menciones) y en 2008 este fenómeno no sólo se consolida como la principal preocupación ambiental de los andaluces, sino que aumenta el porcentaje de encuestados que lo señalan como el primer o segundo problema del medio ambiente del planeta: 54,8% de menciones, lo que supone 5 puntos porcentuales más que en 2007. En definitiva, la preocupación por el cambio climático se ha extendido entre los andaluces a lo largo de toda la serie temporal del EBA según muestra el incremento de menciones relativas a este fenómeno registrado entre 2001 y 2008 que asciende a 20 puntos porcentuales.

➤ **Nivel de conocimiento sobre el cambio climático**

Para conocer directamente la información que los ciudadanos manejan sobre este fenómeno ambiental se ha instado a los encuestados a que contesten a la pregunta “¿Sabría Ud. decir qué es el cambio climático?”. El Gráfico 38 presenta la distribución porcentual que distingue a los encuestados que han ofrecido una respuesta espontánea para definir el cambio climático (55,5%), de los que admiten haber oído hablar sobre el tema pero no ofrecen ninguna respuesta concreta (38,9%), y quienes afirman no saber nada sobre este asunto (5,6%). También se muestra la variación en puntos porcentuales respecto a los resultados obtenidos en 2007.

Gráfico 38

Conocimiento sobre el cambio climático



Fuente: IESA. EBA 2008 y EBA 2007.

En comparación con la edición del EBA 2007, ha aumentado el porcentaje de encuestados que definen el cambio climático (4 puntos porcentuales) siendo menor el grupo de los que afirman no haber oído hablar del tema (3 puntos porcentuales menos), lo cual denota un aumento del interés por esta problemática ambiental.

Como es habitual en los indicadores relacionados con el conocimiento de cuestiones ambientales, las respuestas de los encuestados varían principalmente en función de su nivel educativo, pero también de otras características sociodemográficas como el sexo y la edad, el tamaño de la población en la que residen y el grado en que se consideran personalmente preocupados por el medio ambiente.

Según el nivel educativo, el porcentaje de encuestados que definen el cambio climático aumenta del 30,7% entre quienes no tienen estudios primarios, a un 79,8% de los encuestados con titulación universitaria. Por otro lado, los hombres emiten más definiciones sobre este fenómeno (60,9%) que las mujeres (50,3%), y por edades, el porcentaje es mayor en el grupo de adultos entre 30 y 44 años (65,7%), mientras que es muy inferior entre los mayores de 60 años (35,4%).

A medida que aumenta la preocupación personal por el medio ambiente de los encuestados, también es mayor el porcentaje de éstos que contestan la pregunta planteada aportando una definición de cambio climático. De este modo, un 32,2% de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente definen el fenómeno, un 49,2% de quienes se consideran algo preocupados y un 61,4% de quienes dicen estar muy preocupados por el medio ambiente.

Según el tamaño de la población y la provincia de residencia, las principales variaciones corresponden al menor porcentaje de definiciones emitido en las poblaciones de menos de 5.000 habitantes (47,8%), y según la provincia destaca Córdoba por el mayor porcentaje de encuestados que definen el cambio climático (64,3%).

La Tabla 1 agrupa por categorías las respuestas espontáneas del 55,5% de encuestados que definen el cambio climático. El grupo más numeroso de encuestados que contestaron a esta pregunta relaciona el problema del cambio climático con cambios en las temperaturas, el clima o las precipitaciones pluviométricas sin especificar las causas de dichos cambios (26,6% de las definiciones, lo que equivale a un 14,8% de los encuestados). A ese grupo le sigue el de los que han concretado la dirección del cambio climático en el calentamiento global del planeta

pero sin especificar tampoco sus causas (un 20,8% de las respuestas, lo que equivale a un 11,6% de los encuestados). En el tercer grupo, además de identificar el cambio climático con las alteraciones de temperaturas y precipitaciones pluviométricas, han añadido que ello es debido a la acción general del hombre o más específicamente a la emisión de gases de efecto invernadero (un 14,5% de respuestas, lo que equivale a un 9,1% del total de encuestados).

Entre el resto de definiciones destacan las que relacionan el cambio climático con la variación del ciclo natural de las estaciones (11,4%) o continúan identificando erróneamente este fenómeno ambiental con el deterioro de la capa de ozono (9%).

Tabla 1
Definiciones del Cambio climático

<i>¿Sabría decirme qué es el cambio climático?</i>	Porcentaje encuestados N= 1.747	Porcentaje de respuestas emitidas
1. Cambios en la temperatura, clima o precipitaciones pluviométricas	14,8%	26,6%
2. Aumento de la temperatura (calentamiento global...)	11,6%	20,8%
3. Cambio clima del planeta provocado por la acción del hombre o por el aumento de gases de efecto invernadero	8,0%	14,5%
4. Variación del ciclo natural de las estaciones	6,3%	11,4%
5. Deterioro de la capa de ozono	5,0%	9,0%
6. Contaminación atmosférica	3,4%	6,2%
7. Causa de desastres naturales	2,6%	4,7%
8. Otros	3,9%	7,0%
Total	55,5%	100%

Fuente: IESA. EBA 2008.

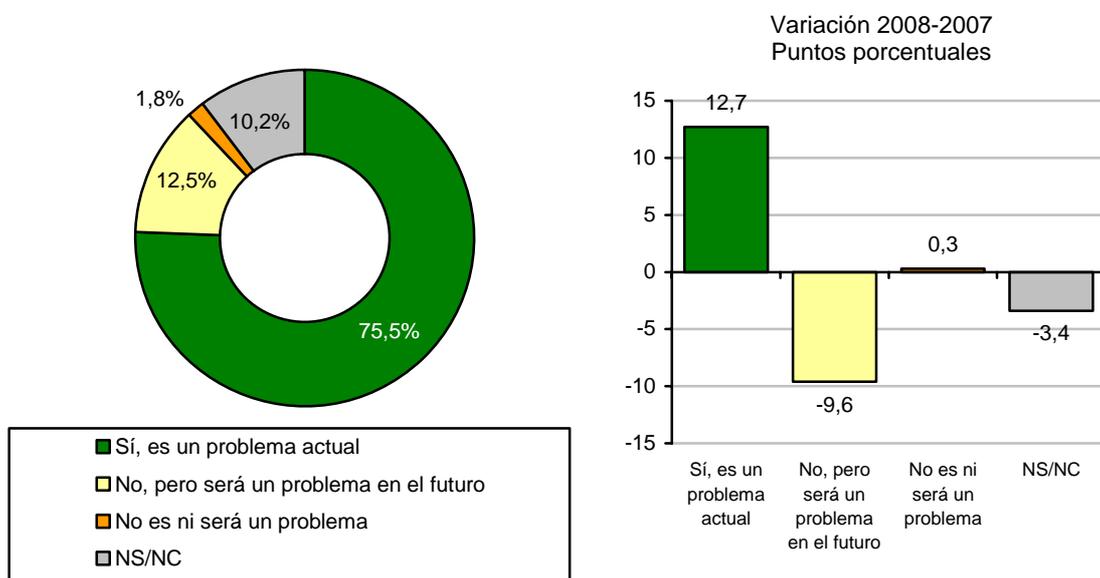
➤ **Valoración de la inminencia del cambio climático**

La primera aproximación a la identificación del cambio climático como problema ambiental por parte de los andaluces, ha sido analizada anteriormente al constatar que un 54,8% lo considera uno de los dos problemas ambientales más importantes del planeta en la actualidad. El indicador cuyos resultados se exponen en el Gráfico 39 analiza de forma específica la percepción de los encuestados sobre la amenaza real del cambio climático y compara los resultados con los obtenidos en 2007. Para evitar, en la medida de lo posible, la confusión que rodea al fenómeno, el enunciado de la pregunta incluye una breve definición de éste, de tal modo que se les pide a los encuestados su opinión sobre si estamos asistiendo en los últimos años a un cambio en el clima del planeta producido por la emisión de gases invernadero.

Tres de cada cuatro encuestados reconocen en el cambio climático un problema actual (75,5%), mientras que un 12,5% cree que el problema no es inmediato sino futuro, siendo apenas significativo el porcentaje de los encuestados que niegan que el cambio climático sea un problema ni inmediato ni futuro (1,8%). En comparación con los resultados del año anterior, destaca el notable aumento del porcentaje de encuestados que consideran que el cambio climático es un problema actual (13 puntos porcentuales) en detrimento de quienes proyectaban el problema a largo plazo (10 puntos porcentuales).

Gráfico 39

Percepción de la inmediatez del cambio climático



Fuente: IESA. EBA 2008 y EBA 2007.

La inminencia con la que se percibe la amenaza del cambio climático aumenta con la preocupación personal de los encuestados por el medio ambiente. El porcentaje que declara que el cambio climático es un problema actual aumenta del 58,7% entre quienes se consideran poco preocupados, a un 69,2% de quienes se declaran algo preocupados y a un 80,7% de los muy preocupados por el medio ambiente. No obstante, el bajo porcentaje registrado entre quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente no responde a que nieguen el problema o tengan una percepción de su gravedad más diferida en el tiempo, sino que el porcentaje de no respuesta es mayor que en el resto de la población (25%). En los mismos términos se puede valorar la opinión de los encuestados con un nivel educativo bajo: un 63,3% piensa que el cambio climático es un problema actual y un 23% no emite ninguna respuesta.

Por edades, la mayor inminencia de la amenaza del cambio climático la perciben los más jóvenes (80,9% declaran que es un problema actual) y los adultos jóvenes (82,1%).

➤ **Disposición a adoptar cambios para frenar el cambio climático**

Una de las particularidades en la que más se incide en los foros de expertos sobre cambio climático, es que se trata de un fenómeno de magnitud global que requiere de respuestas a nivel local y global simultáneamente. Las respuestas a nivel local se refieren a un cambio en los estilos de vida de los ciudadanos para que sus prácticas cotidianas estén orientadas a reducir la emisión de gases de efecto invernadero. En las estrategias de comunicación para lograr una sensibilización de la ciudadanía sobre el cambio climático se persigue, en última instancia, un fomento de las prácticas respetuosas con el medio ambiente.

La información aportada por el EBA sobre la actitud de los andaluces hacia los comportamientos proambientales (ver apartado 3.D) muestra la extensión de algunas de las prácticas que contribuyen a reducir las emisiones de CO₂ relacionadas con el transporte y la movilidad, el ahorro de energía en el hogar y el consumo responsable. Según los datos recogidos, la mayoría de los encuestados afirma reducir el consumo de energía en su hogar (76,8%); además un 65,2% declara utilizar frecuentemente medios de transporte sostenibles en sus desplazamientos locales; y uno de cada cinco asegura que compra productos respetuosos con el medio ambiente (25,3%).

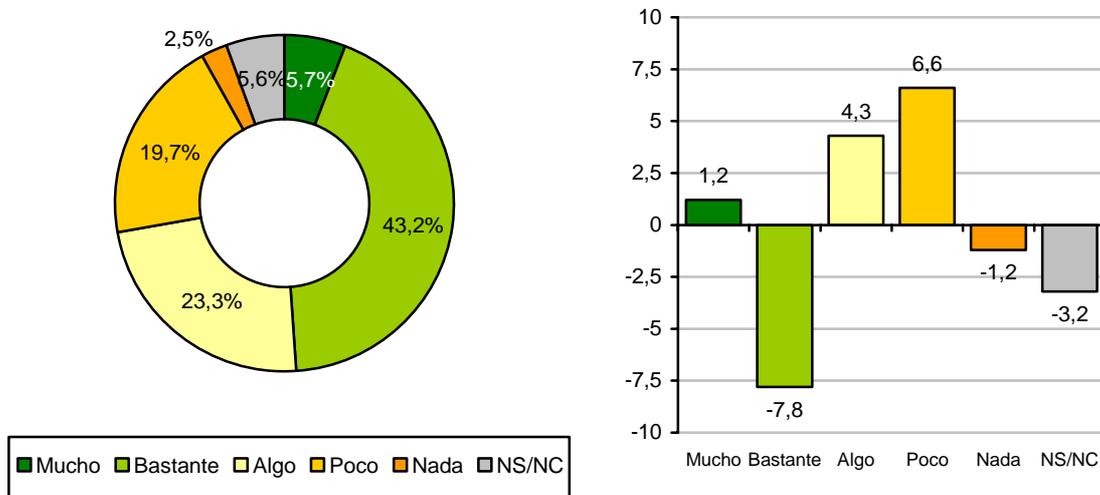
Considerando esta descripción de las actitudes conductuales de los andaluces hacia el comportamiento proambiental como marco de referencia, el EBA 2008 explora el modo como perciben las actitudes de su entorno social para luchar contra el cambio climático y lo compara con los resultados obtenidos en el EBA 2007. En primer lugar, se les ha interrogado por el grado en que creen que las personas de su entorno (familia, amigos) estarían dispuestas a adoptar cambios en su estilo de vida (reducir el consumo, usar transporte público, ahorrar energía, etc) para contribuir a frenar el cambio climático. En segundo lugar, se les ha instado a que jerarquicen entre ciudadanos, empresas y Administración, en función de la disposición con la que consideran que cada sector va a afrontar los cambios necesarios para luchar contra el cambio climático.

El Gráfico 40 muestra que casi la mitad de los encuestados sí cree que en su entorno más cercano se adoptarían cambios en los estilos de vida para contribuir a frenar el cambio climático: un 48,9% dice que sus amigos y familiares estarían bastante o muy dispuestos. Por

el contrario, un 22,2% de los encuestados opina que en su entorno el grado de disposición sería poco o ninguno, mientras que un 23,3% piensa que realizarían algunos de los cambios necesarios.

En comparación con los resultados obtenidos en 2007, se observa un descenso de las opiniones más optimistas sobre el cambio de comportamientos para frenar el cambio climático (7 puntos porcentuales menos), mientras que ha aumentado el porcentaje de encuestados que opina que su entorno contribuiría con pocas modificaciones en sus estilos de vida (6 puntos porcentuales). Si consideramos las respuestas en términos de escala actitudinal, en la que 1 significa “ninguna disposición” para adoptar los cambios necesarios para frenar el cambio climático y 5 significa “mucha disposición”, la puntuación media de los encuestados en 2008 es de 3,32 y en 2007 fue de 3,43.

Gráfico 40
Grado de disposición del entorno a adoptar cambios en su estilo de vida para frenar el cambio climático

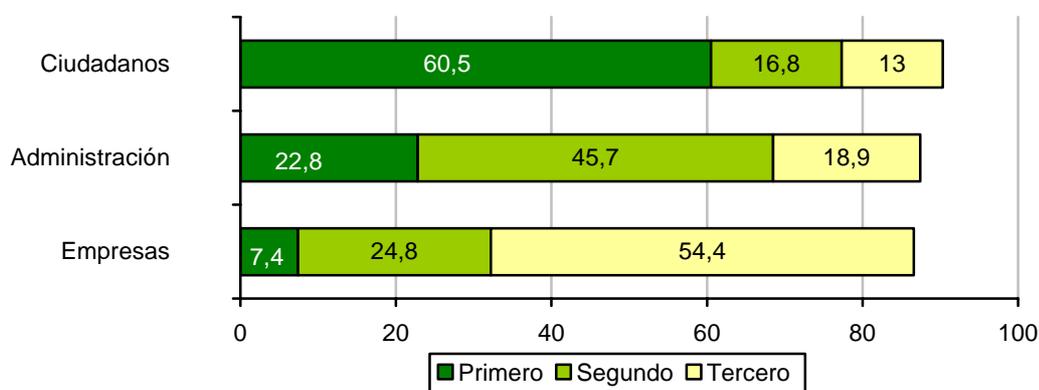


Fuente: IESA. EBA 2008 y EBA 2007.

Al aumentar el nivel educativo de los encuestados y su preocupación por el medio ambiente se tiende a proyectar en el entorno cercano una disposición más positiva para frenar el cambio climático. El porcentaje de quienes creen que sus familiares y amigos estarían bastante o muy dispuestos a modificar sus comportamientos cotidianos aumenta del 43,1% entre quienes tienen un bajo nivel educativo al 55,2% de los graduados superiores, y del 28,4% de quienes se declaran poco preocupados por el medio ambiente, al 54,4% de los muy preocupados.

Los datos recogidos en el Gráfico 41 muestran que un 60,5% de los encuestados consideran que los ciudadanos están más dispuestos que la Administración y que las empresas a adoptar los cambios necesarios para frenar el cambio climático. Un 22,8% opina que el grado de disposición es mayor en la Administración, y sólo 7,4% piensa que las empresas son el sector más proclive a luchar contra el cambio climático. Por último, un 9,3% no se pronuncia sobre cuál sería el sector más dispuesto. En comparación con los resultados recogidos en el EBA 2007, el porcentaje de encuestados que cree que la disposición de los ciudadanos es mayor que la de otros sectores ha aumentado 5 puntos porcentuales.

Gráfico 41
Disposición de ciudadanos, Administración y empresas para frenar el cambio climático



Fuente: IESA. EBA 2008

Existe poca variación según las características de los encuestados a la hora de jerarquizar los sectores con mayor disposición a frenar el cambio climático. No obstante, aunque la mayoría de los encuestados señalen en primer lugar a los ciudadanos con independencia de cual sea su nivel educativo, se observa que el porcentaje es mayor a medida que aumenta el grado de formación: de un 55,4% entre quienes no tienen estudios primarios a un 67,6% entre los titulados universitarios. Igualmente, destaca el mayor porcentaje de menciones relativas a los ciudadanos entre los encuestados más preocupados por el medio ambiente (64%), así como entre los encuestados residentes en la provincia de Málaga (73,4%).

E.2.2. VALORACIÓN DE LA INFLUENCIA DEL DESARROLLO URBANÍSTICO EN EL PAISAJE Y EL MEDIO AMBIENTE DE LAS POBLACIONES ANDALUZAS

La evaluación del actual modelo de desarrollo urbanístico está siendo objeto de un amplio debate en el que la valoración de su impacto ambiental ocupa un lugar relevante. Dado el interés del EBA por recoger las opiniones de los andaluces sobre los temas ambientales de actualidad, en las últimas ediciones se han incorporando una serie de indicadores que abordan el alcance de este debate en la opinión pública andaluza.

En el EBA 2005, tres de cada cuatro encuestados consideraban que el desarrollo urbanístico actual estaba provocando un impacto excesivo en el medio ambiente y en el patrimonio cultural de Andalucía, y apoyaba mayoritariamente (84%) que la Junta de Andalucía interviniese en las políticas urbanísticas municipales cuando los ayuntamientos no respetasen la legislación o no obligasen a los promotores a cumplirla. En 2006 se concretaba la valoración del impacto del modelo urbanístico a escala local, concluyéndose que la mayoría de los residentes de los municipios menores de 20.000 habitantes consideraban que había beneficiado el paisaje urbano y la calidad ambiental de su localidad, mientras que en las grandes ciudades la opinión mayoritaria era la contraria. En el EBA 2007 se preguntó por la influencia del desarrollo urbanístico en el paisaje y el medio ambiente, sustituyendo los términos empleados en ediciones anteriores de paisaje urbano y calidad ambiental. Los resultados reflejaban la división de opiniones de los andaluces sobre este tema, aunque el porcentaje de encuestados que consideraban que el desarrollo urbanístico había empeorado el paisaje y el medio ambiente local aumentaba gradualmente según el tamaño de las poblaciones de residencia.

En la presente edición del EBA se ha formulado la pregunta sobre la influencia del modelo de desarrollo urbanístico en los mismos términos que en el año anterior, lo cual permitirá comparar los resultados de ambos años. El Gráfico 42 muestra la distribución porcentual de las respuestas así como las variaciones según el tamaño de las localidades en las que residen, y por tanto, a las que se refieren cuando valoran la influencia del desarrollo urbanístico local.

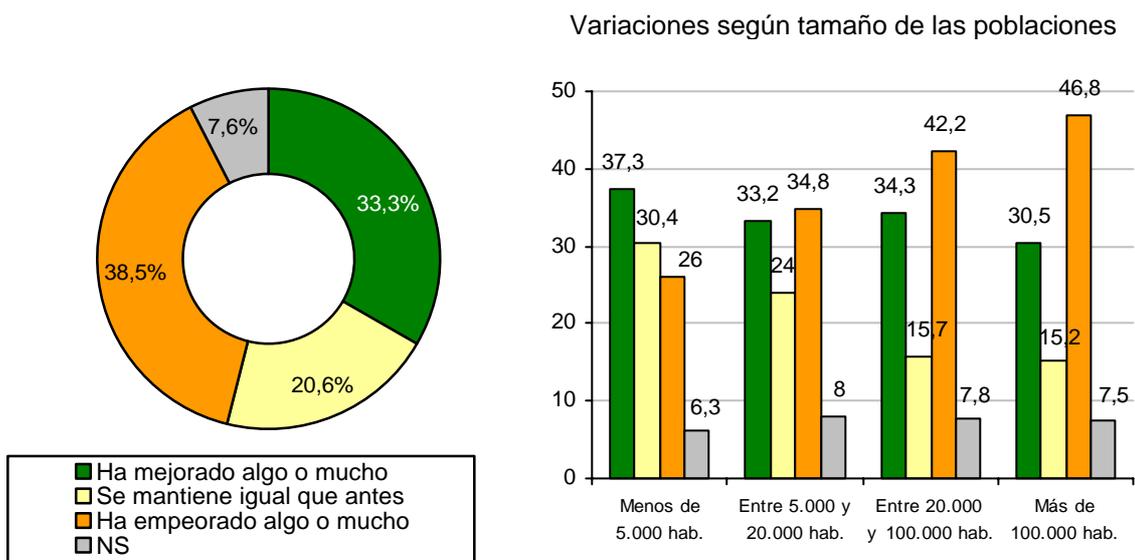
En términos generales, las opiniones de los andaluces sobre la influencia del desarrollo urbanístico mantienen la misma distribución que en 2007 aunque aumentan algo las opiniones más críticas. Un 38,5% de los encuestados opina que la situación del medio ambiente y el

paisaje de su localidad ha empeorado algo o bastante en los últimos cinco años como consecuencia del modelo de desarrollo urbanístico (4 puntos porcentuales más que en 2007). Por otro lado, un 33,3% afirma que la influencia ha sido positiva porque la situación ha mejorado algo o bastante (5 puntos porcentuales menos que en 2007). Uno de cada cinco encuestados mantiene que la situación del medio ambiente en su localidad es igual que la existente hace cinco años.

Según las opiniones de los encuestados, las consecuencias del modelo de desarrollo urbanístico no han sido uniformes en todas las poblaciones, y a medida que aumenta el número de habitantes, las valoraciones adquieren un marcado signo negativo. Mientras que en los municipios menores de 5000 habitantes la influencia del desarrollo urbanístico se considera en mayor medida positiva (37,3% de respuestas favorables frente a un 26% de respuestas negativas), la percepción de deterioro ambiental se extiende según aumenta el tamaño de las poblaciones, sobre todo al superar el umbral de los 20.000 habitantes. En las localidades de entre 20.000 y 100.000 habitantes, un 42,2% de los encuestados valoran negativamente el impacto ambiental del desarrollo urbanístico reciente, frente a un 34,3% que considera que las consecuencias han sido favorables. En las grandes ciudades andaluzas (de más de 100.000 habitantes) la mayoría de los encuestados perciben un deterioro del medio ambiente y del paisaje de sus localidades (46,8% frente a un 30,5% de opiniones positivas).

Gráfico 42

Valoración de la influencia del desarrollo urbanístico en el paisaje y el medio ambiente local



Porcentajes calculados sobre el total de encuestados.
Fuente: IESA. EBA 2008.

El nivel de estudios de los encuestados se relaciona de forma negativa con sus valoraciones sobre la influencia del desarrollo urbanístico en el medio ambiente y el paisaje local: las respuestas negativas aumentan de un 30,5% entre quienes tienen un nivel educativo bajo a un 50,3% de los titulados universitarios.

Por último, el análisis por provincias muestra a Málaga como la provincia andaluza en la que sus habitantes valoran en términos más negativos la influencia del desarrollo urbanístico en los últimos cinco años: un 54,8% de los malagueños considera que situación del medio ambiente se ha deteriorado algo o bastante, lo que supone una diferencia de 28 puntos porcentuales respecto a las respuestas positivas (26,1%). La tendencia contraria se registra en Jaén, donde un 42,6% de los encuestados afirman que el desarrollo urbanístico ha mejorado la situación del medio ambiente en sus localidades, frente a un 19,5% que opina que ha empeorado.

RESUMEN DE LOS RESULTADOS MÁS RELEVANTES

Valoración de la situación del medio ambiente

- Los problemas del medio ambiente no son asumidos por los andaluces con la misma gravedad o importancia que lo son otros problemas relacionados con la economía (desempleo, precariedad laboral, aumento de los precios, nivel de los salarios, etc). De hecho, el aumento de la preocupación de los andaluces por las cuestiones económicas registrado en el EBA 2008 se presenta junto a una disminución del porcentaje de encuestados que en ediciones anteriores del EBA señalaban cuestiones ambientales entre los problemas más importantes de Andalucía. Lo que no varía en relación a otros años, es el carácter urbano de los problemas ambientales mencionados como los más importantes: tráfico, contaminación, suciedad de calles y parques.
- La percepción de la importancia de los problemas ambientales en el ámbito local varía fundamentalmente según el tamaño de las poblaciones de residencia de los encuestados, y por tanto, a las que se refieren con sus opiniones. El problema local que más preocupa a los andaluces es el ruido, especialmente cuando los municipios tienen más de 5.000 habitantes. En cambio, la falta de zonas verdes es un problema que preocupa en mayor medida a los residentes de poblaciones pequeñas (hasta 20.000 habitantes) mientras que la suciedad de las calles es un problema prioritario en los municipios de mayor tamaño, sobre todo en las ciudades de más de 100.000 habitantes (por encima incluso del problema del ruido). Además, según las opiniones de los encuestados, el impacto ambiental del modelo de desarrollo urbanístico tampoco ha sido uniforme en todas las poblaciones, y a medida que aumenta el número de habitantes, las valoraciones adquieren un marcado signo negativo. Entre provincias, los habitantes de Málaga son los que valoran en términos más críticos la influencia del desarrollo urbanístico de los últimos cinco años.
- En el ámbito regional, el problema ambiental más importante para el conjunto de los andaluces continúa siendo los incendios forestales. Sin embargo, existen diferencias entre los residentes en las distintas provincias andaluzas a la hora de priorizar los problemas ambientales que más afectan a la región. En la mayoría de las provincias el problema más citado es el de los incendios forestales, a excepción de Almería y Jaén que centran más su preocupación en la falta de agua, y en Málaga donde el problema señalado con mayor frecuencia es la contaminación de playas y mares. Además, la preocupación por algunos problemas ambientales se acentúa en determinadas

provincias, como es el caso de la erosión de los suelos y desertificación en Almería y Granada, y la contaminación del aire en Huelva.

- Entre los problemas ambientales que más afectan al conjunto del planeta, más de la mitad de los encuestados consideran que el cambio climático es el problema más importante actualmente, seguido de la destrucción de la capa de ozono, y en menor medida, el agotamiento de los recursos naturales.
- La valoración de la situación del medio ambiente varía según el ámbito territorial que se toma como referencia. Las opiniones de los andaluces sobre la situación ambiental tanto a nivel local como a nivel andaluz son bastante divergentes, aumentando el porcentaje de valoraciones críticas sobre la situación local a medida que crece el número de habitantes de las poblaciones. Por otro lado, la percepción que los andaluces tienen de la situación ambiental a escala global es mucho más negativa y opinan mayoritariamente que el estado del medio ambiente del planeta ha empeorado en los últimos tres años.

Valores y actitudes ambientales

- La mayoría de los encuestados declaran estar bastante o muy preocupados por el medio ambiente, pero no creen que esta preocupación ambiental esté tan extendida en el resto de la sociedad andaluza. La preocupación personal por el medio ambiente en todas las ediciones del EBA, aumenta con el nivel de estudios de los encuestados y se acentúa en los tramos de edad de 30 a 59 años.
- En general, los andaluces muestran un nivel moderadamente alto de apoyo a los valores proambientales: la mayoría reconocen que el ritmo actual del consumo de recursos naturales compromete el bienestar de las generaciones futuras y no consideran exageradas los discursos sobre amenazas ambientales. No obstante, se observa una mayor división de opiniones a la hora de valorar la capacidad de la ciencia para solucionar los problemas del medio ambiente.
- Cuando se pone en relación el desarrollo económico y la protección del medio ambiente para conocer el grado de interiorización de los valores ambientales, la mitad de los encuestados consideran que las políticas ambientales son ante todo un impulso para el desarrollo y la innovación tecnológica mientras que sólo un 12% piensa que son un obstáculo al desarrollo económico (estos resultados hay que valorarlos teniendo en

cuenta que uno de cada tres encuestados no ha contestado a esta cuestión). Sin embargo, los valores ambientales no se concretan de forma tan clara en la elección de medidas para mejorar la gestión del agua en Andalucía, y con frecuencia los encuestados combinan medidas poco ambientales como la construcción de pantanos, con otras más responsables desde un punto de vista ecológico como el ahorro de agua en los hogares.

- Las preferencias de los andaluces para resolver los problemas del medio ambiente se centran fundamentalmente en las medidas legislativas. La mitad de los encuestados son partidarios de endurecer las sanciones, y un porcentaje algo menor, se muestra a favor de que se aprueben leyes más estrictas para proteger el medio ambiente. Sin embargo, la implantación de medidas fiscales basadas ya sea en incentivos o en impuestos económicos, son menos apoyadas por los encuestados.

Información y conocimiento ambiental

- Los niveles relativamente altos tanto de preocupación por el medio ambiente como de adhesión a los valores proambientales, no se corresponden con niveles altos de información ambiental y sólo uno de cada cuatro encuestados reconoce estar bastante o muy informado en materia de medio ambiente. En consonancia con esta falta de información, los andaluces muestran un nivel de conocimiento sobre algunas cuestiones ambientales bastante modesto, aunque tanto la información ambiental como el conocimiento específico se encuentran muy relacionados con el nivel educativo de los encuestados. Si bien el conocimiento sobre cuestiones generales como el efecto del consumo de combustibles fósiles en el cambio climático, o la importancia del consumo de agua en los hogares, es aceptable, el porcentaje de no respuesta se eleva a la hora de confirmar el contenido de la Ley de Fomento de las Energías Renovables y la identificación de los Parques Nacionales del territorio andaluz. No obstante, uno de cada cuatro encuestados conoce que en los nuevos edificios es obligatoria la incorporación de sistemas de energía solar y un 42% más considera que esta medida es probablemente cierta. La identificación de los Parques Nacionales del territorio andaluz debe valorarse como un indicador de conocimiento experto de la población dado que requiere distinguir las diferencias en la denominación de los espacios protegidos.

Comportamientos proambientales

- La actitud de los andaluces hacia las conductas ecológicamente responsables es más favorable cuando las acciones se realizan en el ámbito privado que cuando éstas exigen una participación colectiva de los ciudadanos. En cualquier caso, la mayoría de los encuestados cree que sus acciones pueden contribuir a la mejora del medio ambiente y que, además, el comportamiento proambiental es una responsabilidad individual, aunque también es bastante frecuente atribuir la responsabilidad de la conservación del medio ambiente a los gobiernos.
- Los andaluces, a partir de sus respuestas espontáneas, identifican claramente el reciclaje de residuos y el ahorro de agua en los hogares con conductas orientadas a proteger el medio ambiente. Además, en comparación con los resultados del EBA 2007, se observa un aumento muy pronunciado de la frecuencia con la que mencionan prácticas relacionadas con el ahorro energético en el hogar: compra de bombillas y electrodomésticos de consumo eficiente, uso responsable de los sistemas de climatización, etc.
- En cuanto a las conductas individuales por las que han sido interrogados, la mayoría de los encuestados afirman que ahorran agua y que reducen el consumo de energía en sus hogares. Además, dos de cada tres encuestados aseguran realizar habitualmente los desplazamientos en su localidad a pié, en bicicleta o en transporte público, y uno de cada cuatro declara comprar casi siempre productos respetuosos con el medio ambiente. Estos comportamientos son realizados con más frecuencia por las mujeres y por quienes se declaran muy preocupados por el medio ambiente. En cambio, los encuestados menores de 30 años presentan los niveles más bajos en la realización de estas cuatro conductas proambientales.
- Los resultados obtenidos en toda la serie temporal del EBA muestra la separación de basuras reciclables como una práctica ambiental cuyo coste conductual está socialmente asumido, de modo que dos de cada tres encuestados reciclan de forma habitual papel, vidrio y plástico.

- Las conductas colectivas a favor del medio ambiente presentan unos costes más altos para su realización que las acciones individuales. Por este motivo, el porcentaje de andaluces que realizan acciones colectivas proambientales es inferior al registrado en el análisis de las conductas individuales. Alrededor de tres de cada cuatro encuestados no han participado en acciones colectivas a favor del medio ambiente en los últimos cinco años. No obstante, existe una alta disposición de los encuestados a participar en las conductas propuestas. Las actividades hacia las que los encuestados muestran una mayor disposición es a firmar en contra de actuaciones que perjudiquen el medio ambiente y colaborar con alguna organización para la defensa de la naturaleza.

Valoración de las políticas ambientales

- En líneas generales, y al igual que en ediciones anteriores del EBA, los andaluces consideran positiva la actuación de la Junta de Andalucía en materia de medio ambiente. De hecho, la Junta de Andalucía, junto a la Unión Europea, son las administraciones territoriales en las que más confían los andaluces para solucionar los problemas ambientales. Todas las actuaciones ambientales de la Junta de Andalucía sometidas a la evaluación de los encuestados superan el aprobado, siendo mejor valoradas la lucha contra los incendios forestales; y la protección de los espacios naturales, mientras que obtienen peores puntuaciones las actuaciones relativas al capítulo de calidad ambiental: gestión de aguas y vertidos contaminantes y de los residuos industriales y el control de la contaminación atmosférica.
- Los actores sociales en los que más confían los andaluces para solucionar los problemas del medio ambiente son el sistema educativo; las organizaciones ecologistas y la comunidad científica. Por el contrario, los actores que menos confianza inspiran en los encuestados para conservar el medio ambiente son las empresas y los partidos políticos. Con relación a los partidos políticos, las medidas ambientales mejor valoradas son las propuestas por Izquierda Unida seguidas de las propuestas por el PSOE. No obstante, el alto porcentaje de encuestados que ha declinado hacer alguna valoración sobre estas medidas, indica el gran desconocimiento de los ciudadanos sobre las actuaciones ambientales propuestas por los partidos políticos.

Percepción social del cambio climático

- El cambio climático es el principal problema del medio ambiente en la actualidad según los andaluces. La preocupación por el cambio climático se ha ido extendiendo entre los ciudadanos, sobre todo a partir de 2005, y en 2008 es considerado por más de la mitad de los encuestados el problema ambiental más importante del planeta. El número de menciones que sitúan al cambio climático como el principal problema ambiental ha aumentado 20 puntos porcentuales desde el inicio en 2001 de la serie temporal analizada por el EBA.
- La mayoría de los andaluces han oído hablar del cambio climático y más de la mitad precisan algún tipo de definición sobre el fenómeno. Entre las definiciones dadas por los encuestados, destacan aquéllas que relacionan el cambio climático con alteraciones en el clima, la temperatura o las precipitaciones pluviométricas. También son frecuentes las definiciones que concretan la dirección del cambio climático en el calentamiento global del planeta aunque no expliquen las causas del fenómeno. Las definiciones que sí concretan las causas del cambio climático ascienden al 14% y especifican que las alteraciones en el clima están relacionadas con un aumento de la emisión de gases de efecto invernadero y con la acción del hombre. Las respuestas más precisas provienen sobre todo de los encuestados con mayor nivel educativo y más preocupados por los temas ambientales.
- Tres de cada cuatro encuestados reconocen en el cambio climático un problema actual, mientras que un 12% cree que el problema no es inmediato sino futuro, siendo apenas significativo el porcentaje de los encuestados que niegan que el cambio climático sea un problema. La gravedad del fenómeno se percibe con mayor inminencia en comparación con los resultados del año anterior, registrándose un notable aumento del porcentaje de encuestados que consideran que el cambio climático es un problema actual en detrimento de quienes proyectaban el problema a largo plazo.
- La mitad de los encuestados tienden a proyectar en su entorno cercano una disposición bastante positiva a la hora de modificar sus estilos de vida para contribuir a frenar el cambio climático, aunque los resultados son algo menos optimistas que los obtenidos en el EBA 2007. Por otra parte, la mayoría considera que los ciudadanos están más dispuestos que la Administración y que las empresas a adoptar los cambios necesarios.

FICHA TÉCNICA

FICHA TÉCNICA

UNIVERSO: Personas residentes en Andalucía con edades iguales o superiores a 18 años.

TAMAÑO DE LA MUESTRA: 3.148 entrevistas.

TIPO DE ENTREVISTA: Presencial mediante entrevistador, realizada en los domicilios.

TIPO DE MUESTREO: Estratificado con submuestreo por conglomerados, y elección de la unidad final por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

ESTRATIFICACIÓN: Se han utilizado dos variables para crear los estratos: la provincia, y una clasificación de secciones según criterios sociodemográficos basada en el Censo de 2001. El estrato final aparece con la combinación de ambas variables. La afijación por provincias es uniforme, con 399 entrevistas en cada una, con el objetivo de obtener un nivel de error inferior al 5% en cada una. La afijación por grupos sociodemográficos es proporcional a la población del universo dentro de cada provincia.

PROCESO MUESTRAL: Las 456 secciones se elegirán a través de un muestro sistemático dentro de cada estrato (provincia).

CALIBRACIÓN: Dado que la muestra no es proporcional a la población de cada provincia, se calcularán unos pesos que corrijan esta desproporción.

NIVELES DE ERROR: El nivel de error absoluto máximo esperado de los resultados de la encuesta, para las frecuencias de cada variable, es de $\pm 1.9\%$, para un nivel de confianza del 95%. Para cada una de las provincias este nivel de error es del 5%.

TIEMPO MEDIO DE LA ENTREVISTA: 25 minutos.

FECHAS DE REALIZACIÓN DEL TRABAJO DE CAMPO: julio 2008.

